



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

**CHINA, POLÍTICA ECONÓMICA AGRÍCOLA EN CEREALES COMO PARTE
DE SU SEGURIDAD NACIONAL**

T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIANDO EN RELACIONES INTERNACIONALES**

P R E S E N T A

DAVID NAZAR COUTIÑO

DIRECTORA

LETICIA AMALIA ARROYO PELÁEZ



CIUDAD UNIVERSITARIA, CD.MX. MAYO 2019



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

La realización de la presente tesis no habría sido posible sin la invaluable asesoría de la profesora Leticia Arroyo Peláez, quien fungió como mi directora de tesis y me acompañó durante todo el proceso, a ella agradezco por su constancia y dedicación en su seguimiento. También agradezco al Dr. Sergio E. Martínez Rivera, quien me proporcionó la acertada visión de un economista en temas de extracción agrícola y recursos naturales desde la perspectiva de la economía política, así como sus reflexiones sobre las consecuencias sociales y ambientales. Al Dr. Isaac Enríquez Pérez, dictaminador, así como profesor durante los Seminarios de Titulación, agradezco la dedicación que tuvo para con nuestras investigaciones, que rebasó por mucho los límites de los Seminarios, y cuyos consejos sobre teoría económica de las relaciones internacionales, y sus sugerencias sobre las partes analíticas de la tesis, me fueron indispensables. También agradezco al Dr. Mario David Landgrave y al Mtro. Genaro Beristain Aguilar por sus dictaminaciones. Además, agradezco a mis compañeros y amigos del Centro de Estudios China-México, por las puntuales observaciones y valiosos consejos que me prestaron. Finalmente, agradezco a mis padres por apoyarme durante todo el proceso que conllevó la carrera universitaria y su culminación, la terminación de la tesis, sin su respaldo no habría sido posible.

Contenido

Introducción	1
Capítulo 1. Marco teórico y conceptual	6
1.1. Neorrealismo: la sociedad internacional anárquica	6
1.1.2. El problema de la dependencia del exterior.....	9
1.1.3. El neorrealismo en el siglo XXI.....	10
1.2. Imperialismo	11
1.2.1. Hobson: el imperialismo	12
1.2.2. Lenin: el imperialismo.....	14
1.2.3. Aportes y limitaciones de las teorías del imperialismo	17
1.3. Libre mercado y globalización	18
1.3.1. Globalización e imperialismo.....	20
1.3.2. Consideraciones de la globalización en el caso chino.....	21
1.4. Geopolítica	21
1.4.1. La geopolítica en esta investigación	22
1.5. La agricultura y la alimentación	23
1.5.1. La seguridad alimentaria.....	24
1.5.2. La importancia de los cereales.....	26
1.6. La seguridad nacional, la agricultura y la alimentación	28
1.6.1. Políticas de seguridad alimentaria en Estados Unidos	31
1.6.2. Políticas de seguridad alimentaria en la Unión Europea.....	33
1.6.3. Otras potencias.....	34
Capítulo 2. China y su política agrícola 1949-2018	36
2.1. Antecedentes	36
2.2. La agricultura y los cereales durante la economía planificada	38
2.2.1. Los comienzos, el Programa Común y el Primer Plan Quinquenal (1949-1957).....	39
2.2.2. Gran Salto Adelante (1958-1961).....	44
2.3. La agricultura y los cereales desde la reforma económica	51
2.3.1. Reformas institucionales 1978-1984	51
2.3.2. Reformas de mercado y estancamiento 1985-2006	54
2.3.3. Nueva Campaña Rural 2006-2012	55
2.3.3. El impulso agrícola de Xi Jinping 2012-2018	56

2.4. El control institucional	58
2.5. La seguridad alimentaria	61
Capítulo 3. El aseguramiento del abasto alimenticio de China en el exterior	65
3.1. China y la política de <i>going-out</i>	65
3.2. Belt and Road Initiative.....	67
3.3. IED extractiva china	69
3.3.1. IED extractiva china en agricultura	70
3.4. China en África.....	75
3.5. China en Asia.....	75
3.5.1. Asia Central	76
3.5.2. Sureste Asiático	77
3.6. China en América Latina	78
3.7. Otros casos	80
3.7.1. Rusia.....	80
3.7.2. Estados Unidos.....	81
3.7.3. Pakistán	83
3.7.4. Europa	84
3.7.5. Australia y Nueva Zelanda.....	85
3.8. Proporción de la dependencia del exterior	85
Conclusiones y reflexiones finales	95
I. Niveles de seguridad alimentaria de China	97
II. China como potencia y su seguridad alimentaria como problema de la seguridad nacional	99
III. Consecuencias del ascenso chino en el orden internacional	100
IV. Implicaciones para los países que abastecen de recursos agrícolas a China	101
V. ¿Es China imperialista?.....	103
Epílogo. Reflexiones para México	104
Anexo.....	109
Cuadro anexo 8. Aumento de la maquinaria agrícola en China (tractores).....	118
Fuentes de consulta	119
Bibliografía.....	119
Cibergrafía.....	122

Artículo 31. El Estado toma medidas para proteger y mejorar exhaustivamente la capacidad para la producción de granos, aumentando continuamente el nivel de producción para garantizar la seguridad...

Ley Agrícola de China

Introducción

Desde que China se ha abierto a la reforma económica, permitiendo la participación del mercado en su economía, ha sostenido altas tasas de crecimiento, alcanzando recientemente el status de potencia económica, que se suma al de potencia nuclear y a un renovado desarrollo militar, así como a un mayor protagonismo en la comunidad internacional. Es decir, China se encuentra en proceso de consolidación como gran potencia.

A nivel interior se puede apreciar que este proceso ha sido acompañado de la transformación de la política agrícola, donde los cereales juegan un papel de vital importancia, pues son garantes de la seguridad y autonomía alimentaria del país.

Por lo tanto, queda patente la importancia del estudio del papel de la política agrícola china en su transformación a gran potencia. Por otro lado, desde el punto de vista de su política exterior, China desarrolla crecientes relaciones económicas con el mundo, desde dónde cabe determinar el papel que los productos agrícolas juegan en los proyectos chinos globales.

Además, China ha experimentado un caso exitoso de desarrollo agrícola, cuyo modelo puede ser contrastado con el mexicano, al tiempo que se analiza la viabilidad de formar parte de la cadena de abasto alimentario chino en el mundo. Es decir, analizar el caso chino tanto por sus lecciones de desarrollo, como por las posibles consecuencias que pueda tener para México.

De esta forma, la presente tesis, si bien centrada en el papel de la seguridad alimentaria de China y su política agrícola en su desarrollo como potencia, también

resultará útil para enriquecer el debate sobre las políticas económicas mexicanas al respecto desde la perspectiva de un modelo y contextos muy diferentes, pero con resultados exitosos.

Para la realización de este análisis, esta tesis se plantea como objetivo la solución de la siguiente pregunta de investigación y sus preguntas subsidiarias:

¿Cuál es el papel de la seguridad alimentaria en la política económica china y su impacto en la política exterior?

Preguntas subsidiarias:

1. ¿Está la agricultura china sujeta sólo a las reglas del mercado o el Estado interviene en su guía y protección?
2. ¿Por qué es importante para la seguridad nacional china su política agrícola?
3. ¿Cómo se desenvuelven los intereses agrícolas chinos en el exterior?
4. ¿Qué papel juega la producción de cereales para China?

Desde el punto de vista político, la investigación se justifica en la importancia que la alimentación, los cereales y la agricultura tienen para la seguridad nacional. Para el Estado, el abasto alimenticio de la población circunscrita en su territorio es una preocupación estratégica y, siendo la agricultura la principal fuente de alimentos, pasa ésta a integrarse en la política pública como un asunto que debe ser prioritario. Ante una mala previsión estatal, una coyuntura adversa de escasez y hambruna puede desembocar en inestabilidad social, o incluso rebelión abierta, poniendo en riesgo al mismo régimen. Por lo tanto, garantizar la alimentación de la población resulta no únicamente un deber moral de los gobiernos, sino una necesidad política para garantizar su supervivencia. Desde el punto de vista internacional la dependencia alimentaria de un Estado respecto del exterior resulta estratégicamente peligrosa, por cuanto la interrupción de las importaciones de alimentos, sea intencional o no, puede devenir en los escenarios antes señalados. Por lo anterior, se plantea que las políticas económicas agrícolas, tanto internas,

como externas, pueden no sólo obedecer a razones económicas, sino también a razones de política internacional y seguridad nacional.

Analizar el papel de la política agrícola china en materia de cereales, sector base de la alimentación mundial, nos permite vislumbrar las relaciones entre las políticas domésticas y la estrategia internacional de la novel potencia.

La hipótesis que se plantea es que, la República Popular de China, en su proceso de transformación en gran potencia, adapta sus políticas económicas de acuerdo a sus intereses estratégicos. En este caso la política agrícola sobre los cereales juega un papel destacado en cuanto a que es la responsable de la seguridad y autonomía alimenticia del gigante asiático.

Por lo anterior se estableció como temporalidad el periodo de existencia de la República Popular de China, es decir, desde 1949 hasta la actualidad (2018), debido a que a lo largo del periodo han existido fuertes continuidades a pesar de las transformaciones, de forma tal que si se acortara el periodo de estudio, la investigación tendría que verse obligada a hacer constantes referencias a las primeras décadas de la República, mientras que el desarrollo agrícola de ella en su totalidad histórica, por su transformación revolucionaria, es comprensible por sí mismo con muchas menos referencias al periodo anterior, de desorden y desintegración.

Se parte del presupuesto de que China desconfía del mercado internacional como proveedor seguro y permanente de alimentos, por lo cual busca protegerse en caso de que el mercado internacional sufra cambios adversos a ella o de que alguna otra potencia implemente estrategias contra la provisión exterior de alimentos de China. Por lo anterior se plantea la política sobre los cereales como tema de seguridad nacional para China.

A través de la presente investigación se pretende en un primer momento presentar los antecedentes de la política agrícola de cereales chinos desde 1949 hasta tiempos recientes. Posteriormente se analizan las características de la proyección internacional de los intereses agrícolas chinos a través de sus intercambios

comerciales y sus inversiones en el mundo. Luego se pasa al análisis de estas políticas desde el punto de vista de la seguridad nacional de China.

Desde el punto de vista teórico se parte del enfoque neorrealista de las relaciones internacionales, del que toman sus preceptos básicos para caracterizar a la sociedad internacional y las necesidades de los Estados que la constituyen, es decir, se asume la existencia de una estructura internacional anárquica, donde el primer objetivo de cada Estado es garantizar su propia supervivencia. Con base en tales preceptos se analiza la política agrícola china en materia de cereales, donde se plantea que los objetivos puramente económicos quedan subordinados a intereses políticos y sociales, a saber, la seguridad alimentaria del pueblo chino como objeto de la seguridad nacional. En este escenario las ventajas comparativas que pueda brindar la liberalización del sector al comercio global, de acuerdo a los postulados económicos clásicos, quedan supeditadas a garantizar un cierto grado de independencia, incluso autarquía en ciertos subsectores, que son vistos como garantes de la supervivencia misma del Estado. Por lo tanto, se postula que los planificadores chinos buscan en la política agrícola de cereales una herramienta para garantizar la paz social y restringir su dependencia del exterior, vista como potencialmente peligrosa, aunque lo anterior vaya en detrimento de optimización económica del sector.

Desde el punto de vista de la política exterior, se analizan los intereses agrícolas chinos no sólo desde el neorrealismo, sino también utilizando las teorías del imperialismo de Hobson y Lenin, para poder determinar si se trata de un caso de imperialismo económico. Todo ello dentro del marco de los cuantiosos proyectos de inversiones chinas en ultramar.

Accesoriamente se tocan brevemente otras ideas teóricas diversas que permiten contextualizar la política exterior china, la geopolítica y la globalización.

El contenido de la presente tesis se divide en tres capítulos, más conclusiones:

1. El primer capítulo lo constituye el marco teórico y conceptual, en el cual se explican los enfoques teóricos utilizados para el análisis en esta investigación,

el neorrealismo y las teorías del imperialismo, así como sus alcances y límites en esta investigación; también se desarrollan conceptos necesarios para la comprensión de esta tesis, como la agricultura y la seguridad alimentaria o la importancia de los cereales.

2. En el segundo capítulo se explica la política agrícola china desde la fundación de la República Popular, en 1949, hasta la actualidad, subrayando elementos como el régimen de propiedad y explotación de la tierra, las directrices estatales para la producción, o las políticas para la mejora del ámbito rural y tecnificación del campo, así como el marco institucional y legal que permite la puesta en marcha de estas políticas. En este capítulo también se explora el desempeño que ha tenido el sector a lo largo del periodo a través de la evaluación de la producción, es decir, cómo ha respondido la producción a las políticas públicas.
3. Mientras que, el último capítulo se enfoca en los intereses agrícolas chinos en el exterior, los cuales se han desarrollado sólo en fechas más recientes, pero con un vigor de gran magnitud, como lo mostrarán primero el aumento de las importaciones agrícolas chinas y luego sus crecientes proyectos de inversión en el rubro, en este capítulo se analizan el contenido de dichas importaciones, la naturaleza y preferencia de las inversiones y el nivel de dependencia que China de los alimentos ultramarinos. A su vez, en todos los capítulos no se deja de considerar la seguridad alimentaria de China, objetivo central de esta tesis, ya sea vista desde su política agrícola interna, como desde sus intereses alimenticios en todo el mundo.

Finalmente, en las conclusiones se busca responder a las preguntas de investigación antes planteadas, así como presentar qué lecciones enseña el caso chino para la situación mexicana y, qué riesgos y oportunidades representan sus intereses agrícolas ultramarinos para México.

Capítulo 1. Marco teórico y conceptual

En este capítulo se exponen las teorías útiles para el análisis de la política económica agrícola china, su seguridad alimentaria y vinculación con la política exterior, temas de esta tesis. Estas teorías no sólo pertenecen al campo de las relaciones internacionales en un sentido político, sino que, por la naturaleza misma de esta investigación, abarcan cuestiones de relaciones económicas internacionales. Además, en esta sección también se incluyen conceptos fundamentales respecto a la agricultura, los cereales y la seguridad alimentaria, necesarios para comprender el contexto y la importancia de esta investigación.

1.1. Neorrealismo: la sociedad internacional anárquica

El planteamiento fundamental de la teoría política internacional de Kenneth Waltz, base del neorrealismo, es que la naturaleza de la sociedad internacional es anárquica, esto quiere decir, que sus partes son funcionalmente iguales, distinguiéndose únicamente por la mayor o menor capacidad para realizar tareas similares¹, en contraposición a un sistema jerárquico, donde las partes estarían funcionalmente especializadas y por tanto diferenciadas.

Es decir que, si bien hay Estados más poderosos que otros, todos son funcionalmente indiferenciados y la estructura internacional únicamente cambia en función de la distribución de capacidades de los Estados que la integran. Estas transformaciones en la estructura, a su vez cambian las expectativas sobre cómo las unidades del sistema se comportarán y sobre los resultados que sus interacciones producirán².

¹ Waltz, Kenneth. (1979). *Theory of international politics*. Berkeley, Addison-Wesley Publishing Company., p. 97.

² Ibidem

Ahora bien, debido a la naturaleza anárquica del sistema, dónde no hay una autoridad suprema que imponga el orden y garantice la existencia de las partes que la constituyen, el objetivo principal de cada Estado es garantizar su supervivencia³, siendo este propósito primordial el que determina sus acciones y relaciones con otros, haciendo de la interdependencia entre los Estados algo indeseable, debido a la susodicha falta de una organización superior que permita la especialización de las unidades que conforman el sistema. Por tanto, estas unidades tienden a permanecer funcionalmente similares, trabajando para mantener cierta independencia e incluso buscando la autarquía⁴. En síntesis, la anarquía del sistema, con su carencia de orden, favorece la desconfianza entre las unidades que lo conforman, desalentando la especialización, ya que esta generaría interdependencia entre unidades que no pueden confiar entre sí, esto es lo que Kenneth Waltz describe como un sistema de autoayuda.

Para ejemplificar, en la sociedad internacional no hay un Estado que se dedique exclusivamente a proveer únicamente servicios de salud o educación, o alguno cuya única función sea la producción de carne o la investigación científica, sino que cada uno busca proveerse en cada rubro, para poder satisfacer sus necesidades con la menor dependencia posible. Lo anterior no niega que haya división del trabajo e intercambio entre los diferentes Estados, sino que este intercambio no está jerárquicamente determinado, de tal forma que si bien hay países como Kuwait o Arabia Saudita que proveen de petróleo a muchos otros, este comercio no es nunca una obligación, en otras palabras, Kuwait y Arabia Saudita proveen de petróleo a otros porque así lo consideran conveniente, no porque sea su función en el sistema internacional.

Aunque los estados son unidades funcionalmente semejantes, difieren ampliamente en sus capacidades. Fuera de tales diferencias algo de división del trabajo se desarrolla. La división del trabajo entre las naciones, sin

³ Ibid., p. 91.

⁴ Ibid., p. 104.

*embargo, es escasa en comparación con la altamente articulada división del trabajo dentro de ellas*⁵.

De acuerdo a Kenneth Waltz la división del trabajo y el intercambio se ven limitados por dos factores: a) Un Estado se preocupa de la división de posibles ganancias que puedan favorecer a otros más que a él; b) Un Estado también se preocupa de no volverse dependiente de otros mediante tentativas de cooperación y el intercambio de bienes y servicios. En ambos casos se trata de limitantes a la cooperación provocadas por la estructura política internacional⁶. Por otro lado, estas palabras, escritas en el contexto aún predominante proteccionista de la década de 1970, parecerán menos obvias a la luz de la actual era del libre comercio y de las integraciones regionales, sin embargo, hay que ver cómo todavía hoy muchos Estados protegen sectores estratégicos de sus economías, un ejemplo claro de ello es la agricultura, tema de constantes fricciones en la Organización Mundial de Comercio, por la renuencia que algunos Estados, incluyendo EE.UU., a la apertura del sector. Respecto a la integración económica, siguiendo la lógica neorrealista, se le puede considerar una alternativa para la supervivencia cuando mantener la existencia individual del Estado ya no garantiza la supervivencia del mismo, haciendo más deseable la integración con otros. Si la Unión Europea llegase a evolucionar como una entidad política unida, podría analizarse a detalle este supuesto.

Por otro lado, el temor a la dependencia explica bastante del comportamiento de los Estados, tanto sus avances imperialistas para ensanchar el alcance de su control⁷, como sus esfuerzos autárquicos hacia una mayor auto-suficiencia⁸. En este contexto cada Estado busca ponerse en una posición que le permita cuidarse por sí mismo, ya que no puede contar con nadie más para hacerlo⁹. Esta búsqueda de autonomía no se traduce en la autarquía absoluta de los Estados, sino el aseguramiento de los recursos que consideran estratégicos, ya sea a través de la

⁵ Ibid., p. 105.

⁶ Ibid., p. 106.

⁷ Tema tratado adelante.

⁸ Ibid., p. 106.

⁹ Ibid., p. 107.

proveeduría de ellos en el interior, como en el exterior, aunque naturalmente, siempre será más deseable tener la capacidad de auto-abasto, esto no siempre es posible, lo cual explica el comportamiento imperialista de aquellos Estados que tienen la capacidad para ello.

1.1.2. El problema de la dependencia del exterior

Continuando con la vertiente económica del neorrealismo, volvemos a encontrarnos con el problema de la dependencia, que también se plantea desde las corrientes económicas marxistas, aunque en con otro sentido.

Desde el neorrealismo, el problema de la dependencia económica implica la necesidad por parte de un Estado de adquirir suministros de recursos naturales y alimenticios estratégicamente vitales del exterior, desde fuentes de las que no tiene control directo o indirecto, por tanto, esta dependencia es considerada como algo negativo, pues restringe el margen de acción del Estado y lo hace vulnerable a que sus enemigos interrumpen dicho suministro. Por otra parte, desde las teorías del imperialismo¹⁰, cuando se habla de dependencia se hace referencia los territorios que dependen de las potencias imperialistas, ya sean coloniales, países semicolonias o Estados formalmente independientes, que son objeto de inversión extranjera, empréstitos y extracción de recursos naturales y alimenticios, así como explotación de su mano de obra.

Por tanto, se puede apreciar que el término *dependencia* es utilizado desde dos lados diferentes del mismo fenómeno y desde dos perspectivas diferentes. Sin embargo, ambas posturas, coinciden en algo, ya que plantean que cuando las potencias no pueden asegurarse el auto-abasto de recursos estratégicos, estas procurarán asegurarse las fuentes ultramarinas de estos.

Así tenemos que, para las potencias, generar dependencia en otras regiones del mundo, desde la perspectiva marxista-leninista, es deseable, mientras que ser dependiente, desde la perspectiva económica neorrealista, no lo es, pues implica la

¹⁰ Posturas esencialmente marxistas aunque, de hecho, Hobson, el fundador de la teoría, era un social-reformista, liberal y ajeno al marxismo.

depender de territorios ultramarinos fuera de su control para la adquisición de recursos estratégicos. Las potencias que dependen del abasto externo harán todo lo posible para incrementar sus oportunidades de seguir obteniendo estos recursos¹¹.

En este sentido Waltz considera que los Estados Unidos y la Unión Soviética, en el contexto de la Guerra Fría, eran potencias afortunadas en la medida en que su dependencia del exterior era limitada, al menos en comparación con las potencias europeas, que contaban con menos recursos y tenían una mayor tendencia al imperialismo¹².

Por su parte, la URSS representa un problema teórico, ya que desde la teoría política de Waltz, la URSS podría llegar a ser un Estado imperialista por su naturaleza de superpotencia, mientras que para Lenin no puede ser imperialista porque en ella no hay capitalismo, condición necesaria para el surgimiento del imperialismo desde la economía marxista. En las conclusiones del capítulo se aborda el tema.

Finalmente, resulta interesante la observación que Waltz realiza todavía en la década de 1970, señalando que si China contase con una economía moderna, sería una gran potencia, altamente autosuficiente¹³. Este escenario, en tiempos de Waltz un ejercicio puramente imaginativo, es ahora una realidad. En la presente investigación se analizará qué tanto se ha cumplido la autosuficiencia que Waltz le vaticina, específicamente en el campo de los productos agrícolas, con énfasis en los cereales.

1.1.3. El neorrealismo en el siglo XXI

Cuando Waltz escribió su *Teoría de la política internacional* en 1979, se encontraba en el contexto de la Guerra Fría, donde una parte importante del mundo, encabezada por la URSS y China, desarrollaba economías centralmente

¹¹ Waltz, op. cit., p. 153.

¹² Ibid., p. 159.

¹³ Ibid., p. 145.

planificadas y ajenas a toda noción de libre comercio. Mientras tanto, el *mundo libre*, es decir, los países capitalistas, mantenían todavía políticas económicas de sustitución de importaciones que implicaban proteccionismo arancelario, de forma tal que en todo el mundo el intercambio comercial estaba restringido por políticas de desarrollo interno guiadas por los Estados. En este contexto la búsqueda de autoabasto de recursos estratégicos que propugna Waltz como necesidad de la seguridad nacional, tenía un sentido mucho más obvio que hoy en día. Por tanto, en esta época de globalización y creciente apertura comercial hace falta cuestionar de manera crítica las aseveraciones de Waltz, e indagar si a pesar de la tendencia al libre comercio hay rubros económicos que reciban protección o atención del Estado por su naturaleza estratégica.

Por ejemplo, en lo que atañe a la agricultura, estamos conscientes de que su apertura o protección es un tema endémico de discusión en la Organización Mundial de Comercio, por la negación de algunas potencias, como EE.UU. a abrir el sector. Por ello cabe preguntarnos ¿Qué postura tiene China al respecto?

1.2. Imperialismo

El reformista y socialdemócrata, John A. Hobson, definió el imperialismo como *la tentativa (por parte de las naciones) por rebasar sus fronteras naturales y absorber territorios cercanos o distantes de poblaciones reluctantes e inasimilables*¹⁴, es decir, la expansión territorial de los Estados.

Hobson además indagó en las causas económicas del imperialismo moderno, luego sus investigaciones fueron retomadas por Lenin, creando así la moderna teoría del imperialismo.

Ambos autores encontraron en los grandes intereses económicos privados de la banca y las industrias ligadas, las razones profundas para el imperialismo, sin embargo, mientras Hobson es un reformista que no cuestiona la democracia liberal ni el sistema económico y, más bien considera que los defectos del sistema pueden

¹⁴ Hobson, J. A. (1902). *Imperialism, a study*, Nueva York, James Pott & Company., p. 4.

ser arreglados por la vía democrática y legal, Lenin, revolucionario marxista, ve en el imperialismo la etapa final del capitalismo, que ha de ser derrocado para dar paso al socialismo.

1.2.1. Hobson: el imperialismo

Siguiendo a Hobson, quien escribió a principios del siglo XX, el imperialismo tiene diversas causas: el colonialismo, es decir, aquellos que implican enviar el superávit de la población a nuevos territorios¹⁵, superávit hoy en día inexistente en las economías desarrolladas; la búsqueda de nuevos mercados por parte de las naciones industrializadas, que por otro lado, no es argumento suficiente para justificar el imperialismo, ya que los mercados a dónde más exportan estas naciones es a otras economías industrializadas y rivales, si bien se consideraba que nuevos territorios garantizaría nuevos mercados para el futuro¹⁶; otro argumento económico es que, debido a que la población de los países industrializados es cada vez más urbana y se dedica en mayor proporción a la industria y el comercio, esos países requieren importar los alimentos y las materias primas necesarias para la vida y el trabajo de sus poblaciones, a su vez, estos enseres se pagan con la venta de manufacturas en ultramar¹⁷, pero una vez más, el autor plantea que en general, estos motivos, no son suficientes, pues los costos para el Estado de sostener una política imperial son mayores que los beneficios que esta acarrea a la sociedad. Entonces Hobson encuentra la que considera como la verdadera causa del imperialismo, pues si este no se justifica por la adquisición de mercados, éste sí genera grandes ganancias a los grupos financieros dominantes, quienes se benefician con la especulación y oportunidades de inversión, así como al otorgar empréstitos, utilizando los recursos públicos para costear aventuras ultramarinas favorables a sus intereses¹⁸, el imperialismo resulta la salida ideal para el excedente de capital acumulado en las economías más avanzadas.

¹⁵ Ibidem.

¹⁶ Ibid., p. 76.

¹⁷ Ibidem.

¹⁸ Ibid., pp. 65-66.

En otras palabras, Hobson plantea que el Estado imperialista moderno, que surge a finales del siglo XIX y principios del XX, determina estas políticas para complacer a los grandes grupos de inversión, no para el beneficio nacional.

El contexto de Hobson condiciona su obra, donde la situación era de competencia entre las potencias por adquirir nuevos territorios para sus fines coloniales, estratégicos y económicos, ya que veían en la anexión la mejor forma de asegurarse esos mercados. Esto ya no es posible hoy en día¹⁹, pues aunque se vean casos como la invasión rusa a territorio soberano de Ucrania o la colonización israelí en territorios palestinos, ambos casos son excepcionales y considerados ilegales por el derecho internacional contemporáneo. Hoy en día la guerra de agresión, así como la anexión por conquista, están absolutamente fuera del derecho de gentes, por lo cual las potencias tienen que lidiar con los mismos problemas que en su tiempo observó Hobson (con excepción del superávit demográfico), sin poder realizar una política de abierta intervención militar y anexión de nuevos territorios.

En lo que a esta investigación concierne, para Hobson el abasto de alimentos y recursos naturales no figuran dentro de las causas principales para justificar el imperialismo, sino el acaparamiento de mercados futuros para invertir, así como el aseguramiento de rutas comerciales privilegiadas por parte de poderosos grupos de inversionistas y financieros. Además, si bien el abasto alimenticio y de materias primas es considerado, Hobson aduce como razón del mismo que la industrialización del país tiene como consecuencia que la mano de obra se ocupa en menor medida en labores primarias y pasa a la industria y el comercio, no considera la posibilidad de escasez de estos recursos naturales en las economías desarrolladas, argumento aquí esgrimido.

Para Hobson, el suministro de alimentos de los países imperialistas tiende a darse como una suerte de tributo de las colonias, a la metrópoli imperial, no porque la metrópoli no pueda producirlos, sino porque esta, en su parasitismo imperial,

tenderá a renunciar a la producción agrícola e industrial, que se trasladan a las colonias y países dependientes, para garantizar una vida más cómoda a sus masas a manera soborno.

1.2.2. Lenin: el imperialismo

Lenin retoma la teoría sobre el imperialismo de Hobson, también desde un punto de vista económico, postulando una vez más que los beneficiados del imperialismo son los grandes conglomerados empresariales y la banca que los financia. Lenin atribuye importancia al abasto de materias primas de estas empresas, planteando que son aquellas empresas combinadas, es decir, aquellas que absorben más de un proceso productivo dentro de sus actividades, las que mejor sobreviven, pues al aglomerar procesos que pueden ir desde la extracción de las materias primas, hasta la producción de manufacturas, garantizan mayor estabilidad en tiempos de crisis, cuando las manufacturas bajan de precio pero las materias primas no, poniendo en una situación de vulnerabilidad a las empresas simples²⁰, pero no a las combinadas²¹. Es decir, desde un punto de vista microeconómico, la incorporación del abasto de materias primas a las actividades de la empresa permite una mayor seguridad en tiempos de crisis, entre otras ventajas, como una mayor capacidad de innovación.

Para Lenin la consolidación de estas empresas combinadas, que por definición son grandes empresas, en cárteles monopólicos, conduce al sistema capitalista a una nueva fase, el imperialismo²². En esta etapa los grandes consorcios controlan las fuentes de materias primas y los medios de transporte que las acarrearán, no sólo de su país de origen, sino de todo el mundo²³, esto produce que estos gigantescos cárteles incluso puedan cortar el suministro de materias primas a los *outsiders* (empresarios ajenos al cártel), o atacarlos con otras tácticas, como el dumping,

²⁰ Las empresas simples son aquellas que sólo trabajan un procesos productivos, las combinadas integran a la producción, la extracción de materias primas que les sirven de insumos.

²¹ Lenin. *El imperialismo, fase superior del capitalismo*. Madrid, Fundación Federico Engels, p. 13.

²² *Ibid.*, p. 15.

²³ *Ibid.*, p. 16.

privación de medios de transporte, de mano de obra (a través de sus nexos con los sindicatos) o de crédito²⁴.

Además, el proceso de concentración empresarial no se limita a las industrias, también en el sector bancario se da el proceso de concentración, generando enormes entidades bancarias que concentran la mayor parte del capital mundial²⁵, cuya magnitud permite controlar, de acuerdo a sus intereses, las operaciones comerciales o industriales de las demás empresas a través del condicionamiento de crédito y del conocimiento exacto de la situación financiera de las empresas²⁶, por tanto, estos consorcios bancarios son los que permiten la capitalización de los consorcios industriales y su consecuente expansión²⁷.

El imperialismo se da bajo la égida de los grandes consorcios bancarios que buscan exportar capital²⁸ a países donde este obtenga mayores rendimientos, esto es, a las regiones atrasadas del mundo, donde la mano de obra, materias primas y tierras son más baratas y por tanto, las ganancias al invertir son mayores²⁹. Siguiendo a Lenin, se encuentran dos tipos de imperialismos económicos: el que se manifiesta a través de la inversión directa en el extranjero, y aquel que es usurario, es decir, a través de préstamos al exterior³⁰, entonces, de acuerdo al autor, el imperialismo es una cuestión meramente económica, que puede o no conllevar a la intervención colonialista. Las colonias representaban una ventaja para la metrópoli, porque eran zonas seguras a donde exportar su capital, aunque desde un principio no eran las únicas regiones en donde se invertía o concedían préstamos.

A finales del siglo XIX la búsqueda de nuevos territorios para exportar capital llevó al reparto total de la *terra nullius*³¹, por el cual las potencias europeas se repartieron toda la Oceanía y casi toda África³². Sin embargo, Lenin, como antes mencionamos,

²⁴ Ibid., p. 16.

²⁵ Ibid., p. 20.

²⁶ Ibid., p. 23.

²⁷ Ibid., p. 25.

²⁸ A diferencia de los capitalistas industriales que buscan exportar mercancías, los financieros exportan capital.

²⁹ Ibid., p. 38.

³⁰ Ibid., p. 39.

³¹ Territorio que no pertenece a Estado alguno.

³² Ibid., p. 47.

no limita el imperialismo a la expansión colonial directa, sino que también se hace presente en Estados semicoloniales y Estado independientes: a los Estados semicoloniales los define como países formalmente independientes, pero sometidos al capital financiero extranjero, cita como ejemplos a Persia, China y Turquía³³; mientras que Estados independientes, son casi específicamente los latinoamericanos, que gozaban de mucha mayor independencia que China o Persia, pero eran igualmente objeto de la competencia de los consorcios financieros internacionales.

Lenin también señala una división más simple de los Estados: los Estados rentistas (o usurarios) y los Estados deudores. Los primeros son los países imperialistas donde se concentra el capital financiero y desde donde parten las inversiones y préstamos al exterior, siempre condicionados a los intereses de los consorcios financieros y sus industrias aliadas³⁴, es a estos Estados se les llama *Rentnerstaat* (Estados rentista) a donde regresan los beneficios de las operaciones financieras en ultramar; por otro lado, los Estados deudores son todos esos países (coloniales, semicoloniales y formalmente independientes) a los que se dirigen los capitales financieros para invertir y prestar³⁵.

Los Estados rentistas-imperialistas, para asegurarse el cobro de sus beneficios, evadir la indignación de sus deudores y garantizarse nuevos tratos ventajosos, se valen de su supremacía política y militar, Lenin cita como ejemplo típico de la época a la Armada Británica como *alguacil* de los intereses financieros del Reino Unido³⁶.

De acuerdo a Lenin y a Hobson, otra consecuencia de esto es la disminución de la producción en los países rentistas, los cuales se acostumbran a vivir de dichas rentas, desplazando las labores productivas más arduas a las colonias y otras zonas dependientes³⁷.

³³ Ibid., p. 50.

³⁴ Ibid., p. 71.

³⁵ Ibid., p. 62.

³⁶ Ibidem.

³⁷ Ibidem.

Como vemos, el aseguramiento del abasto de materias primas es uno de los objetivos principales del imperialismo. Las colonias proporcionan la forma más segura de posesión de estos recursos, después siguen los Estados semicoloniales, donde los acuerdos internacionales otorgan monopolios a ciertos consorcios extranjeros, como China y Persia decimonónicas, finalmente, en los Estados independientes, como México o el Brasil decimonónicos, los grandes grupos financieros extranjeros se ven obligados a competir entre sí por el control de sus industrias extractivas³⁸, estos Estados sin ser semicoloniales, eran financieramente dependientes del exterior³⁹. Lenin, ya a principios del siglo XX, argumenta que además de la competencia entre los capitales financieros, la carrera por el aseguramiento de materias primas también se debe a la creciente escasez de las mismas⁴⁰.

Dentro de los procesos extractivos que Lenin señala, se incluyen aquellos que a esta investigación conciernen, es decir, los agrícolas, cuya faceta imperialista se manifiesta a través de la adquisición de tierras arables en ultramar y su conversión de cultivos útiles a la metrópoli.

Así se ve pues, los recursos naturales, incluyendo la agricultura, son parte de los objetivos del imperialismo.

1.2.3. Aportes y limitaciones de las teorías del imperialismo

Las teorías del imperialismo, esencialmente marxistas y económicas, en sus conclusiones tienen un alcance que involucra al campo de las ciencias políticas y las relaciones internacionales, por cuanto presenta un marco teórico con una amplia capacidad explicativa para comprender el comportamiento de las potencias.

Las teorías del imperialismo, contrariamente a las neorrealistas, plantean que el imperialismo no beneficia a la sociedad (de la potencia) en general, sino a unos cuantos intereses oligopólicos. En contraste, el neorrealismo justifica el

³⁸ Por ejemplo, Lenin señala que Argentina era tan dependiente del capital británico a principios del siglo XX, que prácticamente era una colonial comercial inglesa. Ibid., p. 52.

³⁹ Ibid., p. 52.

⁴⁰ Ibid., p. 51.

imperialismo señalando que la intervención en el exterior, sea directa o indirecta, se debe a razones estratégicas, destacando el aseguramiento del abasto de recursos estratégicos.

Ahora bien, hay casos en los que los intereses de los consorcios financieros y del Estado pueden coincidir, pero habrá otros en que no, por tanto, no basta con determinar si China es imperialista, sino que también hace falta determinar cuál es la motivación detrás de este imperialismo ¿La satisfacción de intereses privados o el interés estratégico nacional?

Como corolario de las limitantes del imperialismo, Hobson y Lenin señalan que éste se manifiesta económicamente en inversión extranjera directa extractiva y en comunicaciones, así como empréstitos que mantienen a los países explotados en la periferia de las potencias. Sin duda se podrán encontrar ejemplos de lo anterior en la política económica exterior china, sin embargo, Hobson y Lenin también hacen notar que estas inversiones y préstamos provienen de los grandes consorcios financieros de las potencias, que son capital privado, empero, con China encontramos que una parte sustancial del capital que exporta proviene de entidades de capital público, circunstancia que ni Hobson, ni Lenin, se plantearon en su momento y a la que trataremos de dar una alternativa explicativa.

1.3. Libre mercado y globalización

Es unánimemente aceptado que la economía actual se desenvuelve en un proceso de globalización, caracterizado por el colapso de la casi totalidad de economías del socialismo real, la revolución tecnológica de los medios de comunicación e información, así como el auge del neoliberalismo⁴¹, con la consecuencia de la apertura global de los mercados.

El mercado global actual es de una mayor flexibilidad que antes, la demanda cambia constantemente y la supervivencia de la empresa depende de su capacidad de adaptación. Por otro lado, la producción se deslocaliza en cadenas de valor cuyos

⁴¹ Castells, Manuel. (2000). Globalización, sociedad y política en la era de la información. *Bitácora* 4-I Semana., pp. 42-43.

eslabones pueden estar en cualquier parte del mundo ⁴². Sin embargo, la globalización está presente sobre todo en los mercados financieros, que se articulan de manera global⁴³. De esta forma se puede apreciar que la economía mundial está integrada por diferentes aspectos, yendo de lo más globalizado a lo menos globalizado: el capital, la producción y el mercado, aunque todos globalizados en alguna medida.

A esta investigación interesan las políticas de un Estado (China) para abastecerse de cereales, esto implica política interna, pero también externa, por tanto, es importante comprender en qué contexto de globalización se desenvuelve la política económica exterior china, pues eso determinará los caminos por los que esta se encauce para alcanzar sus objetivos.

El proceso de globalización, especialmente la financiera, no sólo se ha facilitado por la apertura al exterior, sino por la desregularización interior⁴⁴, de forma tal que el capital no sólo tiene más libertad de movilidad a diferentes mercados, sino que en cada mercado tiene una mucho mayor libertad operativa que antes.

Por ejemplo, si hoy en día China o cualquier otra potencia, quiere realizar inversiones en ultramar, para empezar no puede asegurárselas a través de la conquista militar y política, al menos no sin desatar una hecatombe global, pero tampoco encontrará grandes obstáculos para entrar de forma pacífica y legal en la mayoría de los mercados globales, pues la tendencia es a la apertura, es decir, las posibilidades de invertir son muchas más que durante la época del proteccionismo de la Guerra Fría, e incluso más que durante las épocas del liberalismo clásico y el imperialismo del siglo XIX, pues en este nuevo siglo prácticamente la totalidad del mundo se abre al comercio global y la inversión extranjera. Sin embargo, hay que puntualizar que a estas facilidades pueden escapar sectores estratégicos, protegidos y activamente regulados por el Estado, como el caso de la agricultura en potencias como Estados Unidos, la Unión Europea o China.

⁴² Ibid., p. 46.

⁴³ Ibid., p. 47.

⁴⁴ Ibid., p. 47.

1.3.1. Globalización e imperialismo

Desde la perspectiva de las teorías del imperialismo, la globalización es el marco económico actual en el cual se desenvuelve el imperialismo del siglo XXI, por ello Pablo Gonzales Casanova la entiende como el proceso global de dominación y apropiación⁴⁵, donde las economías avanzadas se benefician del resto del mundo.

También Alan Touraine señala que la globalización no es otra cosa que el predominio del capital financiero internacional sobre el capital industrial nacional, es decir, imperialismo⁴⁶, en una definición plenamente coincidente con la clásica de Lenin. Para Saxe-Fernández también es el vehículo para la expoliación de las naciones pobres por las ricas a través del comercio y la inversión⁴⁷, que el mismo autor rastrea al siglo XIX.

Además, Saxe-Fernández otorga un papel destacado al aparato estatal de las potencias económicas, como guía y sistematizador de los esfuerzos económicos ultramarinos de sus empresas multinacionales ⁴⁸. Como se verá en esta investigación, esta afirmación es especialmente cierta para China, aunque en el contexto en que el autor escribió no fuera todavía una de las grandes potencias en inversión extranjera.

Por lo tanto, desde esta postura teórica, la globalización no es otra cosa que un segundo aire del imperialismo financiero internacional, cuyo primer gran momento fue a finales del siglo XIX. En aquel primer periodo China fue víctima del imperialismo occidental y japonés, ahora se analiza, desde el punto de vista de su seguridad alimentaria, si hoy en día se comporta como sus victimarios de antaño.

⁴⁵ Saxe-Fernández, John. (1999). Globalización e imperialismo. En John Saxe-Fernández, *Globalización: crítica a un paradigma*. 9-68. México: Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, Plaza y Janés., p. 12.

⁴⁶ *Ibid.*, p. 17.

⁴⁷ *Ibid.*, p. 13.

⁴⁸ *Ibidem*.

1.3.2. Consideraciones de la globalización en el caso chino

La relación entre China y la globalización económica reviste de características especiales que deben ser tomadas en cuenta, pues en su caso no se trata de otra economía más con tendencia al libre mercado. China, oficialmente un país socialista, no es una economía de libre mercado, ni está en camino a serlo, el gigante asiático, a diferencia de los tecnócratas mexicanos, no cree ciegamente en la mano invisible, sino que, en sus propias palabras, la utiliza. Es decir, China es un país pragmático y se apega a lo que considera que funciona, por eso ha asombrado a occidente con su exitosa combinación de mercado e iniciativa privada, con la participación y guía del Estado y el capital público, todo ello bajo un sistema político de partido único y sin democracia representativa.

Por lo anterior, se ve que si bien China, en el interior, acepta parcialmente al mercado, donde el Estado no deja de controlar y guiar lo que considera estratégico, en el exterior, juega con las reglas del libre mercado, sin importarle vulnerar intereses en países terceros que ella misma consideraría estratégicos en su propio caso.

Para el caso de los intereses agrícolas chinos en el mundo, el contexto de globalización económica ha facilitado el desarrollo de proyectos económicos internacionales, como la Belt and Road Initiative, así como el posicionamiento de inversiones chinas en el mundo, las cuales han aumentado de forma sustancial desde el 2008, cuando se lanzó la política de *going-out*, banderazo para la salida de capitales chinos al mundo, incluyendo aquellas inversiones destinadas al sector agropecuario (véase el Capítulo 3).

1.4. Geopolítica

La geopolítica es la ciencia que estudia la relación entre lo político y lo geográfico, disciplina que tiene un importante contenido estratégico para las relaciones internacionales. La geopolítica ha estado estrechamente ligada a la geografía

colonial y comercial⁴⁹, de hecho, esta disciplina surge en el contexto histórico del auge imperialista.

La geopolítica, en el contexto imperialista en que surgió, en principio se preocupó de problemas de estrategia militar, y de expansión territorial e imperial de los Estados, es decir, surge como una disciplina científica al servicio de los intereses expansionistas de las grandes potencias. Sin embargo, pasado el auge de la competencia por anexiones coloniales, ya en el siglo XX, la geopolítica cambia de intereses, pasando a enfocarse en la relación de la política exterior con la geografía⁵⁰.

La geopolítica, en sus estudios modernos y en algunas vertientes, se encuentra ligada con las teorías realistas y neorrealistas de las relaciones internacionales, con teóricos y políticos como Kissinger y Taylor, quienes propugnan que su objeto de estudio deben ser las rivalidades entre las potencias a través de su política exterior⁵¹.

1.4.1. La geopolítica en esta investigación

En esta investigación retomamos las preocupaciones geoestratégicas relativas a la política de exterior de China, pero dejando de lado aquellas que suelen ser el objeto principal de la geopolítica, es decir, las militares y coloniales, para pasar a tratar las de la política económica exterior, que no dejan de tener una dimensión geográfica, variando esta de región a región, incluso de país a país, por lo cual se analizarán las condicionantes de la geografía física y política que determinan la política económica china en el exterior, específicamente en lo referente a la agricultura de cereales.

Esta investigación busca determinar el *código geopolítico* de China en materia alimenticia, es decir, no sólo las motivaciones y las consecuencias, sino también los medios de los que China se vale para ello.

⁴⁹ Cairo Caruo, Heriberto. (1993). Elementos para una geopolítica crítica: tradición y cambio en una disciplina maldita. *ERIA.*, pp. 195-196.

⁵⁰ Nicholas Spykman inaugura esta nueva etapa. *Ibid.*, p. 200.

⁵¹ *Ibid.*, p. 202.

1.5. La agricultura y la alimentación

La ONU, en la cuarta sesión del Comité de Salud Laboral en 1961, al tratar temas relativos a la agricultura la definió como: todas las formas de actividades conectadas con el cultivo, cosecha y procesamiento primario de todo tipo de cultivo, así como la cría, crecimiento y cuidado de animales, y el trabajo en jardines y viveros⁵².

Esta actividad, en cuanto necesaria para la alimentación de los seres humanos, reviste de una importancia vital para las sociedades y, por tanto, entra dentro de las preocupaciones estratégicas de los Estados.

Desde el plano económico se tendió a considerar a la agricultura un sector de segunda importancia, fuente de excedentes de mano de obra, divisas, ahorro y alimentos redirigidos para subsidiar el desarrollo industrial y urbano a lo largo del siglo pasado⁵³ que, de hecho, es lo que China realizó durante varias décadas (véase Capítulo 2).

De hecho, este proceso de transferencia de recursos se da forma natural cuando las condiciones de vida y laborales son mejores en la ciudad y la industria o, cuando los excedentes de la producción pueden ser vendidos en las ciudades. Sin embargo, al gravar la agricultura para forzar una todavía mayor transferencia, se corre el riesgo de deprimir al sector agrícola y hacerlo tan poco atractivo que se estanque, generando disminución de la producción y pobreza⁵⁴.

Es hasta periodos más recientes que se comenzó a considerar el desarrollo de la agricultura por sí mismo, con la ventaja de ser un sector que responde relativamente rápido a la implementación de políticas económicas y que, al concentrar una parte importante de la pobreza en países en vías de desarrollo, permite también generar

⁵² *International Labour Organization. (1999). Safety and health in agriculture, Ginebra., pp. 77.*

⁵³ Norton, Roger, D. (2004). *Política de desarrollo agrícola. Conceptos y principios*. Roma, Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y Alimentación, Roma. Disponible en: <http://www.fao.org/3/y5673s/y5673s05.htm>

⁵⁴ *Ibidem.*

una fuente de alivio social, así como evitar el aumento del éxodo rural a las zonas de marginación urbanas⁵⁵.

1.5.1. La seguridad alimentaria

La FAO define a la seguridad alimentaria de la siguiente forma:

La seguridad alimentaria existe cuando todas las personas, en todo momento, tienen acceso físico y económico a alimentos suficientes, seguros y nutritivos que converjan con sus necesidades dietéticas y preferencias alimenticias para una vida activa y saludable⁵⁶.

Garantizar la seguridad alimentaria es una de las prioridades de toda sociedad y por tanto también de los Estados, pues su existencia misma corre riesgo si esta se vulnera, porque hace peligrar la vida misma de la población y la estabilidad de la sociedad, pudiendo ser causante no sólo de graves problemas económicos, sino también de desórdenes y rebeliones, e incluso facilita posibles invasiones.

De acuerdo a la FAO⁵⁷ el nivel de seguridad alimentaria se mide a través de varios indicadores que evalúan la disponibilidad, acceso, estabilidad y utilización de los alimentos:

- Disponibilidad:
 - Suficiencia del suministro de energía alimentaria promedio
 - Valor de la producción de alimentos promedio
 - Proporción del suministro de energía alimentaria derivado de cereales, raíces y tubérculos
 - Suministro de proteínas promedio
 - Suministro de proteínas de origen animal promedio

⁵⁵ Ibidem.

⁵⁶ Food and Agriculture Organization of the United Nations. (2008). *An introduction to the basic concepts of food security*. Food Security Program, Roma.

⁵⁷ Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. Indicadores de la seguridad alimentaria. Disponible en: <http://www.fao.org/economic/ess/ess-fs/indicadores-de-la-seguridad-alimentaria/es/#.XKZIHAr7nIU>

- Acceso:
 - Densidad de líneas ferroviarias
 - Producto interno bruto per cápita (en poder adquisitivo equivalente)
 - Prevalencia de la subalimentación
 - Prevalencia de inseguridad alimentaria grave en la población
- Estabilidad:
 - Proporción de dependencia de las importaciones de cereales
 - Porcentaje de tierra arable provista de sistemas de riego
 - Valor de las importaciones de alimentos en el total de mercancías exportadas
 - Estabilidad política y ausencia de violencia o terrorismo
 - Variabilidad de la producción de alimentos per cápita
 - Variabilidad del suministro de alimentos per cápita
- Utilización:
 - Porcentaje de la población que utiliza servicios de agua potable gestionados de manera segura
 - Porcentaje de la población que utiliza por lo menos servicios básicos de agua potable
 - Porcentaje de la población que utiliza servicios de saneamiento gestionados de manera segura
 - Porcentaje de la población que utiliza por lo menos servicios básicos de saneamiento
 - Porcentaje de niños menores de cinco años que padecen emaciación
 - Porcentaje de niños menores de cinco años que padecen retraso del crecimiento
 - Prevalencia del sobrepeso entre los niños menores de cinco años
 - Prevalencia de la obesidad entre la población adulta (18 años y más)
 - Prevalencia de la anemia entre las mujeres en edad fértil (15-49 años)
 - Prevalencia de la lactancia materna exclusiva entre niños de hasta cinco meses de edad

Finalmente, es importante destacar que la seguridad alimentaria se diferencia de otros conceptos afines, principalmente de la soberanía alimentaria y de la autosuficiencia alimentaria. El primer concepto implica el derecho de los pueblos para definir de forma autónoma *sus propias políticas y estrategias sustentables de producción, distribución y consumo de alimentos que garanticen el derecho a la alimentación para toda la población, con base en la pequeña y mediana producción, respetando sus propias culturas y la diversidad de los modos campesinos*⁵⁸. Mientras que el segundo concepto es la satisfacción de las necesidades alimenticias mediante la producción local⁵⁹.

1.5.2. La importancia de los cereales

Los cereales son un grupo de plantas dentro de las gramíneas, cuya característica principal es que el fruto y la semilla son prácticamente uno mismo⁶⁰; su nombre deriva de Ceres, diosa romana de la agricultura. Ejemplos de cereales son: el trigo, el maíz, el arroz, la avena, el mijo, el centeno, la cebada, la espelta o el alforfón.

El cultivo de cereales es la principal fuente de alimentos en el mundo, tanto directamente para el consumo humano, como indirectamente para la cría pecuaria. De acuerdo con el doctor Vega Arreguín, dentro de los cereales son tres los principales a nivel mundial:

El arroz, el maíz y el trigo son indudablemente los tres cereales que más se cultivan en el mundo y los de mayor consumo humano. En los últimos años se ha estimado que el arroz ocupa aproximadamente 148 millones de hectáreas; el maíz, 140 millones, y el trigo, un poco más de 200 millones.

⁵⁸ Food and Agriculture Organization of the United Nations, Conceptos básicos, Programa Especial para la Seguridad Alimentaria (PESA) Centroamérica. Disponible en: <http://www.fao.org/in-action/pesa-centroamerica/temas/conceptos-basicos/es/>

⁵⁹ Food and Agriculture Organization of the United Nations, Producción agrícola y seguridad alimentaria. Disponible en: <http://www.fao.org/3/Y3918S/y3918s04.htm>

⁶⁰ Ramos Gamiño, Félix. (2013). *Maíz, trigo y arroz. Los cereales que alimentan al mundo*. Monterrey, Universidad Autónoma de Nuevo León., p. 26.

*Juntos proveen más del 60% de las calorías y proteínas necesarias en nuestra dieta diaria.*⁶¹

Este papel de los cereales como principal sostén alimenticio de la humanidad se remonta hasta el más antiguo establecimiento de sociedades sedentarias y agrícolas, donde diferentes civilizaciones se han sostenido distintos cereales: el trigo fue el sostén alimenticio de la civilización mesopotámica y eventualmente llegó a serlo de la Europa moderna y Norteamérica, mientras que el maíz lo fue de las civilizaciones mesoamericanas prehispánicas y actualmente lo sigue siendo de México, el arroz es el cultivo asiático por excelencia, y en África ese papel lo ha jugado el mijo y el sorgo⁶², sin embargo, debido a los procesos de globalización hoy en día el consumo de los tres principales cereales también se encuentra bastante más mundializado.

Los cereales presentan varias características que los han hecho el principal alimento de la humanidad, a saber:

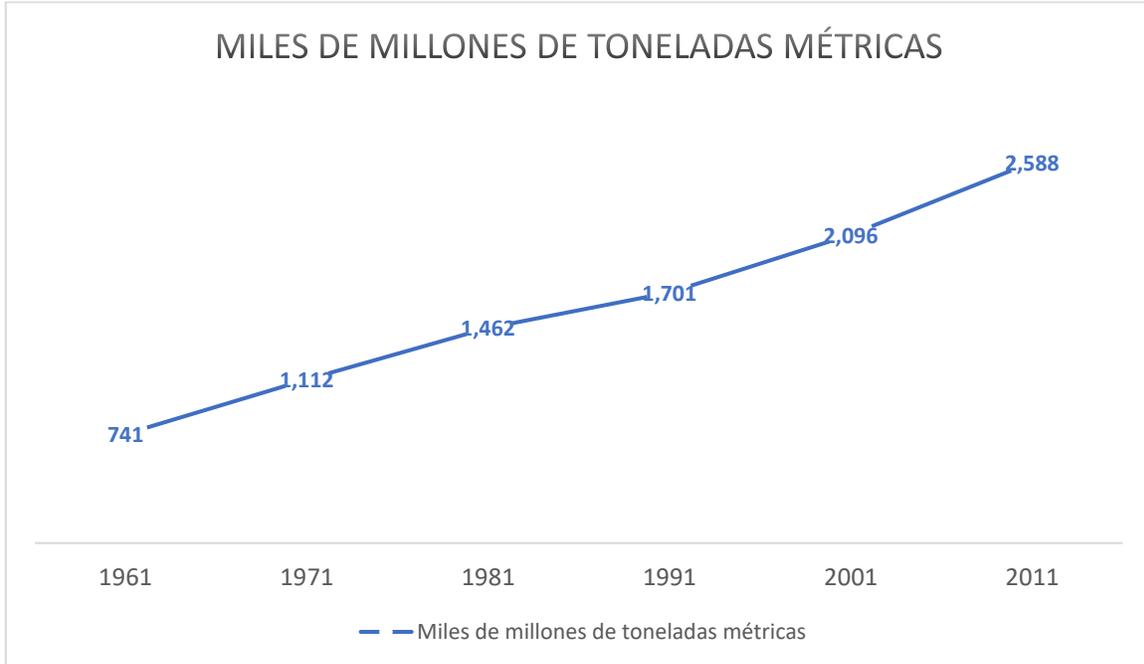
- I. Contenido nutricional, que incluye vitaminas, fibra dietética y azúcares de degradación lenta, tales como el almidón, además de una importante aportación de proteínas, carbohidratos y minerales.
- II. Su costo es relativamente moderado, lo cual lo pone al alcance de la mayoría de la población.
- III. Provoca una pronta experiencia de saciedad.
- IV. Su facilidad y versatilidad para su tratamiento agroindustrial o culinario.

La importancia de los cereales se ve reflejada en su producción mundial, que en 2016 alcanzó los 2,849 mil millones de toneladas métricas, producto de un crecimiento sostenido en las últimas décadas:

⁶¹ Ibid. p. 24.

⁶² Ibid., pp. 25-26.

Cuadro 1.1 Aumento de la producción mundial de cereales (en toneladas métricas)



Fuente: Datos del Banco Mundial, Producción de cereales (toneladas métricas). Disponible en: <https://datos.bancomundial.org/indicador/AG.PRD.CREL.MT>

Lo anterior muestra que si bien los cereales no son la única fuente de alimentación de la humanidad, sí juegan un papel de suma importancia para garantizar la seguridad alimentaria en el mundo, haciendo de su abasto a la población una preocupación constante de los gobiernos, pues la escasez de cereales bien podría devenir en el sufrimiento de hambrunas. Por lo cual no es de extrañar que dentro de las actividades agrícolas, el cultivo de los cereales revista de una especial importancia estratégica para los Estados.

1.6. La seguridad nacional, la agricultura y la alimentación

De acuerdo a Waltz, los Estados sacrificarán la optimización económica que produciría la especialización entre ellos si con ello contribuyen a garantizar su seguridad⁶³. Esto se ve reflejado en las políticas que siguen respecto a productos y actividades que consideran estratégicas, como es el caso los alimentos y la agricultura, especialmente en lo referente a los cereales.

⁶³ Waltz, op. cit., p. 107.

La agricultura es una actividad estratégica por cuanto que es una fuente primordial de alimentos, siendo a través de ella que la sociedad se provee de un componente básico de la dieta humana, los cereales, así como de otros cultivos de consumo humano y animal, contribuyendo de forma esencial a la seguridad alimentaria de los Estados.

Si el abasto alimenticio no queda garantizado y la población de algún Estado sufre hambrunas, la existencia misma del régimen peligra, tal como sucedió con China durante el fallido Gran Salto Adelante, cuyo fracaso fue suficiente como sacar temporalmente del poder al mismo Mao Zedong.

De lo anterior se desprende que todos los Estados harán lo posible para garantizar su seguridad alimentaria. Una forma para alcanzar este objetivo es a través del autoabasto es decir, que el Estado alimente a su población con los recursos que él mismo produce. Esta forma de abastecimiento prevaleció durante casi toda la historia, en un mundo poco poblado, rural y mal comunicado, donde el campo se alimentaba así mismo y a las ciudades cercanas, mucho menos pobladas que hoy en día. Sin embargo, ya en la antigüedad se presentaron excepciones, como fueron las ciudades de Atenas, Roma y Constantinopla, que estaban tan pobladas que los campos circundantes no podían alimentarlas, teniendo que importar granos de zonas agrícolas prósperas, como Sicilia, Egipto o el Ponto. Hoy en día esta incapacidad de las ciudades para abastecerse de su periferia es ya generalizada debido a la naturaleza urbana de las sociedades modernas. En la actualidad, estas grandes urbes, comen y sobreviven gracias a las capacidades actuales para conservar y trasladar alimentos, permitiéndonos alimentarnos con productos provenientes tanto de la periferia de nuestras ciudades, como de cualquier otro lado del país o el mundo.

La capacidad moderna para abastecer de alimentos a una población desde lugares lejanos nos lleva a otra forma de garantizar la alimentación: importando alimentos. Ya se ha dicho antes que, en materia de seguridad es mucho más deseable garantizar el abasto de alimentos en el mismo país ¿Por qué un Estado preferiría importar? la respuesta es muy sencilla, porque no tiene la capacidad de

autoabastecerse, es decir, su agricultura permite cubrir solamente una parte de la producción en ciertos productos, pero no puede garantizar por sí misma la alimentación de la población. Los Estados en esta situación están irremediablemente condenados a depender del exterior para abastecerse, aunque esto no implica que las potencias en esta situación acepten con resignación su destino, sino que buscarán la manera de hacer lo más seguro posible el abasto exterior de sus alimentos.

Por tanto, la preocupación por garantizar la seguridad alimentaria se ve reflejada en las políticas de Estado, especialmente cuando se trata potencias que, por la estructura de la sociedad internacional, están potencialmente amenazadas por otras potencias.

Felipe Torres Torres ⁶⁴ señala cuatro factores que amenazan la seguridad alimentaria⁶⁵: a) las condiciones internas de la política económica que generan insuficiencia de oferta agropecuaria para satisfacer la demanda interna de alimentos; b) la crisis económica recurrente que deteriora los niveles de ingreso y concentra la riqueza de tal manera que el acceso a los alimentos se ve restringido en diversas regiones y para diversos grupos; c) factores externos donde los agentes económicos más fuertes instrumentan estrategias de manipulación de los mercados agrícolas, con la posibilidad de causar desabasto en los mercados locales; d) un posible escenario de desaceleración abrupta de la economía aunado a una creciente descomposición de la base productora agrícola que se traduce en insuficiencia alimentaria interna, generando dependencia de las importaciones⁶⁶.

⁶⁴ Felipe Torres Torres destaca la importancia de la seguridad alimentaria como parte de la seguridad nacional desde la perspectiva social de las políticas públicas desarrollo y combate de la desigualdad, planteando que la vulnerabilidad de la seguridad alimentaria, tanto en el plano social, como en el económico, es una amenaza para la seguridad nacional. Torres Torres, Felipe. (2003). La visión teórica de la seguridad alimentaria como componente de la seguridad nacional. En Felipe Torres Torres (Coord). *Seguridad alimentaria: seguridad nacional.*, pp. 15-51. México, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, Escuela Nacional de Trabajo Social, UNAM., p. 15.

⁶⁵ Ibid., p. 16.

⁶⁶ Además de las anteriores, Torres Torres señala que algunos autores incluyen dentro de los factores que ponen en riesgo la seguridad alimentaria, la degradación ambiental, la pobreza e incluso el narcotráfico. Ibidem.

Si todas las amenazas anteriores se conjuntaran con otros elementos, tales como sequías, inundaciones o inestabilidad política, provocando una hambruna que comprenda a más de la mitad de la población, entonces no sólo se vería vulnerada la seguridad alimentaria, sino la seguridad nacional misma⁶⁷. En esta conclusión la postura de Torres Torres encuentra coincidencia con la neorrealista.

Al analizar para el caso chino los cuatro principales factores de riesgo que enumera Torres Torres, esta investigación busca determinar el grado de vulnerabilidad de la seguridad alimentaria china.

Respecto al concepto de seguridad nacional, en esta tesis se le entiende en el sentido de Cavalla, como la capacidad suficiente para preservar el modo de vida y la autodeterminación nacional⁶⁸, es decir, abarcando un espectro mucho más amplio que la pura seguridad militar de la integridad nacional. Y si bien se reconoce que una seguridad alimentaria vulnerada sólo en casos extremos representa una amenaza grave para la integridad de la seguridad nacional, esta vulnerabilidad no deja de representar potenciales conflictos sociales que pueden debilitar al régimen.

1.6.1. Políticas de seguridad alimentaria en Estados Unidos

Los Estados Unidos, la primera economía mundial y tercer país por tamaño y población, importa tan sólo el 15% de los alimentos que consume, de hecho es un exportador neto de alimentos⁶⁹, lo anterior no es fortuito, ya que Estados Unidos cuenta con un sistema de controles y regulaciones para garantizar su seguridad alimentaria, tanto a nivel federal, como estatal⁷⁰.

Una de estas instancias es el Departamento de Seguridad Nacional (DHS), cuyo objetivo es la coordinación institucional para la prevención de ataques intencionados contra infraestructura y recursos claves, incluyendo el sector de alimentos y el

⁶⁷ Ibidem.

⁶⁸ Ibid., p. 19.

⁶⁹ Keenan, Susan et al. (2015). *Food Safety and Policy Regulation in the United States*. Bruselas, Parlamento Europeo, Departamento de Política Económica y Científica., p. 8.

⁷⁰ Ibidem.

agrícola. Esta institución trabaja de cerca con el Departamento de Agricultura (USDA) y la Administración de Alimentos y Medicinas (FDA)⁷¹.

A nivel productivo la institución federal que canaliza la ayuda al sector agrícola es el Departamento de Agricultura (USDA) que, a través de su Agencia de Servicios Agropecuarios (FSA) coordina programas de créditos, facilidades de mercado, seguros de riesgo agrícola, entre otras operaciones, como programas contra desastres o para la modernización orgánica⁷².

Mientras que, el Servicio Exterior de Agricultura (FAS), también parte de la USDA, tiene como objetivo apoyar la agricultura estadounidense protegiendo la seguridad nacional, buscando promover la apertura de nuevos mercados para los productos agrícolas estadounidenses⁷³.

De hecho, el apoyo estatal a la agricultura es bastante amplio para un Estado defensor del libre mercado. Por ejemplo, la Administración de Granos, Empacadoras y Ganado (la GIPSA, otra dependencia de la USDA), tiene como objetivo facilitar la comercialización de este rubro; o la Agencia de Manejo del Riesgo (RMA, también de la USDA), que canaliza recursos de la Corporación Federal de Seguros de Cultivos para mitigar los riesgos que corren los agricultores⁷⁴; a las anteriores hay que agregar numerosas instancias de la USDA, que abarcan desde recursos forestales, hasta investigación, además de otras agencias externas a ella, como la Administración de Alimentos y Medicinas, que supervisa la seguridad de los productos en sí.

El apoyo estatal a la agricultura se renueva cada cinco años a través del Farm Bill, a través de esta ley se establecen las políticas a seguir en materia de crédito rural, apoyos a los precios de productos agrícolas y al ingreso de los productores, conservación agrícola, investigación, comercio, desarrollo rural, bioenergía, ayuda

⁷¹ Ibid., p. 17.

⁷² United States Department of Agriculture, Farm Service Agency. Disponible en: <https://www.fsa.usda.gov/>

⁷³ United States Department of Agriculture, Foreign Agricultural Service. Disponible en: <https://www.fas.usda.gov/>

⁷⁴ U.S. Department of Agriculture, Agencies. Disponible en: <https://www.usda.gov/our-agency/agencies>

alimenticia al exterior y asistencia nutricional al interior⁷⁵. En el cuadro anexo 7 pueden apreciarse los montos de los subsidios directos estadounidenses a la agricultura.

1.6.2. Políticas de seguridad alimentaria en la Unión Europea

La política agrícola de la Unión Europea es determinada de forma conjunta para todos los miembros a través de la Política Agrícola Común (PAC), dirigida por la Comisión Europea. Esta política común existe desde 1962 y sus objetivos son: apoyar a los agricultores, aumentar la productividad, asegurar el abasto alimenticio estable y accesible, proteger la calidad de vida de los agricultores, combatir el cambio climático, fomentar la sustentabilidad de la administración de los recursos naturales, proteger las áreas rurales y el paisaje y mantener viva la economía rural promoviendo la generación de empleos en el sector agrícola, el alimenticio y otras industrias asociadas⁷⁶.

Para alcanzar sus objetivos, la Unión Europea toma medidas específicas, tales como el *apoyo al ingreso* de los agricultores, a través de pagos entregados directamente a ellos; *medidas de mercado*, que regulan el mercado agrícola europeo⁷⁷, incluyendo medidas arancelarias y licencias de importación para el mercado común⁷⁸; y *medidas de desarrollo rural*, cuyos programas van desde la restauración y preservación de ecosistemas, hasta la innovación tecnológica y el aumento de la competitividad agrícola europea⁷⁹.

De esta forma, y al igual que los Estados Unidos, la Unión Europea protege y guía su sector agrícola, destacando dentro de los objetivos de su PAC la seguridad alimentaria de la Unión⁸⁰.

⁷⁵ Johnson, Renée y Monke, Jim. (2018). *What is the Farm Bill?* Congressional Research Service., p. 2.

⁷⁶ European Commission. *The common agricultural policy at a glance*. Disponible en: <https://ec.europa.eu/info/food-farming-fisheries/key-policies/common-agricultural-policy/cap-glance>

⁷⁷ Ibidem.

⁷⁸ European Commission. *Agricultural markets*. Disponible en: https://ec.europa.eu/agriculture/markets_en

⁷⁹ European Commission. *Agriculture and rural development*. Disponible en: https://ec.europa.eu/agriculture/rural-development-2014-2020_en

⁸⁰ En el Cuadro anexo 6 hay un desglose de los subsidios directos de cada país de la Unión Europea, así como el número de beneficiarios.

1.6.3. Otras potencias

De forma similar a Estados Unidos y la Unión Europea, otras potencias tienen políticas claras para la protección y fomento de sus sectores agrícolas y para garantizar el abasto alimenticio de sus poblaciones. Japón cuenta con una Ley Básica sobre Alimentos, Agricultura y Áreas Rurales, dentro de la cual su sección segunda trata específicamente sobre *Políticas para asegurar el abasto estable de alimentos*⁸¹, de esta ley se desprende un *Plan Básico sobre Alimentos, Agricultura y Áreas Rurales*, donde se abordan los objetivos y alcances de su política agrícola en materia de seguridad alimentaria⁸². Las autoridades de Israel, Rusia y Canadá, entre otros países, a través de sus Ministerios de Agricultura, leyes y programas específicos, también persiguen propósitos semejantes y, como se verá en esta investigación, China no es la excepción.

De este primer capítulo se concluye que el contexto internacional en el cual se desenvuelve la política económica china tiene la característica, desde el punto de vista político y de las relaciones internacionales, de ser anárquico en el sentido de cada Estado persigue su propia supervivencia en un mundo carente de una autoridad superior a ellos, pues las organizaciones internacionales no alcanzan todavía tal preeminencia. Por otro lado, en lo económico, los Estados viven una creciente integración de sus mercados, especialmente financieros, en el proceso conocido como globalización. Esta integración económica, ventajosa para el desarrollo de la especialización, es en algunos casos indeseable para los Estados por cuanto conlleva a la dependencia del extranjero para el abasto de algunos recursos estratégicos, como los alimenticios o energéticos, entre otras materias primas y recursos naturales.

China, como todo Estado, persigue su supervivencia, por lo que su capacidad de abasto de alimentos para su población, dentro de la que destaca el abasto de

⁸¹ Ministry of Agriculture, Forestry and Fisheries of Japan. *Basic Law*. Disponible en: http://www.maff.go.jp/e/policies/law_plan/basiclaw_agri.html

⁸² Ministry of Agriculture, Forestry and Fisheries of Japan. *Basic Policy Plan*. Disponible en: http://www.maff.go.jp/e/policies/law_plan/index.html

cereales, reviste especial importancia para su gobierno. Como la sociedad internacional es anárquica, donde cada Estado persigue sus propios intereses, China no puede confiar ciegamente en los demás Estados y el libre comercio, en otras palabras, la dependencia en otros no es deseable, por lo que cabe preguntarse ¿Qué políticas económicas sigue China al interior y al exterior para garantizar este requisito de supervivencia?

En su calidad de potencia, China, proyecta sus intereses en su política exterior, a través de lo que se conoce como *código geopolítico*, por lo cual es sensato analizar si China tiene una geo-estrategia sobre el abasto de cereales en el exterior y de haberla, determinar cómo es esta, de esta interrogante surge también la de precisar si China es imperialista, para ello se renuncia a la expresión política del imperialismo decimonónico, por la cual los países imperialistas se anexaban territorios, y se recurre a las causas profundas del imperialismo que Hobson y Lenin señalan, es decir, analizar si el capital financiero chino realiza operaciones imperialistas.

Al ser un trabajo que analiza la política económica y las relaciones económicas internacionales proyectadas por parte de un Estado, el enfoque que esta investigación utiliza para analizar el objeto de estudio, es necesariamente multidisciplinario y poli-teórico, este eclecticismo responde a la necesidad de tener la mayor capacidad explicativa posible.

Capítulo 2. China y su política agrícola 1949-2018

En este capítulo se expone la política agrícola china durante los periodos más recientes de su historia, a lo largo de los cuales la agricultura se transforma siempre dirigida o guiada por el Estado. Es característico de la historia reciente de China que la agricultura, como las otras ramas de la economía, sufran grandes cambios cada vez que el Estado se transforma, lo cual no es sólo válido para el periodo maoísta de economía planificada, sino que sigue siendo vigente hoy, ya que el Estado chino no ha perdido su papel director de la economía.

A lo largo de la historia de la República Popular China las directrices de la política económica china se han transformado sustancialmente, comenzando por los esfuerzos de planificación central y socialización de los medios de producción llevados a cabo en los primeros años del nuevo régimen y, sostenidos a lo largo del periodo de economía centralmente planificada, no sin cambios y transformaciones internos. Luego, desde 1978, a través de reformas de apertura económica que permitieron la participación del mercado en la economía, así como la inversión extranjera en las Zonas Económicas Especiales, numerosas privatizaciones y la liberación del consumo, sin que por ello el Estado perdiera su papel de guía de la economía china, ni que conllevara la total liquidación de la participación de empresas de capital público en la economía, ni la intromisión directa del Estado en rubros considerados estratégicos. Naturalmente, estos cambios de dirección en la política económica general del país han generado consecuentes transformaciones en la política económica específicamente agrícola, aunque, como se verá en este capítulo, siempre teniendo en miras la seguridad la seguridad alimentaria de China, con la importante salvedad del periodo del desastre del Gran Salto Adelante.

2.1. Antecedentes

China, como toda civilización sedentaria, tiene una larga tradición agrícola previa a la modernidad. Para la década de 1930 ya contaba con 90 millones de hectáreas

cultivadas de tierra, generalmente trabajadas de forma intensiva y del tipo hortícola⁸³.

La situación de la propiedad previa al triunfo de la revolución era extremadamente desigual, pues el 70% de la tierra estaba en manos del 10% de la población rural, es decir, propiedad de los terratenientes y campesinos ricos; otro 20% de la tierra pertenecía a los aldeanos de clase media, que también eran el 20% de la población rural; en tanto que el 10% restante de tierra estaba en manos de los aldeanos pobres, que representaban el 70% de la población del mismo sector, aunque muchos campesinos de este grupo demográfico eran peones sin tierra⁸⁴. Esta distribución de la tierra no implica que el gran latifundio haya prosperado en China, con un promedio de superficie por granja de menos de una hectárea, sino que la propiedad de la tierra estaba concentrada.

En el plano técnico ya había un significativo avance dentro de las técnicas tradicionales chinas de cultivo, con un tercio de las tierras cultivadas con riego⁸⁵. Sin embargo, en general, se carecía de la tecnificación en el sentido moderno, es decir, a través de máquinas automotrices y fertilizantes artificiales.

La situación ya mencionada de la distribución de la tierra, aunada a los impuestos, las altas rentas de la tierra (generalmente superiores al 50% de la producción), las levas, la corrupción de los gobiernos municipales y en general las desgracias de la guerra, hacían que la situación del campesino chino fuera insoportable. Si a lo anterior se suma la total incapacidad para solucionar estos problemas por parte del Kuomintang, partido gobernante en la República de China, no debe sorprender que la población rural haya dado su respaldo a los revolucionarios comunistas, que si bien alcanzaron el poder total hasta 1949, ya controlaban zonas rurales de China con anterioridad, donde pudieron poner en práctica reformas sociales, dentro de las que destacan ensayos de la futura reforma agraria, y que fueron preámbulo de reformas más drásticas aplicadas en la República Popular China.

⁸³ Adler, Solomon. (1957). *La economía china*. México, Fondo de Cultura Económica., p. 12.

⁸⁴ Ibidem.

⁸⁵ Ibid., p. 13.

En síntesis, en el periodo posterior a la caída del Imperio Chino y anterior a la República Popular, en China no se realizan reformas sobre la tenencia de la tierra, ni mejoras tecnológicas significativas, la situación de la agricultura permaneció similar a los tiempos imperiales, sólo que golpeada por los desórdenes internos y la guerra. El gobierno del Kuomintang incluso fracasó en sus tentativas por restringir la proporción de cultivos que los campesinos arrendatarios pagaban a los terratenientes⁸⁶, y de hecho, la corrupción de las autoridades de su gobierno permitió toda clase de abusos y formas de explotación por parte de terratenientes y autoridades locales. En suma, los revolucionarios comunistas calificaron al sistema anterior como *semifeudal*⁸⁷, reflejando la inequitativa distribución de la tierra y la riqueza, así como la situación de explotación de los campesinos chinos.

2.2. La agricultura y los cereales durante la economía planificada

A lo largo del periodo en que China estuvo bajo una economía socialista centralmente planificada (1949-1982), la agricultura fue parte central de las estrategias económicas ideadas por los planificadores chinos para alcanzar la tan preciada industrialización.

El periodo puede ser comprendido en tres partes: la primera etapa, consistente en reformas que distribuyen la tierra y que se enfoca en utilizar la numerosa mano de obra china para capitalizar la industria; la segunda etapa, en la cual la tendencia a

⁸⁶ Por ley se estableció que el máximo a pagar del producto de la tierra por parte del campesino arrendatario fuera del 37.5%, pero la legislación quedó en letra muerta, siendo las rentas generalmente del 50% o 60% e incluso más. Ibid., p. 13.

⁸⁷ De acuerdo a la ortodoxia maoísta se trataba de un sistema social y económico de tránsito entre el feudalismo y el capitalismo, donde el primero se encontraba en proceso de desintegración en favor del segundo, esta transformación fue acelerada por la intromisión imperialista extranjera, que hicieron de China un país semifeudal y semicolonial, donde persisten reminiscencias del sistema feudal, es decir, una aristocracia terrateniente que oprime a la clase campesina. Mao Tse-tung. (1976). *La Revolución China y el Partido Comunista de China. Tomo II.*, Pekín, Ediciones en Lenguas Extranjeras., pp. 319-325. Sin embargo, hay que puntualizar que los conceptos de feudalismo y semifeudalismo, en cuanto a su exactitud histórica corresponden a la realidad socioeconómica y política propia de la Europa medieval, con elementos característicos ajenos a la civilización china, como el vasallaje, las atribuciones jurídicas y políticas de los señores feudales, el estamento caballeresco, la naturaleza militar y hereditaria de la casta aristocrática, etc. Duby, George y Mandrou, Robert. (2018). *Historia de la civilización francesa.* México, Fondo de Cultura Económica., pp. 38-39., haciendo esas salvedades y enfocando el concepto en la explotación del terrateniente sobre el campesino, es que lo utilizamos.

utilizar el campo colectivizado para acelerar la industrialización alcanza su mayor apogeo bajo el irreal y catastrófico Gran Salto Adelante; y una tercera etapa que implica la reconstrucción y reorganización de las comunas agrícolas, pero ahora con el principal objetivo de garantizar la seguridad alimentaria de China.

2.2.1. Los comienzos, el Programa Común y el Primer Plan Quinquenal (1949-1957)

China entra en el bloque socialista con el triunfo de la revolución encabezada por Mao Zedong en octubre en 1949, sin embargo, el camino seguido por la URSS para desarrollarse no pudo ser calcado en China debido a que ésta contaba con una proporción diferente de recursos naturales, capital y población, con escasez de los dos primeros respecto al último, mientras que la URSS comenzó su desarrollo con una proporción más favorable de recursos y capital respecto a su población⁸⁸.

Con una inmensa población, mayormente rural y campesina, escasamente industrializada y sin grandes posibilidades de financiamiento más allá de las que el bloque socialista pudiera prestar⁸⁹, China buscó desarrollar su proyecto de industrialización capitalizándolo a través de la transferencia del superávit agrícola al sector industrial, empleado para ello mano de obra masiva en la agricultura y otras actividades primarias.

Concluida la guerra comenzó el proceso de estabilización del país, que en el plano económico se plasmó en el Programa Común, documento que sirvió como constitución provisional y que fungió como guía para realizar las primeras reformas económicas.

En el campo, una de las primeras reformas del gobierno comunista fue poner fin al régimen desigual de la propiedad de la tierra a través de la reforma agraria, que distribuyó las tierras de los terratenientes entre los campesinos. Este primer reparto

⁸⁸ Rodríguez y Rodríguez, María Teresa. (2007). *Agricultura, industria y desarrollo económico. El caso de China*, México, SER – Instituto Matías Romero., p. 238.

⁸⁹ Limitada y siempre dependiente del beneplácito de Moscú.

de la tierra, si bien acabó con la inequidad de la distribución, también atomizó la producción obstaculizando un ulterior aumento del rendimiento.

La redistribución de la tierra se consolida con la Ley de la Reforma Agraria de 1950 y para finales de 1952 ya estaba prácticamente completa, con el reparto de 46 millones de hectáreas, beneficiando a 300 millones de campesinos⁹⁰.

Con la paz y la estabilidad, la producción agrícola regresó poco a poco a la normalidad, en el mismo 1949 los dos principales granos, el arroz y el trigo, alcanzaron el 75% y 71%, respectivamente, de sus niveles de producción de 1936, superando a otros cultivos, como el tabaco (65%), el algodón (52%) o el té (25%). La mayor fortaleza de los cereales respecto a los cultivos comerciales se debe a la naturaleza de autoconsumo de muchas granjas⁹¹, que hizo que los cereales se vieran menos afectados por la anterior inestabilidad económica. A su vez, los niveles de producción de todos los rubros agrícolas de 1949 fueron prontamente superados en los años subsiguientes (Cuadro 2.1), para posteriormente superar los niveles anteriores a la guerra (Cuadro 2.3).

⁹⁰ Adler, óp. cit., p. 38.

⁹¹ Se estima que el 70% o más de la producción de las aldeas chinas ni siquiera iba a parar al mercado local, sino que era para el consumo de la propia granja. Adler, óp. cit., p. 31.

Cuadro 2.1 Producción agrícola 1950-1952

	1950	1951	1952
A. 1949 = 100			
Productos Alimenticios	117	128	145
Algodón	160	235	291
B. Máximo previo = 100			
Totales	86	93	113
Granos alimenticios	87	96	109
Arroz	97	99	110
Trigo	80	89	101
Algodón en rama	83	131	156

Fuente: Adler, Solomon (1957). *La economía china*. México, Fondo de Cultura Económica., p. 33.

Ya en el Programa Común se preveía que posterior a la reforma agraria y la estabilización del campo y su producción, el gobierno conduciría a los campesinos a *formas de ayuda mutua en el trabajo y cooperación en la producción*⁹², como preámbulo de una reorganización del campo a favor de formas de producción colectivas.

Durante el Primer Plan Quinquenal (1953-1957) se adoptó un modelo de desarrollo estilo soviético, aunque no idéntico, sino adaptado al contexto chino, especialmente en lo referente al campo, donde no se realizan bruscas colectivizaciones como las que la URSS sufrió en 1928. Este modelo privilegiaba el desarrollo de la industria pesada, enfocándose en la producción de bienes de capital, que a la larga, según la tesis de los planificadores, también implicaría el desarrollo del sector industrial de bienes de consumo.

La fuente de capital para alcanzar los objetivos de la industrialización fue el excedente agrícola, para ello se comenzó un proceso paulatino de colectivización que permitiera al Estado controlar dicho excedente. Para la gente del campo esto significó bajos salarios y precios controlados a la baja para sus productos. Como se

⁹² Programa Común, Artículo 34., en Adler., óp. cit., p. 46.

ve, la agricultura ocupa un papel central en los planes de desarrollo del gobierno chino, pero no como principal objetivo para el desarrollo, sino como fuente de capital⁹³.

En el cuadro 2.2 se puede apreciar claramente que los planes de desarrollo priorizaban el incremento de la producción industrial, cuyos objetivos quinquenales de aumento de la producción fueron bastante superiores a los del sector agrícola, aunque ello no implicó que se dejara de buscar el aumento de la producción agropecuaria.

Cuadro 2.2 Niveles y metas de producción de una muestra de productos agrícolas e industriales (miles de toneladas)

	1952 (producción)	1957 (meta de producción)	1952-1957 (% de incremento requerido según la meta)
Productos agrícolas			
Granos	163,900	192,800	17.6
Algodón	1,304	1,635	25.4
Yute y paja	300	365	19.7
Tabaco	221	390	76.6
Caña de azúcar	7,142	13,150	85
Productos industriales			
Carbón	63,500	113,000	80
Acero	1,350	4,120	200
Cemento	2,680	6,000	110
Electricidad ⁹⁴	7,260	15,920	120

Fuente: Rodríguez y Rodríguez, María Teresa. (2007). *Agricultura, industria y desarrollo económico. El caso de China*, México, SER – Instituto Matías Romero., p. 130.

⁹³ A falta de capitales externos, ya que China estaba fundamentalmente cerrada al exterior.

⁹⁴ En millones de kilowatts-hora.

El proceso de colectivización gradual se realizó en tres grandes fases⁹⁵:

1. *Equipos de trabajo*: los campesinos participan conjuntamente en las tareas del campo, pero la propiedad de las tierras y herramientas de trabajo siguen siendo individuales o familiares.
2. *Cooperativas agrícolas de nivel inferior*: la propiedad de los instrumentos de producción ya queda bajo control de la cooperativa, pero los campesinos recibían un dividendo proporcional a su aportación relativa de tierra, implementos agrícolas y animales, que se añadía al pago por su trabajo.
3. *Cooperativas agrícolas de producción de nivel superior*: el pago a los campesinos ya se realiza exclusivamente en función de su trabajo individual, medido en puntos de trabajo. Cada cooperativa avanzada incluía de 100 a 200 de las anteriores explotaciones familiares, para 1957, 120 millones de explotaciones familiares se habían transformado en cooperativas avanzadas⁹⁶.

Este proceso gradual de colectivización estaba planeado para realizarse a largo plazo, en un periodo de entre quince y treinta años⁹⁷, empezando en 1953, pero la necesidad de control estatal de la producción y distribución hizo que para 1956 la colectivización ya estuviera completa. El efecto inmediato sobre la producción fue su aumento, ya que a través del proceso de colectivización se terminó con los efectos negativos que la reforma agraria produjo en el campo por la atomización de la producción.

A semejanza del modelo soviético también hubo explotaciones agropecuarias que fueron cooperativas del Estado, ubicadas en las regiones fronterizas de Xinjiang⁹⁸, Mongolia Interior y la región Noreste⁹⁹, enfocadas en la producción de granos y carnes para el abastecimiento de los centros urbanos. Para 1961 estas

⁹⁵ Rodríguez y Rodríguez, óp. cit., p. 143.

⁹⁶ Dabasa Navalpotro, Felipe. (2012). China: cambio de sistema e hipercrecimiento económico. En: Tamames, Ramón (Coord.). *La Economía Internacional en el Siglo XXI*; pp. 39-53. España, Fundación Cajamar., p. 43.

⁹⁷ Ibid., pp. 142-143.

⁹⁸ También escrito como Sinkiang, otrora Turquestán Oriental o Chino.

⁹⁹ Antigua Manchuria.

explotaciones estatales eran 2,490, abarcaban 3.2 millones de hectáreas, empleaban 2.8 millones de trabajadores y contaban con unos 10,000 tractores¹⁰⁰.

Cuadro 2.3 Producción de granos alimenticios y algodón 1936-1955 (en millones de toneladas métricas)

Año	Granos (incluyendo soya)	Algodón
1936	150	0.85
1949	113	0.44
1950	132	0.71
1951	145	1.04
1952	164	1.30
1953	167	1.18
1954	170	1.07
1955	184	1.52

Fuente: Adler, Solomon. (1957). *La economía china*. México, Fondo de Cultura Económica., p. 142

En síntesis, durante este primer periodo la producción agrícola se recupera, primero por los efectos de la estabilidad y la paz que conllevó el fin de la guerra y el establecimiento de un régimen sólido. Esta primera recuperación se ve menguada por los efectos de la reforma agraria que atomiza las producciones agrícolas, sin embargo, a partir del Primer Plan Quinquenal la producción agrícola se recupera gracias al efecto la colectivización gradual del campo. Por otro lado, la fase posterior a la colectivización, la tecnificación del campo, queda postergada y apenas se tecnifican 52 cooperativas agrícolas estatales. Además, la agricultura permanece supeditada a los objetivos de desarrollo industriales, que llevados al exceso producirían la catástrofe económica y humana del siguiente periodo.

2.2.2. Gran Salto Adelante (1958-1961)

Mao Zedong, inconforme ante la demora que tomaba la industrialización a través del modelo desarrollado por los primeros Planes Quinquenales, se propuso saltarse

¹⁰⁰ Dabasa Navalpotro, óp. cit., pp. 43-44.

esas etapas y *superar a Inglaterra* en breve a través del Gran Salto Adelante, representando el mayor intento de transferencia capital del campo-agricultura a la ciudad-industria que haya habido. Para ello se pensó en hacer uso del enorme capital humano con que cuenta China, transfiriendo fuerza de trabajo de las actividades agrícolas a actividades industriales. De acuerdo al plan, la producción agropecuaria no se vería perjudicada, ya que esta se incrementaría gracias otro avance en el nivel de colectivización del campo: las comunas populares.

La colectivización del campo en comunas populares comenzó a partir de 1958, desde entonces y hasta las reformas de 1982, fueron no sólo la unidad productiva y de distribución de mano de obra agrícola, sino también la única estructura política, social, cultural y educativa del campo chino. Las 700,000 cooperativas avanzadas pasaron a formar 26,500 comunas, con un promedio de 4,750 antiguas cooperativas avanzadas por cada comuna¹⁰¹.

Además, durante este periodo se estableció la política de los *Tres Tercios* para la producción agrícola, un tercio para los cereales, un tercio para los cultivos comerciales y un tercio para los cultivos forestales.

Con la transferencia de fuerza de trabajo de las actividades agropecuarias a mal planeados proyectos metalúrgicos de producción de hierro y acero, y las autoridades confiadas por cifras de producción agrícola infladas por parte de las comunas populares, además de malas condiciones climatológicas, se ocasionó una reducción de la producción agrícola, que comenzó a caer en 1959 y no comenzó a recuperarse hasta 1962, sin alcanzar los niveles de 1958 hasta 1966 (véase el Cuadro 2.6).

La caída abrupta de la producción tuvo como consecuencia la escasez de alimentos, que en una economía tan cerrada al exterior como la china provocó una hambruna que se cobró más víctimas que cualquier purga política¹⁰².

¹⁰¹ Dabasa Navalpotro, óp. cit., p. 43.

¹⁰² La cifra exacta de muertos es todavía desconocida, las estimaciones van desde los 15 millones de muertos, hasta los 50 millones. Ó Grada, Cormac. (2008). The ripple that drowns? Twentieth-century famines in China and India as economic history. *The Economic History Review*, 6, S1, pp. 5-37., pp. 7-8., mientras que, por

2.2.3. La reestructuración

El fracaso del Gran Salto Adelante no sólo tuvo como consecuencia el desplazamiento de Mao Zedong del poder, sino el cambio en la política agrícola, con la reestructuración de las Comunas Populares, las técnicas de trabajo, así como sus objetivos, sin embargo el cambio más duradero fue que, desde la hambruna del Gran Salto Adelante hasta la actualidad, la seguridad alimentaria no ha vuelto a ser descuidada por las autoridades chinas, desde entonces cualquier proyecto rural que no fuera de producción de alimentos (sobre todo granos), tuvo como condiciones previas que la alimentación de las aldeas implicadas estuviera ya auto-garantizada, y que estas tuvieran un excedente que sería utilizado para alimentar a las ciudades.

Durante los primeros años posteriores a la hambruna, es decir, en periodo 1961-1965, las autoridades chinas aumentaron la inversión en el sector agrícola con la finalidad de reconstruirlo y garantizar la tan preciada autosuficiencia alimentaria, lo anterior implicó que la industria comenzara a contribuir modestamente al campo a través de bienes de consumo e insumos, destacando dentro de esta transferencia los fertilizantes químicos, la maquinaria y el equipo agrícola, así como materiales de construcción para desarrollar la infraestructura agrícola, así por ejemplo, el campo chino pasó de contar con 52,661 tractores en 1961, a tener 151,281 en 1971, cantidad todavía insuficiente, pero casi tres veces mayor (véase el Cuadro anexo 8). También la inversión estatal en el sector agrícola aumentó, pasando de 7.8% durante el Primer Plan Quinquenal y 10.5% durante el Gran Salto Adelante (1958-1959), para alcanzar el 25% en 1963, al tiempo que el sector industrial se reestructuró para que pudiera proveer a la agricultura de los insumos que le

ejemplo, los juicios contra terratenientes producidos como consecuencia de la forma agraria produjeron oficialmente 700 mil muertos, hasta tres veces más cuando mucho, una cifra ingente, pero inferior a las estimaciones más optimistas sobre la hambruna del Gran Salto Adelante. Teiwes, Frederick C. (2000). *The Chinese State during the maoist era*. En David Shaumbaugh (ed.). *The modern Chinese state*. Reino Unido. Cambridge University Press., p. 131.

faltaban¹⁰³, aunque el plan para la mecanización de la agricultura quedó relegado como objetivo a largo plazo¹⁰⁴.

Sin embargo, los altos presupuestos dedicados a la agricultura volvieron a reducirse después de 1965 luego de la reconstrucción del sector a cerca de sus niveles previos, mientras que el dedicado a la industria en todo momento se mantuvo más alto que el agrícola, incluso durante el periodo de reconstrucción. Lo anterior es un indicador clave de que, si bien no se volvería a descuidar la agricultura, el principal objetivo del Estado seguía siendo la industrialización, aunque para ello ya no volviera a intentar expoliar brutalmente al campo y la agricultura a favor de la ciudad y la industria, como se intentó durante el Gran Salto Adelante.

A pesar de la suavización del trato al campo, varias de las políticas creadas durante el Gran Salto Adelante se mantuvieron hasta finales de la década de 1970, destacando dentro de ellas las restricciones de migración interna¹⁰⁵, por temor a una migración masiva del campo a la ciudad que ocasionara escasez de mano de obra en campo y por lo tanto una nueva hambruna¹⁰⁶.

A nivel productivo el cambio sí fue mucho más drástico, virando respecto a la política de los *Tres Tercios*, la producción de cereales adquirió la prevalencia sobre los cultivos comerciales y forestales, que pasaron a ser vistos como opción sólo si las comunas populares habían cubierto dos condiciones: satisfacción de sus propias necesidades alimenticias y producción de excedentes destinados a la ciudad.

El fracaso del Gran Salto Adelante también conllevó a la reforma de la estructura de las comunas populares durante el periodo 1961-1962, dividiendo las grandes en unidades más pequeñas, en la escala tres pequeñas por cada grande¹⁰⁷, poniendo fin al régimen de grandes colectividades prevalecientes desde 1958. Este proceso fue acompañado con la descentralización de la toma de decisiones dentro de la

¹⁰³ Rodríguez y Rodríguez, óp. cit., pp. 244-245.

¹⁰⁴ Ibid., p. 247.

¹⁰⁵ La política del *hukou* que data de 1958 y que más adelante se explica.

¹⁰⁶ Debe tenerse en cuenta que la situación de los habitantes de la ciudad era relativamente privilegiada respecto a los del campo en cuanto a acceso a bienes de consumo y calidad en los servicios sociales.

¹⁰⁷ Siendo las grandes aquellas de entre 3,000 y 15,000 ha y de 5,000 a 25,000 familias, mientras las unidades pequeñas eran aquellas de 800 a 5,000 ha, con entre 1,000 y 8,000 familias. Ibid., pp. 247-248.

comuna, dando mayor autoridad a los equipos de trabajo, unidad más pequeña dentro de la colectividad, poniéndolos a cargo de la organización de las actividades de cultivo de la tierra, la asignación de las labores agrícolas y la contabilidad de los puntos de trabajo¹⁰⁸.

De esta forma la producción quedó organizada en unidades de entre 10 y 100 ha, trabajadas en común por entre 20 a 100 familias, aunque todas inscritas dentro de una comuna popular, cuyas brigadas siguieron siendo las responsables de las actividades complementarias a la agricultura y de las obras de infraestructura¹⁰⁹.

La readquirida importancia que la agricultura y la alimentación tomó para los planificadores chinos, si bien no se vio reflejada en un fuerte flujo de capital del resto de la economía al campo, sí tuvo consiguio la implantación de nuevas formas de trabajo rural más efectivas, tanto a nivel organizacional, como a nivel técnico, desarrollando innovaciones como cultivos múltiples, diversas prácticas de siembra, cuidado de los cultivos y recolección, uso de fertilizantes, tanto químicos como naturales, arado profundo, trasplante de cultivos y técnicas de plantado denso¹¹⁰.

Durante este periodo la agricultura, al hacerse más sofisticada e intensa, requirió de más insumos (como agua y fertilizantes), así como de más mano de obra, el proceso de consumo de insumos y trabajo se vio incrementado por la apertura de nuevos campos de cultivo en zonas montañosas y áridas, producto de la pérdida de suelos cultivables por erosión y cambio de uso de suelo. La respuesta de las autoridades chinas a las necesidades de infraestructura, y agrícolas en general, fue proveer los insumos mínimos indispensables (como cemento, fertilizantes y herramientas básicas) y compensar su carestía con el uso de mano de obra intensiva, siempre evitando interferir en la producción de cereales, garante de la seguridad alimentaria¹¹¹.

¹⁰⁸ Ibidem.

¹⁰⁹ Ibid., p. 248.

¹¹⁰ Ibid., p. 249.

¹¹¹ Ibid., pp. 250-252.

Notoria consecuencia de esta reestructuración de la agricultura fue la recuperación de la producción, superando prontamente los niveles anteriores la hambruna del Gran Salto Adelante, como se aprecia en el Cuadro 2.4.

Cuadro 2.4 Producción acumulada de granos e insumos agrícolas

Año	Producción de granos (millones de toneladas)	Mano de obra rural (millones)	Maquinaria agrícola (millones de caballos de fuerza)	Fertilizante químico (millones de toneladas)
1952	164	173	0.3	0.08
1953	167	177	0.4	0.12
1954	170	182	0.5	0.16
1955	184	186	0.8	0.24
1956	193	185	1.1	0.33
1957	195	193	1.7	0.37
1958	200	155	2.4	0.55
1959	170	163	3.4	0.54
1960	143	170	5.0	0.66
1961	148	197	7.1	0.45
1962	160	213	10	0.63
1963	170	220	12	1.00
1964	188	228	13	1.30
1965	195	234	15	1.90
1966	214	243	17	2.30
1967	218	252	20	2.40
1968	209	261	22	2.70
1969	211	271	26	3.10
1970	240	278	29	3.40
1971	250	284	38	3.80
1972	241	283	50	4.30
1973	265	289	65	4.80
1974	275	292	81	5.40
1975	285	295	102	6.00
1976	286	294	117	6.80
1977	283	293	140	7.60

Fuente: Wen Li y Dennis Tao Yang. (2014). La hambruna: un desastre de planificación. En Anguiano, Eugenio y Pipitone, Ugo (Coords.). *República Popular China. De la utopía al mercado*; pp. 134-140. México, Centro de Investigación y Docencia Económicas., p. 139.

2.3. La agricultura y los cereales desde la reforma económica

Con la muerte de Mao Zedong y el desplazamiento del ala ultraizquierdista de la Banda de los Cuatro, comienzan en 1978 una serie de reformas económicas encabezadas por Deng Xiaoping. Estas reformas implicaron una paulatina apertura al mercado, permitiendo la inversión extranjera directa y la iniciativa privada, pero sin nunca (hasta la fecha) desplazar por completo el papel del Estado chino como guía y participe de la economía. Es decir, se transitó de una economía completamente planificada a una economía mixta. En este proceso la agricultura también se ha visto transformada, de hecho, una de las reformas iniciales atañó directamente al campo: la descolectivización.

El viraje en política económica se hace notorio en el abandono del Plan Quinquenal (1976-1981) en 1978 por el “Programa de las Cuatro Modernizaciones”¹¹², con validez hasta 1986 cuando entró en vigor un nuevo Plan Quinquenal (1986-1990).

2.3.1. Reformas institucionales 1978-1984

En 1979 se dio comienzo a las reformas en el campo con el abandono de la organización comunal a favor de los campesinos, se permitió la venta privada en los mercados y la creación de empresas rurales¹¹³, además se buscó la industrialización y urbanización de las comunidades rurales.

El traspaso de la responsabilidad del cultivo de la tierra culmina en 1982 con la desaparición de las comunas, reemplazadas por el Sistema de Responsabilidad Familiar para la Producción del Campo, mientras que la administración pública y organización política, que también estaba concentrada en las comunas, pasó a las autoridades de pueblos y aldeas¹¹⁴, las relaciones entre estas autoridades y las unidades familiares de campesinos se comenzaron a regular en 1982 por un nuevo

¹¹² La Cuatro Modernizaciones eran agricultura, industria, defensa nacional y ciencia y tecnología.

¹¹³ Villezca Becerra, P.A. (2008). Las reformas en China y su éxito económico: una breve descripción. *Observatorio de la Economía y la Sociedad de China*. Nº 07, Junio.

¹¹⁴ Martínez González, Saúl. (2010). La nueva revolución china: la reforma agraria de 2008, su significado e implicaciones para la economía. *Revista mexicana de estudios sobre la Cuenca del Pacífico*, Tercera Época, Vol. 4, No. 8, Julio-Diciembre., p. 69.

sistema contractual entre la comunidad y cada explotación familiar por periodos hasta de 15 años, que luego fueron ampliados hasta por 30 años en 1994¹¹⁵. A pesar de estas reformas, el objetivo de la autosuficiencia alimentaria de China en general y de cada provincia en particular, no se perdió, sino que de hecho se vio reforzado.

Sin embargo, también hubo continuidades: la política exterior de productos alimenticios siguió bajo control gubernamental ¹¹⁶, los alimentos siguieron subsidiados para los consumidores y el gobierno siguió requiriendo cuotas de la producción agrícola, aunque estas con precios mucho más favorables para los campesinos que en años pasados, aumentando en 20% el precio pagado a los campesinos por los productos de las cuotas y 50% por los extra-cuotas¹¹⁷.

Desde esta primera etapa las reformas en el campo mostraron su eficiencia en cuanto al aumento de la producción, aunque también se hizo presente un predecible déficit para el gobierno causado por sostener altos precios de compras para la producción agrícola, al tiempo que los precios al consumidor permanecían subsidiados.

El aumento en la producción es atribuible no sólo a la favorable política de compra de la producción a mejores precios, sino también a la reforma en la tenencia de la tierra, ya no comunal, sino en explotaciones familiares, en las cuales los campesinos podían sentirse en la libertad de implementar mejoras y proyectos a largo plazo, como el plantado de árboles frutales, teniendo la certeza de poder aprovechar los beneficios de sus inversiones en el futuro, lo cual se ve reflejado en la tasa de crecimiento anual de la producción agrícola para el periodo (véase el Cuadro 2.5), en general mucho mayor que la periodos anteriores y también posteriores, con la salvedad de algunos productos que en el futuro se desarrollaron en mayor medida.

¹¹⁵ Ibid., p. 70.

¹¹⁶ Aunque bajo la perspectiva de una eventual apertura y desregularización.

¹¹⁷ Ibid., p. 69.

Cuadro 2.5 Tasas anuales de crecimiento de la producción agrícola china

	1950-1969	1970-1977	1978-1984
Granos	2.5	2.4	5.0
Arroz	2.9	2.3	4.5
Trigo	3.4	5.0	8.5
Maíz	3.1	5.9	4.6
Soya	0.1	-2.6	4.2
Algodón	6.0	-1.5	19.3
Vegetales	-1.8	3.1	7.5
Frutas	5.4	6.1	7.0
Carne	14.7	4.2	9.0
Productos acuáticos	6.3	5.7	4.9

Fuente: Cheng, Guoqiang. (2007). Chapter 4. China's Agriculture within the World Trading System. En Sheldon, Ian (Ed.). *China's Agricultural Trade: Issues and Prospects. China, Papers presented at an IATRC International Symposium*; Julio 8-9., p. 84.

Como se muestra en el Cuadro 2.5 el aumento en la producción agrícola se aceleró con las reformas, partiendo desde un previo retroceso en el caso del algodón y la soya, y únicamente desacelerándose, sin dejar de crecer, en los rubros del maíz y los productos acuáticos.

De esta forma se aprecia que en la etapa de las reformas institucionales de Deng Xiaoping no se deja de perseguir el objetivo de la seguridad alimentaria, sin embargo, para ello se implementan reformas de mercado, a pesar de lo cual el Estado sigue participando y guiando activamente la agricultura. El éxito de estas políticas es visible en la tasa de crecimiento de la producción de cereales, que en general se duplica, aunque los resultados más sorprendentes se producen en la producción algodonera, antes en retroceso, sin que sector alguno de la producción agrícola sufriera mermas.

2.3.2. Reformas de mercado y estancamiento 1985-2006

Al éxito de las primeras reformas institucionales siguió un periodo de relativo estancamiento durante el cual los planificadores chinos se enfocaron en otros objetivos económicos y las reformas necesarias para alcanzarlos.

Durante este periodo aumentó el déficit gubernamental provocado por mantener precios subsidiados para los productos agrícolas consumidos por la población urbana, al tiempo en que eran comprados a precios altos a los campesinos, ocasionando, que a pesar del racionamiento de la venta al público urbano, en 1993 el Estado tuviera que renunciar a subsidiar el consumo urbano, dejando los precios agrícolas a valor de mercado tanto en la ciudad como en el campo, aunque de nuevo en 1994 tuviera que tomar medidas restrictivas debido al aumento acelerado de los precios de los cereales¹¹⁸.

Otra importante tendencia al mercado fue que desde 1985 ya no se implementaron demandas obligatorias a los campesinos sobre su producción, siendo sustituidas por contratos con los campesinos¹¹⁹.

Además, se descolectivizaron las compañías de cereales y se les permitió hacer uso de la mitad de sus ganancias, aumentando la libertad de estas empresas que, de hecho, incluso se han vuelto inversionistas internacionales en tiempos recientes.

En materia de crecimiento durante este periodo no se repitieron los despuntes espectaculares que se dieron durante las reformas estructurales, aunque siguió habiendo un moderado crecimiento consecuencia de mejoras tecnológicas e inversión pública en el sector.

¹¹⁸ Problema que sigue aquejando a China debido a que los costos de producción de los cereales aumentan, reduciendo en margen de ganancia de los campesinos, de tal manera que, sin la regulación gubernamental de precios, los agricultores decantarían por otros cultivos más lucrativos. Martínez Gonzalez, óp. cit. p. 71.

¹¹⁹ Jia, Xiangping y Fock, Achim. (2007). Thirty Years of Agricultural Transition in China (1977-2007) and the New Rural Campaign. *Hungarian Association of Agricultural Economist*. Montpellier., pp. 3-4.

2.3.3. Nueva Campaña Rural 2006-2012

El oncenavo Plan Quinquenal 2006-2010 trajo al campo y la agricultura al centro de los intereses políticos una vez más, con una nueva estrategia de desarrollo llamada Nueva Campaña Rural.

Previamente ya se habían dado muestras de descongelamiento en el sector, con algunas mejoras significativas: la eliminación de impuestos agrícolas para 800 millones de campesinos, así como un aumento de los subsidios directos a los campesinos en un 10%, siendo beneficiados 600 millones de campesinos¹²⁰, ambas políticas fueron implementadas en 2004 como parte de un reforzamiento a la seguridad alimentaria del país¹²¹.

El anuncio de la Nueva Campaña Rural para 2006 señala un cambio en la visión de los planificadores chinos para el sector agrícola, planteando el desarrollo balanceado del sector, así como políticas para combatir la pobreza y la desigualdad rurales. A diferencia de otros planes previos, la Nueva Campaña Rural, implicó un espectro más amplio de objetivos, incluyendo infraestructura rural, educación, salud, seguridad social y sustentabilidad ambiental¹²².

En su aplicación la Nueva Campaña Rural involucró grandes montos de inversión estatal, sobre todo en infraestructura, así como reformas institucionales y facilidades para diversos proyectos agrícolas, como el establecimiento de cooperativas y asociaciones¹²³.

En 2008 se llevó a cabo una reforma sobre la tenencia y uso de las tierras agrícolas de gran importancia, por la cual los campesinos adquieren los derechos a vender, alquilar o hipotecar el uso de las tierras¹²⁴, es decir, que sin tener aún plena propiedad sobre las mismas, adquieren capacidades típicamente correspondientes a propietarios. Esta flexibilidad permite un mucho mayor rango de acción para los

¹²⁰ El monto fue de 11 mil 600 millones de yuanes, beneficiando a campesinos de 26 provincias.

¹²¹ Martínez González, óp. cit., pp. 70-71.

¹²² Jia y Fock, óp. cit., p. 8.

¹²³ Ibidem.

¹²⁴ Martínez González, óp. cit., p. 71.

campesinos, que desde entonces pueden acceder más fácilmente al crédito, así como alquilar mayores unidades de tierra, mejorando así su producción. Es destacable que esta reforma señala que si bien hay mayor libertad respecto a la tenencia de la tierra, su uso no puede dejar de ser agrícola, garantizando así que no disminuyan las tierras labradas de China.

En cuanto a la movilidad de la población rural, la reforma permite que el excedente poblacional del campo pueda mudarse a la ciudad vendiendo o alquilando el uso de sus tierras, dando la opción de poder regresar a sus terruños sin perder los derechos sobre sus tierras. Este excedente de mano de obra es previsible debido a que la tecnificación del campo implica una menor necesidad de trabajadores, al tiempo que los rendimientos decrecientes¹²⁵ provocan que cada vez menos población pueda sostenerse de las actividades agrícolas.

Es notable que la capacidad de alquilar o vender las tierras no sólo implica a otros campesinos, sino también a empresas, pudiendo ser estas incluso extranjeras, permitiendo la capitalización del campo y por lo tanto el aumento de la producción.

Una vez más estas reformas están encaminadas a mejorar la capacidad de autoabasto alimentario chino a través del fomento de la capitalización del campo, así como la posibilidad de aprovechar la tierra en extensiones más grandes.

2.3.3. El impulso agrícola de Xi Jinping 2012-2018

Con la llegada al poder de Xi Jinping en 2012-2013¹²⁶ se fortaleció la política económica agrícola bajo la premisa de los *tres pilares del agro* (agricultura, campo y campesinado), instituida en 2012 por el XVIII Congreso del Partido Comunista de China y continuado por el XIX Congreso en 2017¹²⁷. Los dos logros principales de esta política han sido, por un lado sostener la producción de granos: las autoridades

¹²⁵ Pues a pesar de que las implementaciones tecnológicas menguan la reducción del rendimiento, estos tienden irreversiblemente a decaer hasta alcanzar el estado estacionario.

¹²⁶ En 2012 como Secretario General del Partido Comunista de China y en 2013 como Presidente de la República Popular de China.

¹²⁷ Shi, Wei. (2019). La vigorización del campo. En *China Hoy*. Vol. LX, No. 3. Marzo., pp. 25-26.

chinas reportan aproximadamente 600 millones de toneladas al año¹²⁸ los últimos siete años ¹²⁹; y por otro lado la mejora del nivel de la población rural¹³⁰, la política que instrumentada para ello es la Planificación de la Estrategia de Revitalización Rural 2018-2022, que consiste en implementar el desarrollo de infraestructura y servicios en zonas rurales, así como con mejoras en la calidad del empleo¹³¹.

Ambos objetivos van en consonancia por lo establecido 13^o Plan Quinquenal para el Desarrollo Económico y Social de la República Popular China (2016-2020), en su Parte IV, Modernización Agrícola, donde también se plantean otros objetivos sobre los cuales trabaja el Ministerio de Agricultura y Asuntos Rurales¹³², tales como la mejora de la calidad de la producción, integración del sector primario a las cadenas de valor, desarrollo sustentable y la cooperación agrícola internacional¹³³.

En estos ámbitos ha habido desarrollo tecnológico destacable, como el uso de drones para el cuidado de los cultivos o, por poner un ejemplo de las fuertes inversiones que hacen las autoridades chinas en investigación está el desarrollo de *arroz marino*, variedad híbrida que puede desarrollarse en tierras con 0.6% de salinidad y con rendimientos de 9 toneladas por hectárea, cuando el rendimiento usual es de 6.67 toneladas¹³⁴. Las autoridades chinas planean cultivar esta variedad en 20 millones de hectáreas.

Por lo tanto, se puede apreciar que las autoridades chinas fortalecen sus políticas seguridad alimentaria, con elementos nuevos, tales como la búsqueda de sustentabilidad¹³⁵ y programas de desarrollo e investigación en el ramo.

¹²⁸ En realidad la producción ha sido inferior a los 600 millones exactos, al menos entre 2012 y 2016, con una tendencia ascendente en el rango de los 530-580 millones de toneladas. Véase Cuadro 3.3.

¹²⁹ Ibid., p. 26.

¹³⁰ Ibid., p. 28.

¹³¹ Xiao, Wen. (2019). Un nuevo impulso para el campo. En *China Hoy*. Vol. LX, No. 3. Marzo., p. 37.

¹³² Central Committee of the Communist Party of China. *The 13th five-year plan for economic and social development of the People's Republic of China. 2016-2020*. Part IV Agricultural Modernization. Pekín, Compilation and Translation Bureau.

¹³³ Para ahondar en este punto véase el Capítulo 3.

¹³⁴ Fang Jia. (2019). La nueva ola de innovación agrícola. En *China Hoy*. Vol. LX, No. 3. Marzo., p. 31.

¹³⁵ Por poner un ejemplo, para el mismo caso del *arroz marino* se han considerado sus consecuencias ecológicas, que de acuerdo a las autoridades, resulta benéfico para la biodiversidad. Ibidem.

2.4. El control institucional

Durante la época en que China fue una economía centralmente planificada de socialismo real, era evidente que el Estado podía dirigir el desarrollo de la agricultura a través de los controles institucionales que guiaban las comunas. Posteriormente, con las reformas económicas el mercado comenzó a jugar un papel importante en la economía china, con la liberalización de varios sectores, sin embargo, el sector agrícola ha permanecido más regulado que otros sectores, como el manufacturero.

Mantener el andamiaje institucional y legal que controla la agricultura ha permitido a las autoridades chinas guiar al sector de acuerdo a sus consideraciones estratégicas, esta participación estatal está legalmente sancionada en la Ley Agrícola de la República Popular China de 1993, reformada en 2002, cuyo Art. 5¹³⁶ señala:

El Estado defiende y promueve el sistema económico básico bajo el cual la propiedad pública es el pilar de la economía, mientras que los sectores económicos de propiedad diversificada se desarrollan en conjunto, con el objetivo de vigorizar la economía rural.

El Estado, por un largo tiempo futuro, dentro de un largo periodo, estabiliza la administración de dos niveles del sistema que combina administraciones unificadas y separadas sobre la base de la gestión contractual doméstica¹³⁷, desarrolla sistemas para servicios comercializados, expande la actual fuerza de la economía colectiva, y guía a los granjeros dentro del camino de la prosperidad común.

El Estado defiende y promueve el sistema de distribución bajo el cual la forma predominante de distribución es a cada cuál según su trabajo, mientras diversos modos de distribución coexisten.

¹³⁶ Ministerio de Agricultura y Asuntos Rurales de la República Popular de China. *Agriculture Law of the People's Republic of China* 2002. Disponible en: http://english.agri.gov.cn/governmentaffairs/lr/comp/201304/t20130423_19504.htm

¹³⁷ En el Art. 10 se puntualiza que este sistema contractual es general a las tierras rurales, no sólo a la propiedad doméstica rural. Ibidem.

Posteriormente se puntualiza en el Art. 9 que todos los niveles de gobierno deben de participar en el desarrollo rural, aunque la instancia encargada del desarrollo agrícola es el departamento del Consejo de Estado que esté a cargo de la agricultura, es decir, el Ministerio de Agricultura y Asuntos Rurales. De esta forma el Estado chino interviene constantemente en la guía, control y administración del sector agrícola chino de acuerdo a sus planes de desarrollo social y económico nacionales (Art. 15.)¹³⁸.

El control estatal chino no se reduce a la producción, mejoras técnicas, organización laboral, innovaciones y controles fitosanitarios y ecológicos, sino que también controla la distribución y circulación de productos agrícolas estratégicos, tal como lo señala el Art. 26 de la Ley Agrícola:

Art. 26. La compra y venta de productos agrícolas deberá ser regulada por las fuerzas del mercado. El Estado ejerce el control macroeconómico necesario sobre la compra y venta de productos agrícolas clave los cuales son básicos para la economía nacional y el sustento del pueblo, establece un sistema de regulación de almacenamiento en los niveles central y local y mejora el sistema de transporte y almacenamiento, para así garantizar el abasto y estabilizar el mercado.

Dentro de estos productos estratégicos se consideran a los cereales, tal como se expresa en el Art. 31 citado al principio de esta tesis¹³⁹, que de hecho, en el Artículo siguiente¹⁴⁰ puntualiza que dicho sector recibe por parte del Estado *mayor atención en términos de políticas (económicas), fondos y tecnologías... para así construir bases estableces para la producción de granos, mejorar el almacenamiento de granos e instalaciones de procesamiento y alzar el nivel de producción y procesamiento...* también señala que *El Estado apoya el establecimiento de una relación de cooperación estable entre las mayores áreas de producción de granos*

¹³⁸ Ibidem.

¹³⁹ Art. 31. Artículo 31. El Estado toma medidas para proteger y mejorar exhaustivamente la capacidad para la producción de granos, aumentando continuamente el nivel de producción para garantizar la seguridad. El Estado establece el sistema de protección para las tierras arables y provee protección especial las principales tierras agrícolas de acuerdo a la ley. Ibidem.

¹⁴⁰ Ibidem.

y las mayores áreas de consumo, es decir, que si bien todos los sectores agrícolas son guiados y controlados por el Estado, en el caso de la producción de cereales este control es todavía mayor, pues el Estado interviene no sólo en todo lo anterior, sino también en el control de precios (Art. 33)¹⁴¹, garantiza el abasto a la población (Art. 34)¹⁴² y estabiliza el mercado de granos (Art. 35)¹⁴³.

El Estado chino también controla al sector agrícola a través de la gestión del financiamiento del mismo, controlando créditos, impuestos, seguros e inversión pública para el sector (Arts. 37-47)¹⁴⁴.

A nivel institucional el Ministerio de Agricultura y Asuntos Rurales es la entidad que regula el sector; dentro de sus departamentos destaca el Departamento de Producción de Cultivos que es responsable de la administración del sector de los granos, algodón, oleaginosas, azúcar, frutas, vegetales, té, tabaco, entre otras, dentro de sus 16 funciones se encuentran el desarrollo de planes y programas para el sector, propuestas de leyes regulatorias, la calidad de la producción, implementación de mejoras técnicas, administración de la producción de semillas¹⁴⁵, etc., siendo omnipresente en el sector. A lo anterior hay que añadir otros 22 departamentos¹⁴⁶, oficinas y comités del Ministerio de Agricultura, así como 19 instituciones que dependen del mismo¹⁴⁷, abarcando numerosos mandatos legales que, además de todo lo ya antes mencionado, atañen a la educación e investigación científica en el ramo, cuestiones legales, promoción, desarrollo rural, así como a otros subsectores, como el forestal, pesquero y ganadero, entre otros tópicos.

¹⁴¹ Ibidem.

¹⁴² Ibidem.

¹⁴³ Ibidem.

¹⁴⁴ Ibidem.

¹⁴⁵ Ministerio de Agricultura y Asuntos Rurales de la República Popular de China. Main Functions of Department of Crop Production. Disponible en: http://english.agri.gov.cn/aboutmoa/departments/201301/t20130115_9512.htm

¹⁴⁶ Ministerio de Agricultura y Asuntos Rurales de la República Popular de China. Departments. Disponible en: http://english.agri.gov.cn/aboutmoa/departments/201301/t20130115_9512.htm

¹⁴⁷ Ministerio de Agricultura y Asuntos Rurales de la República Popular de China. Subordinate Institutions. Disponible en: <http://english.agri.gov.cn/aboutmoa/iium/>

Finalmente, a nivel demográfico, existe como control institucional la figura del *hukou*¹⁴⁸, que fungió como mecanismo eficiente en el control del crecimiento de los residentes urbanos, al separar a los habitantes entre urbanos y rurales¹⁴⁹ y, que con la flexibilización del sistema desde la década de 1980¹⁵⁰, ha permitido que las ciudades chinas se alimenten demográficamente de corrientes migratorias rurales irregulares, es decir, por nuevos residentes que oficialmente (de acuerdo a su *hukou*) son habitantes de localidades rurales y que por ello quedan excluidos de los servicios públicos de salud educación y vivienda, al tiempo que son empleados con peores condiciones salariales y de trabajo que los habitantes legalmente registrados en la ciudad¹⁵¹. En este sentido el *hukou* ha permitido la explotación del excedente demográfico rural por la ciudad.

La discriminación por el *hukou* no sólo afecta a los migrantes rurales ilegales que trabajan y viven en zonas urbanas, sino también a la población rural que permanece en su lugar legal de residencia, ya que son acreedores de servicios públicos de menor calidad que los ciudadanos urbanos¹⁵².

Por otro lado, si las medidas para mejorar la calidad de vida de la población rural tienen éxito, es probable el fenómeno de migración campo-ciudad se ralentice, aunque para ello se requerirían oportunidades laborales y servicios públicos rurales equiparables a los urbanos.

2.5. La seguridad alimentaria

Con el triunfo de la revolución comunista en China la agricultura se recupera en un ambiente de orden y paz, al tiempo que las primeras reformas económicas,

¹⁴⁸ Literalmente “registro familiar”.

¹⁴⁹ Sun, Xuedong Liu et al. (2015). La reestructuración económica y las nuevas estrategias del desarrollo en China. En *Cuadernos de Trabajo del Cechimex*. Centro de Estudios China-México, Facultad de Economía, Universidad Nacional Autónoma de México. Número 1 del 2015., pp. 23-24.

¹⁵⁰ Que ha variado de ciudad en ciudad, pero con tendencia a cambiar las barreras legales por requisitos administrativos para adquirir la residencia urbana legal, aunque estos no sean de fácil acceso. Correa, Gabriela y Núñez, René. (2013). Migración y exclusión en China: sistema *hukou*. En *Revista Problemas del Desarrollo*. 105-122. 172 (44), enero-marzo., p. 111.

¹⁵¹ *Ibid.*, p. 107.

¹⁵² *Ibid.*, p. 110.

especialmente la reforma agraria, contribuyen a aumentar la producción del campo, permitiendo alcanzar y superar los niveles de producción agrícola previos a la guerra. Durante estos primeros años China emula a la Unión Soviética en sus planes económicos para el desarrollo, persiguiendo la industrialización, pero sin descuidar la agricultura y por tanto la seguridad alimentaria de la población china. Pues si bien la agricultura, principal actividad económica del pueblo chino desde tiempos inmemoriales, se convierte en la fuente de capital que financia la industrialización, tampoco se descuida. De hecho, la agricultura china también se ve transformada en un estilo inspirado en el modelo soviético, a través de la rápida colectivización del campo.

Es con el Gran Salto Adelante que la seguridad alimentaria china pelagra ante el descuido del sector agrícola por parte de los cuadros, más preocupados por mostrar buenas noticias sobre el vertiginoso plan de industrialización que por señalar los desastres productivos que ocasionaron la hambruna subsecuente. La catástrofe fue de magnitud suficiente como para sacar temporalmente del poder a Mao, y como para que los dirigentes del Partido Comunista no volvieran a descuidar el rubro alimenticio.

Durante toda la época de economía centralmente planificada se puede considerar que China fue prácticamente una autarquía agrícola, es decir, que se bastaba sola para cubrir sus necesidades alimenticias. Empero, desde la apertura económica, a pesar de las mejoras productivas, en China continuó aumentando la población y la urbanización, dificultando que la capacidad doméstica de abasto sea suficiente. Por lo cual China comenzó a buscar alimentos en el exterior para complementar su producción interna.

En general, lo que la historia de la República Popular China ha demostrado es que la agricultura y el campo han jugado un papel de primer orden. Primero en lo político, como el semillero revolucionario desde donde triunfó la revolución comunista y desde donde se pudieron realizar los primeros experimentos económicos; segundo, durante la etapa de la economía planificada, como sector económico desde el cual se buscó capitalizar los proyectos de industrialización de estilo soviético, papel que

perdió con las reformas económicas de la era de Deng Xiaoping; finalmente, la agricultura no ha dejado de ser vista en su papel primordial, el abasto de alimentos, y en todo el tiempo de existencia de la República Popular, la seguridad alimentaria del país, a través de la garantía de la capacidad de auto-abasto, ha sido uno de sus objetivos, aunque en la práctica se haya descuidado de manera catastrófica durante el Gran Salto Adelante¹⁵³ nunca ha dejado de estar presente, sin embargo, es destacable que desde entonces los planificadores chinos nunca más se han permitido desatender el campo.

A lo largo de su corta historia, la República Popular China ha experimentado numerosos cambios en el campo, los más destacables han sido en materia de tenencia de la tierra y organización de la producción, primero a través de la reforma agraria que repartió las tierras, después por la concentración de las tierras en comunas, luego por la redistribución en unidades familiares y desde 2008 por la flexibilización del régimen de tenencia. Utilizando el lenguaje oficial de las autoridades chinas, el campo ha transitado desde un sistema semifeudal, hasta integrarse en la economía socialista de mercado que prevalece hoy en China, no sin antes pasar por una etapa de colectivización.

Considerando este periodo desde la producción, se puede afirmar que ha sido un éxito. Una vez más, con excepción de los años del Gran Salto Adelante, la producción agrícola ha crecido, manifestando tasas de crecimiento más altas después de la implementación de reformas exitosas, tales como la primera reforma agraria, las medidas tomadas luego del Gran Salto Adelante o las reformas institucionales de Deng Xiaoping, seguidas de periodos de relativo estancamiento, pero no declive. Lo anterior se ve claramente reflejado en la producción de cereales, producto vital para garantizar la tan perseguida capacidad de auto-abasto alimentario.

¹⁵³ Aunque siempre hay que tener presente que a la mala planificación y las deficiencias de comunicación se sumaron malas cosechas por razones naturales.

Cuadro 2.6 Rendimiento de los cultivos de cereales 1961-2016 (kilogramos por hectárea)¹⁵⁴

Año	Rendimiento	Año	Rendimiento
1961	1,192.5	1990	4,320.9
1965	1,746.5	1995	4,659.3
1970	2,127.7	2000	4,752.5
1975	2,480.4	2005	5,224.6
1980	2,937.3	2010	5,524.9
1985	3,820.5	2015	5,981.5

Fuente: Banco Mundial, China's cereal yield (kg per hectare). Disponible en:

<https://data.worldbank.org/indicator/AG.YLD.CREL.KG?end=2016&locations=CN&start=1990>

Por lo tanto, se puede aseverar, que si bien la política agrícola china ha variado a lo largo de la existencia del régimen actual, su papel como garante de la seguridad alimentaria del país ha permanecido, y que en general se ha cumplido y se continúa reforzando.

Finalmente, es importante señalar que todas las políticas y transformaciones que hemos visto a nivel interno han tenido también consecuencias en la política exterior, que pasaremos a estudiar en el siguiente capítulo.

Capítulo 3. El aseguramiento del abasto alimenticio de China en el exterior

En el capítulo anterior se vio como China ha hecho todo lo posible por garantizar en la medida de lo posible su alimentación con base en la agricultura doméstica, lo cual se reflejó en numerosas reformas y mejoras para el campo chino que han hecho que aumente su productividad. Sin embargo, China, como todo país, posee una superficie territorial limitada, dentro de la cual las tierras arables son también limitadas. En la situación actual China prioriza sus campos para cultivar cereales, pero se ve obligada a importar otros alimentos, e incluso una pequeña parte de los cereales que consume.

3.1. China y la política de *going-out*

A comienzos del siglo XXI China comenzó a implementar la política de *going-out* o *going-global*, la cual facilita que las empresas chinas se expandan al exterior a través del fomento de la OFDI¹⁵⁵ china, ello en un mundo deseoso de recibir inversión extranjera. Esta salida de capital al extranjero es guiada por el Estado chino a través de diversos filtros, que determinan lo que las empresas chinas pueden adquirir en el extranjero, dichos filtros son establecidos por instituciones públicas: la Comisión Nacional de Desarrollo y Reforma, el Ministerio de Comercio, la *Credit Insurance Company*, el *Export-Import Bank of China*, la *State Administration of Foreign Exchange* y la *State-owned Assets Supervisions and Administration Commission* del Consejo de Estado¹⁵⁶. Como señala Dussel Peters, estos controles permiten guiar la salida de inversiones chinas hacia objetivos de desarrollo nacional, especialmente hacia la adquisición de materias primas y tecnologías requeridas por su aparato productivo¹⁵⁷.

Por tanto, China a diferencia de otros países, guía sus inversiones en el extranjero a aquellos que considera estratégicamente necesario. Sin embargo, los filtros

¹⁵⁵ Overseas Foreign Direct Investment, es decir, las salidas de inversiones de un país. Mientras que la IED es la Inversión Extranjera Directa que entra a un país.

¹⁵⁶ Dussel Peters, Enrique. (2017). *Tendencia y debates en torno a la salida de inversión extranjera directa de China hacia América Latina y el Caribe*. Red ALC-China, UDUAL, UNAM, México., pp. 1-2.

¹⁵⁷ Ibid., p. 2.

institucionales no son la única forma de injerencia estatal en la IED china, sino que existe una amplia participación del sector público en esta, donde participan empresas de capital público de distintos niveles, con una mayor incidencia en los países subdesarrollados, que en los desarrollados¹⁵⁸. Es decir, la IED que mejor puede ser guiada por las autoridades chinas, la del sector público, prefiere los países subdesarrollados, que de hecho son los más adecuados para implementar inversiones de carácter primario extractivo.

Cuadro 3.1 Salidas de Inversión Extranjera Directa China

Año	Monto en miles de millones de dólares
1990	0.83
1995	2
2000	4.61
2005	13.73
2010	57.95
2015	174.39
2016	216.424

Fuente: Banco Mundial, China, Foreign direct investment, net outflows (BoP, current US\$)

Para el 2018 se contaron más de 600 proyectos de inversión chinos en 112 países, en diferentes rubros, dentro de los que destacan: 41 oleoductos, 203 puentes, caminos y líneas férreas, 199 plantas de generación de energía eléctrica (nucleares, de carbón, de gas natural y energías renovables), pero también proyectos variados, como un estadio en Zambia, por un costo de 94 millones de dólares¹⁵⁹. Lo que muestra el alcance y la magnitud de las salidas de inversiones chinas, naturalmente, todos estos proyectos pueden ser considerados como parte una consolidación consciente del papel chino como nueva superpotencia en construcción.

¹⁵⁸ Song, Xiaoyu. (2017). Una reflexión sobre los estudios actuales de la OFDI china en América Latina y el Caribe. En Dussel Peters, Enrique (Coord.). *América Latina el Caribe y China . Economía, Comercio e Inversión 2017*. México, UDUAL, UNAM.

¹⁵⁹ The New York Times. (2018). *China rules. How China become a superpower*. Disponible en: <https://www.nytimes.com/interactive/2018/11/18/world/asia/world-built-by-china.html>

Junto con la cooperación económica y los empréstitos, las inversiones chinas forman parte del softpower económico del gigante asiático, que al tiempo que consolidan intereses económicos ultramarinos, en el plano geopolítico sirven para ganarse aliados o clientes en todo el mundo. De hecho, las condiciones que el capital chino establece no son necesariamente benévolas, como se aprecia en el caso del puerto construido con capital chino en Sri Lanka por mil millones de dólares, que ante la incapacidad del país insular para pagarlo, permanecerá bajo control chino por 99 años¹⁶⁰.

3.2. Belt and Road Initiative

La iniciativa Belt and Road Initiative (BRI), *Iniciativa de la Franja y la Ruta*, anunciada en 2013 y liderada por China es un plan de integración regional y desarrollo de infraestructura que abarca Asia, África y Europa, inspirada en la antigua ruta de la seda, la iniciativa tiene como fines oficiales mejorar el nivel de vida de las regiones integradas, de manera sustentable y socialmente inclusiva¹⁶¹. Aunque no se tiene claro el monto de las inversiones chinas consideraras para la BRI, la suma no dejará de ser ingente, estimada entre uno y ocho billones de dólares, que incluye rubros tan variados como la construcción de puertos, caminos e infraestructura en general, acuerdos comerciales y de transporte, turismo e intercambios culturales y educativos¹⁶².

Originalmente la BRI se constituía de dos partes: el proyecto terrestre de conexión euroasiática y el proyecto marítimo, a través del Océano Índico y hasta Europa vía Canal de Suez. Sin embargo, la iniciativa ha evolucionado incluyendo nuevos objetivos, como el Ártico, América Latina, el ciberespacio y el espacio exterior¹⁶³. Ahora bien, estar dentro de la BRI no implica en automático altos niveles de

¹⁶⁰ Ibidem.

¹⁶¹ Global Development Policy Center, Boston University, *Belt Road Initiative*. Disponible en: <http://www.bu.edu/gdp/initiatives/gci/belt-road-initiative/>

¹⁶² Hillman, Jonathan E. (2018). *How Big Is China's Belt and Road?*. Center for Strategic & International Studies. Disponible en: <https://www.csis.org/analysis/how-big-chinas-belt-and-road>

¹⁶³ Ibidem.

inversión China, mientras que hay países que acogen proyectos de inversión chinos que bien pudieran formar parte de la BRI, pero no lo son¹⁶⁴.

Por tanto, se puede apreciar la gran heterogeneidad de la BRI, tanto en sus proyectos, como en sus objetivos geográficos, de los cuales a esta investigación interesan aquellos relativos a las inversiones en materia agrícola, pero bajo el entendido de que se complementan con las grandes inversiones en infraestructura de transporte que también se realizan bajo la iniciativa, sin las cuales la actividad extractiva no podría operar de manera óptima.

Es en Asia Central donde China ha enfocado muchos de sus esfuerzos agroindustriales dentro del marco de la BRI, teniendo algunos proyectos ya desarrollados, como el de producción y procesamiento de algodón en Tayikistán¹⁶⁵, pero con muchos más negociándose, especialmente en materia de cereales y algodón. Una vez más, los proyectos de conectividad entre China y esta región resultan esenciales para poder tener éxito en integrar plenamente Asia Central a las cadenas de abasto alimenticio de China. Los riesgos para la región centroasiática son principalmente los de la degradación ambiental, incluso se podría temer que el desarrollo agrícola en la región sea sólo para provecho de los consumidores chinos, aunque todo ello dependerá de la forma en que los proyectos chinos se desenvuelvan.

El caso de los proyectos en Asia Central es sólo un ejemplo, la BRI incluye proyectos semejantes en otras regiones de Asia, en Europa y África, además de contar de formas más reciente con vertientes en América Latina, de esta forma, una parte importante de los proyectos agrícolas se pueden comprender dentro del contexto de la BRI, aunque haya otros de la misma naturaleza que no se engloben en la iniciativa.

¹⁶⁴ Ibid.

¹⁶⁵ Arcesati, Rebecca. (2018). *Is the Belt and Road a Food Security Plan?*. Belt and Road Advisory. Disponible en: <https://beltandroad.ventures/beltandroadblog/agriculturesilkroad>

3.3. IED extractiva china

En el periodo 2000-2017 las salidas de IED china enfocadas a la extracción de materias primas representaron el 29.88% del total por número de transacciones, generando el 41.04% del empleo creado por las inversiones chinas en el ultramar y representando el 57.93% del capital invertido¹⁶⁶. Sin embargo, la tendencia es que cada vez más recursos se emplean para inversiones en manufacturas y servicios, en detrimento del sector primario, para 2017 los proyectos de inversión extractivos sólo fueron 6 de un total de 45 proyectos en el mundo¹⁶⁷, aunque si se consideran que los montos de inversión aumentaron constantemente hasta el 2017 (cuando se registra una caída del 26.9%¹⁶⁸), la disminución en la proporción de IED guiada a materias primas no significa su abandono, sino un probable reacomodo de los intereses chinos, según el cual primero hayan enfocado sus inversiones exteriores en el aseguramiento de recursos naturales, y una vez sentada la base de esto hayan pasado a diversificarse en el resto de la cadena de producción.

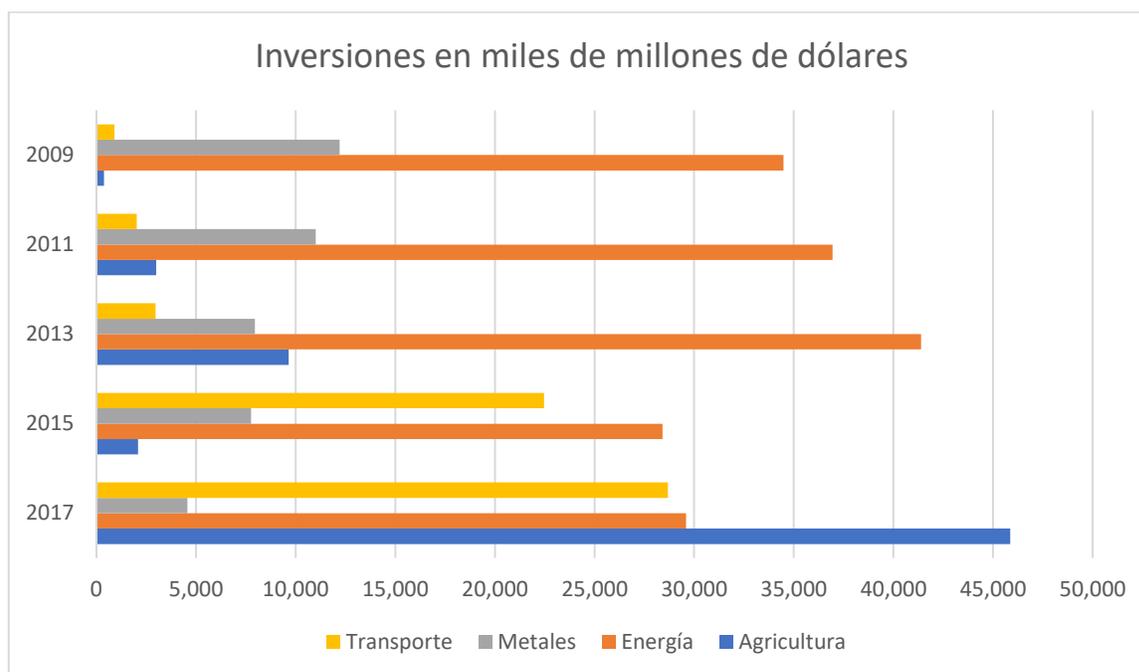
De hecho, como puede apreciarse en la Gráfica 3.1 si bien las inversiones en algunos rubros extractivos se han reducido o estancado, estas no dejan de ser ingentes, mientras que otras, como las que específicamente atañen a la agricultura, tuvieron un aumento sustancial a lo largo del periodo. Por otro lado, las inversiones en transportes, que son indispensables para el aseguramiento de la accesibilidad a estos recursos naturales, no han dejado de aumentar.

¹⁶⁶ Dussel Peters, Enrique (2018). Monitor de la OFDI 2018. México. Red ALC-China.

¹⁶⁷ Ibidem.

¹⁶⁸ Ibidem.

Gráfica 3.1 Inversiones chinas extractivas y en transportes 2009-2017



Fuente: ChinaPower Project. Does China dominate global investment?. Disponible en: <https://chinapower.csis.org/china-foreign-direct-investment/>

3.3.1. IED extractiva china en agricultura

La extracción de alimentos para China, es decir, su cadena de abasto en ultramar, se desenvuelve en un contexto global donde los inversionistas buscan controlar el proceso, el tránsito, los tiempos, el volumen y la calidad de los bienes agropecuarios, desarrollando una acelerada expansión de la frontera agrícola en las regiones menos desarrolladas del mundo, como América Latina, Asia y África¹⁶⁹. China, con su abundancia de capital, la mayor población del mundo y limitados recursos naturales, se suma a esta estrategia en el presente siglo.

Como se aprecia en el Cuadro 3.2 (véase también el Cuadro 3.5), en el mercado mundial China es un consumidor neto de recursos alimenticios y, a pesar de que en

¹⁶⁹ Trápaga Delfín, Yolanda. (2013). China en América Latina: ampliación de la frontera agrícola del Imperio Medio. En Yolanda Trápaga Delfín (Coord.). *América Latina y el Caribe – China. Recursos Naturales y Medio Ambiente*. 155-171. México, Red Académica de América Latina y el Caribe sobre China, Unión de Universidades de América Latina y el Caribe, Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Estudios China México., p. 156.

el sector de los cereales posee una fuerte producción doméstica, es el mayor importador mundial de arroz, por no hablar de sus importaciones de soya, sorgo y frutas, donde China representa la mayoría absoluta del total de las importaciones globales. Mientras que en los rubros de hortalizas y té China es exportadora neta, especialmente en tubérculos.

Cuadro 3.2 Participación china en el total del comercio internacional de productos alimenticios en 2017

Producto	Como importador	Como exportador
Trigo	2.5%	0.089%
Arroz	8.5%	2.9%
Maíz	2.7%	0.066%
Sorgo	63%	1.6%
Soya	63%	0.20%
Frutas	29%	3.5%
Cítricos	2.7%	1.8%
Tubérculos	0.040%	22%
Café y té	2.4%	4.5%
Legumbres	0.079%	2.1%

Elaboración propia con datos de: The Observatory of Economic Complexity. Instituto de Tecnología de Massachussets. Disponible en: <https://atlas.media.mit.edu/en/>

De acuerdo con el Ministerio de Agricultura China, este país cuenta con 1,300 empresas que invierten en el extranjero en agricultura, recursos forestales y pesca, cuyas inversiones, de acuerdo a la Oficina Nacional China de Estadísticas se acrecentaron cinco veces en el periodo 2010 a 2016¹⁷⁰. Empero, es importante destacar que muchas de estas inversiones no han sido exitosas, al no ser rentables o no cumplir con las expectativas chinas, si a eso se añade lo señalado por Dussel Peters respecto a la OFDI, donde se señala un declive relativo de la proporción de las inversiones chinas en materia extractiva, se podrá concluir que, si bien estas

¹⁷⁰ Gooch, Elizabeth y Gale, Fred. (2018). *China's Foreign Agriculture Investments*. United States Department of Agriculture.

inversiones no dejan de ser importantes, ingentes y estratégicas, tampoco tienen las dimensiones que algunos medios propugnan. Comparativamente hablando, para 2016 las inversiones chinas en agricultura representaron sólo 1.6%¹⁷¹ del total, aunque esta estadística implica sólo la actividad extractiva y no la transformación de alimentos, muestra el tamaño relativo del sector respecto a la OFDI en infraestructura, energía o transformación¹⁷².

Dentro de los obstáculos que las inversiones agrícolas chinas han encontrado para desarrollar proyectos rentables, se encuentran las carencias en infraestructura, la corrupción, restricciones arancelarias a la importación de maquinaria y fertilizantes, restricciones a las exportaciones de productos alimenticios, falta de conocimiento de la lengua local y de los mercados globales por parte de los inversionistas, así como insuficiente mano de obra calificada. Estas dificultades son las probables causantes de que, contrario a lo esperado, los proyectos agrícolas chinos en ultramar vendan la mayoría de sus productos en el país en que los producen, llevando sólo una fracción a China (aproximadamente el 10%)¹⁷³, sin embargo, en el contexto de los esfuerzos chinos por fortalecer las cadenas económicas agrícolas globales (ligadas a China misma), cabría esperar que el desarrollo de infraestructura y nuevos tratados comerciales, especialmente dentro de la BRI, traigan consigo la disminución de estos obstáculos, produciendo un posible aumento de la proporción de alimentos producidos por capital chino en el extranjero que efectivamente llegan a China.

Las inversiones agrícolas chinas se centran en algunas regiones de Asia, África y América Latina, pero también con inversiones en Europa y Estados Unidos. Mientras que Australia y Nueva Zelanda son significativas, pero en materia de inversiones en producción cárnica.

El despegue de las inversiones agrícolas chinas en el extranjero se da entre 2009 y 2010, que se engloba dentro de la política de *go-global* que aumentó de manera

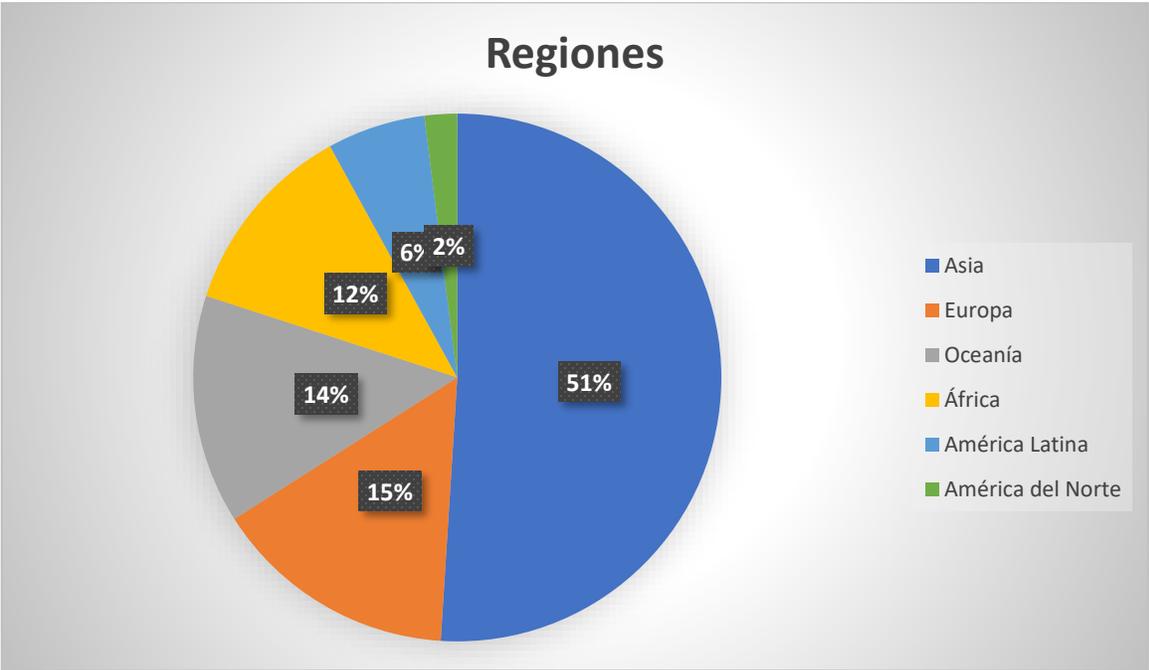
¹⁷¹ Incluye también pesca y recursos forestales.

¹⁷² Ibid., p. 5

¹⁷³ Ibidem.

generalizada la IED china en el mundo, con un crecimiento del rubro en la misma proporción que el resto de la OFDI china. Sin embargo, el modesto desarrollo de la IED agrícola china de la década del 2000 se comprende dentro de la entrada de China a la Organización Mundial de Comercio, mientras que en 2013 recibe otro impulso con la Iniciativa *One Belt One Road*, hoy *Belt and Road Initiative*. Además, el periodo también coincide con el aumento acelerado de las reservas de divisas extranjeras, que facilitaron la salida de inversiones chinas en general¹⁷⁴.

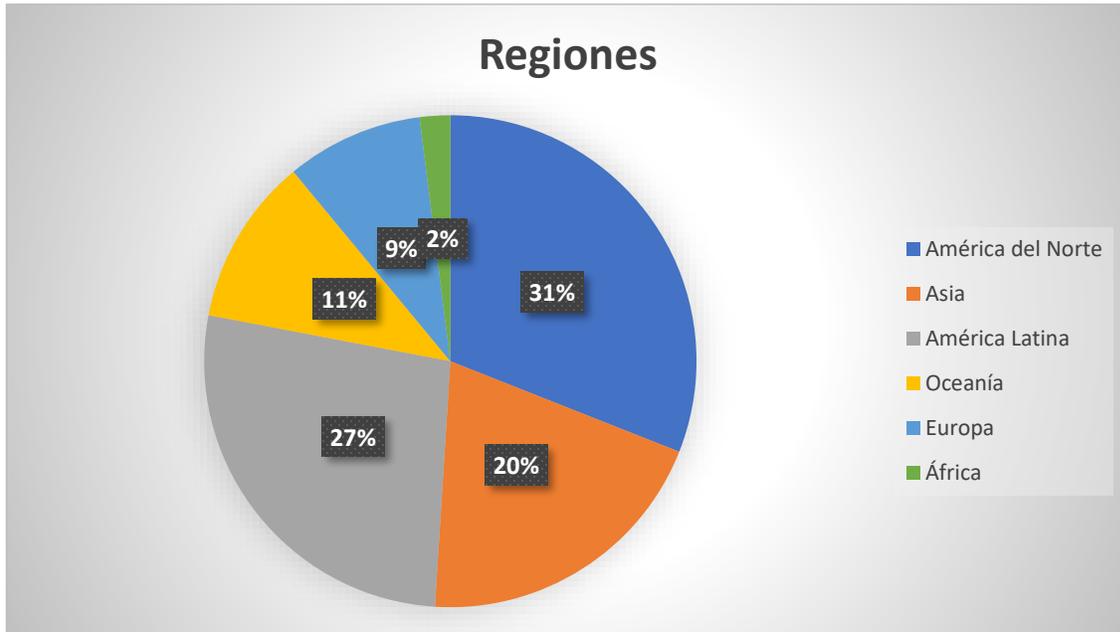
Gráfica 3.2 IED china en agricultura, recursos forestales y pesca por región en 2014



Fuente: Gooch, Elizabeth y Gale, Fred. (2018). *China's Foreign Agriculture Investments*. United States Department of Agriculture., p. 22.

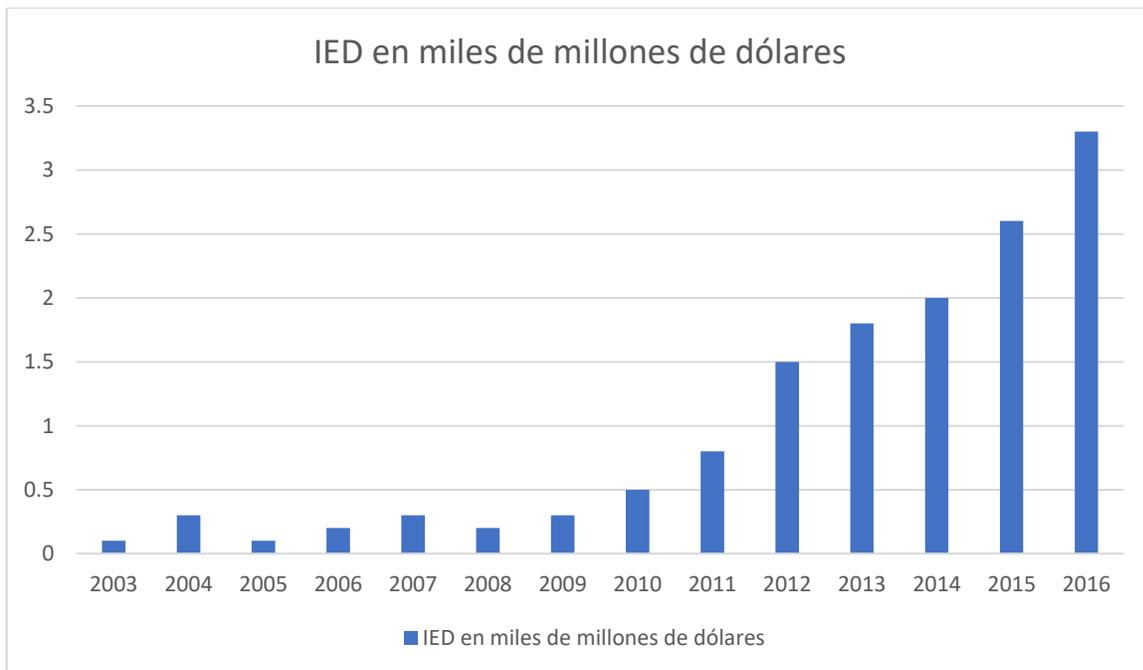
¹⁷⁴ Ibid., p. 7.

Gráfica 3.3 Importaciones agrícolas chinas por región en 2014



Fuente: Gooch, Elizabeth y Gale, Fred. (2018). *China's Foreign Agriculture Investments*. United States Department of Agriculture., p. 22.

Gráfica 3.4 IED china en agricultura, recursos forestales y pesca 2003-2016.



Fuente: Gooch, Elizabeth y Gale, Fred. (2018). *China's Foreign Agriculture Investments*. United States Department of Agriculture., p. 6.

3.4. China en África

En África, como en las otras regiones del mundo, las inversiones agrícolas chinas se desarrollan en conjunto con proyectos no-agrícolas, como los comerciales y de infraestructura, así como programas de asistencia técnica.

Para 2014 China contaba con sustanciales inversiones agrícolas en 23 países africanos, que sumaban algo más de 6 millones de hectáreas (Cuadro anexo 1), sin embargo, de estas inversiones menos de 240,000 ha estaban confirmadas como puestas en operación, con un 80% dedicadas al caucho y la producción de biocombustible¹⁷⁵. Si la totalidad de los proyectos chinos, o al menos su mayoría, se realizaran, ello podría significar probablemente el mayor acaparamiento de tierras que se haya visto, con los consecuentes riesgos ambientales y sociales que ello representaría para los pueblos africanos.

Por tanto, si bien China tiene un manifiesto interés en África, hasta ahora la integración de este continente a la cadena de abasto alimenticio del gigante asiático se encuentra todavía en desarrollo. Es de esperarse que las inversiones paralelas en infraestructura, como puertos, caminos y ferrocarriles, al mejorar la conectividad del continente, contribuyan al futuro éxito de las inversiones agrícolas chinas en la región.

3.5. China en Asia

La IED agrícola china tiene presencia en todos los continentes, sin embargo, es en su zona periférica inmediata en donde se han concentrado las mayores inversiones, es decir, en Asia Central, el este de Rusia y el Sureste Asiático. En esta sección se aborda Asia Central y el Sureste Asiático, colocando de forma separada a Rusia, cuyas inversiones, a pesar de estar geográficamente en Asia, se suelen cuantificar en el continente europeo.

¹⁷⁵ Ibid., pp. 33.

3.5.1. Asia Central

Si bien esta región, tradicionalmente zona de interés rusa, recibe de China una menor atención que el Sureste Asiático, no deja de ser estratégica para el gigante asiático, especialmente dentro del contexto de la Belt and Road Initiative, que ha hecho de Asia Central receptora de grandes proyectos energéticos y de infraestructura, así como proyectos culturales y educativos que contribuyen a mejorar las relaciones entre la región y China, pero también a diluir las sospechas de imperialismo que parte de la población tiene.

Kazajistán, el país más grande de la región, es ejemplo de la clase de inversiones agrícolas que China busca en la región. En 2016 habían 19 proyectos agrícolas chinos en negociaciones, de una inversión total de 1.9 mil millones de dólares, todo ello dentro de la BRI, estas inversiones son principalmente en plantas de procesamiento (e.g. de tomates y oleaginosas) y en producción de carne, mientras que la sociedad y gobierno kazajo no ven de manera tan favorable la adquisición de tierras agrícolas por parte de China¹⁷⁶. A año siguiente, en 2017, durante el Foro Agrícola Kazajo-Chino, se pactaron varios acuerdos y numerosos proyectos, dentro de los que destacan un contrato chino con la Corporación de Contratos Alimenticios (Kazaja) para que provea a China de 200,000 toneladas de cereales y 100,000 de oleaginosas, así como la construcción de una terminal de granos en la frontera¹⁷⁷, lo cual representó un avance en los acuerdos para asegurar las importaciones de granos a China, pero no un aseguramiento a través de IED china.

Como se puede apreciar, la región de Asia Central, colindante a China y estratégica para ella en sus proyectos internacionales, no es de forma alguna objeto pasivo de la política china, existen resistencias, tanto en los gobiernos, como en la sociedad, probablemente debidas al temor a un posible imperialismo chino, temor que tal vez

¹⁷⁶ Farchy, Jack. (2016). China plans to invest \$1.9bn in Kazakh agriculture. Moscú. *The Financial Times*. Disponible en: <https://www.ft.com/content/9c84a0f4-15d3-11e6-9d98-00386a18e39d>

¹⁷⁷ Satubaldina, Assel. (2017). Kazakhstan, China ink \$160 million in agricultural agreements. *The Astana Times*. Disponible en: <https://astanatimes.com/2017/07/kazakhstan-china-ink-160-million-in-agricultural-agreements/>

se incrementa con la experiencia pasada bajo dominio soviético, que también vio en la región un área esencial en su cadena de abasto de energéticos y alimentos.

3.5.2. Sureste Asiático

Esta región posee una serie de características que la hace atractiva a la IED agrícola china, comenzando por su vecindad geográfica y su clima tropical, pero también por la presencia de una importante comunidad china de ultramar en los países que la conforman. Además, se trata de países en vías de desarrollo, con el tipo de economías a las que preferentemente se dirige la IED agrícola china.

China ha encontrado en el sureste asiático buen terreno para sus inversiones en producción y procesamiento de aceite de palma, caucho y tapioca, además de la explotación de recursos forestales y pesqueros¹⁷⁸.

La importancia del Sureste Asiático para las inversiones agrícolas chinas es tal que, las inversiones en tierras agrícolas un solo país de relativamente poco tamaño como Camboya (Cuadro anexo 2), superan a las realizadas en la mayoría de los países de África. Este mismo país sirve también para ejemplificar el tipo de producción agropecuaria que China busca en la región: primordialmente cultivos tropicales, dejando en segundo plano la ganadería y los cereales.

Un patrón semejante se puede encontrar en otras economías de la región como Laos, Myanmar e Indonesia. Por ejemplo, con plantas de procesamiento y plantaciones de aceite de palma de medio millón de hectáreas en Indonesia, cuyo producto se exporta a China¹⁷⁹.

Al igual que en el caso de Asia Central, los planes chinos en la región no avanzan sin obstáculos, pues si bien hay países más afines a China, como el caso de Singapur (con una población mayoritariamente china y con el chino como una de sus lenguas oficiales), también existe en otros países el temor a un posible imperialismo chino. El caso más reciente de un revés para la política china en la

¹⁷⁸ Gooch, Elizabeth y Gale, Fred., óp. cit., p. 23.

¹⁷⁹ Ibid., p. 23.

región se dio en noviembre de 2018, cuando el Primer Ministro malayo, Mahathir Mohamad, puso en suspenso los proyectos chinos en infraestructura acordados con su país (40 mil millones de dólares), alegando que Malasia busca un trato más equitativo, inclusivo y transparente con China¹⁸⁰. Si bien la importancia de Malasia para China estribaba más en cuestiones energéticas y de transporte, Malasia también había acordado un proyecto de producción de derivados de oleaginosas¹⁸¹, mostrando que las inversiones agrícolas chinas sufren con el conjunto de proyectos chinos los temores al imperialismo por parte de sus vecinos.

3.6. China en América Latina

América Latina es una región que históricamente no ha logrado superar el esquema de producción primaria de bajo valor agregado para la exportación¹⁸², por lo cual, al igual que Asia y África, al contar con una relativa abundancia de recursos naturales y escasos de capital, la hace una región idónea para la extracción de estos recursos. China se ha sumado a esta extracción: en fecha tan temprana como 2005 el 70% de las exportaciones de la región para China consistían en materias primas, con 45% provenientes del sector agropecuario¹⁸³.

Esta extracción de recursos naturales se afianza a través de la inversión directa de capital chino en los procesos extractivos, no solamente agrícolas, sino también con importantes proyectos en otros sectores, como el energético y minero.

Así pues, desde América Latina proceden el 27% de las importaciones agrícolas de China, sin embargo, China sólo destina el 6% de sus inversiones agrícolas a esta

¹⁸⁰ Heydarian, Richard Javad. (2018). Malaysia's bold play against China. *The Washington Post*. Disponible en: <https://www.washingtonpost.com/news/theworldpost/wp/2018/11/14/malaysia/>

¹⁸¹ The Straits Times. (2018). Malaysia and China ink deal to produce palm oil-based products. Disponible en: <https://www.straitstimes.com/asia/se-asia/malaysia-and-china-ink-deal-to-produce-palm-oil-based-products>

¹⁸² Martínez Rivera, Sergio E. (2013). China y América Latina y el Caribe: una visión heterodoxa de su intercambio comercial. En Yolanda Trápaga Delfín (coord.). *América Latina y el Caribe – China. Recursos Naturales y Medio Ambiente*. 139-155. México, Red Académica de América Latina y el Caribe sobre China, Unión de Universidades de América Latina y el Caribe, Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Estudios China México., p. 140.

¹⁸³ Ibid., p. 141.

región¹⁸⁴. A pesar de ello la región, al igual que América del Norte, es un importante proveedor de productos agrícolas para China (soya, cereales y azúcar), sin que ello se vea reflejado en inversiones chinas en este rubro en específico de la magnitud que de las que hay en otras regiones, pero sí en infraestructura vinculada a la mejora de la capacidad de transporte y salida de estos productos.

Las inversiones chinas en agricultura a través de la compra directa de tierras y el asentamiento de empresas chinas en la región han tenido un desarrollo poco alentador, obstaculizadas por cuestiones legales de la propiedad de la tierra, así como conflictos sociales y ambientales. De las inversiones anunciadas para la adquisición de tierras agrícolas entre 1996 y 2013, sólo 10 de 17 han podido ser confirmadas¹⁸⁵ (en el Cuadro anexo 3 se pueden las confirmadas). Debido a estas dificultades los inversionistas chinos han preferido la adquisición de empresas previamente existentes en la región, como fue el caso de Noble Agri y Nidera, con lo cual la compañía china COFCO obtuvo el control de terminales de cereales, muelles y plantas de procesamiento en Argentina, Uruguay, Paraguay y Brasil¹⁸⁶.

Las inversiones directas en la adquisición de tierras para la explotación agrícola en toda América Latina y el Caribe representan menos de la mitad de las concesiones de tierras China obtuvo en Camboya, sin embargo, esto no demerita la importancia de la región en la cadena de proveeduría de alimentos para China, pero indica que los inversionistas chinos no han podido apropiarse de la fase extractiva de la cadena, aunque sí han hecho progresos en la infraestructura que facilita la salida de estos productos, así como en la etapa de captación y procesamiento de estos alimentos, ello principalmente a través de la adquisición de firmas previamente establecidas.

¹⁸⁴ Gooch, Elizabeth y Gale, Fred., óp. cit., p. 22.

¹⁸⁵ Ibid., p. 29.

¹⁸⁶ Ibidem.

3.7. Otros casos

Además de las regiones antes mencionadas China tiene intereses alimenticios en otros países del orbe, incluyendo a dos potencias, Rusia y Estados Unidos, con quienes China tiene relaciones significativas, pero que por su naturaleza de potencias dichas relaciones se desenvuelven de forma diferente a aquellas que China tiene con países en vías de desarrollo. También se trata el tema de Pakistán, con quien China mantiene relaciones y proyectos especiales, así como el de Australia y Nueva Zelanda, más relevantes para el abasto de carne que de cereales.

3.7.1. Rusia

Las inversiones agrícolas chinas en Rusia se concentran en el extremo oriental del país, en la zona inmediata a China, acumulando un monto de 3 mil millones de dólares invertidos al cierre del 2016¹⁸⁷. Para 2011 numerosas granjas estatales chinas de la provincia de Heilongjiang habían entablado tratos con las autoridades locales rusas para la explotación agrícola en suelo ruso, comprendiendo 460,000 hectáreas de suelo ruso¹⁸⁸.

La baja renta de la tierra en Rusia ha hecho que su zona fronteriza con China sea atractiva para las inversiones agrícolas de este último país, sin embargo, el éxito para integrar estas inversiones a la cadena de abasto alimenticio chino ha encontrado varios obstáculos, como problemas burocráticos para el visado de trabajadores chinos, restricciones a las exportaciones de cultivos, altas tarifas a la importación de insumos, problemas climáticos, infraestructura insuficiente, incumplimiento de contratos y trato desigual ante la ley¹⁸⁹.

Sin embargo, las autoridades chinas han tomado medidas para mitigar estos problemas, como excepciones arancelarias a las importaciones de soya desde Rusia¹⁹⁰, inspecciones de los pasos fronterizos para garantizar la entrada de los

¹⁸⁷ Ibid p. 26.

¹⁸⁸ Ibidem.

¹⁸⁹ Ibid., p. 27.

¹⁹⁰ Sólo de octubre a diciembre y solamente de cultivos chinos en Rusia.

productos agrícolas y plantas de procesamiento en la frontera¹⁹¹, logrando aumentar las importaciones agrícolas desde Rusia, pasando de 64,000 toneladas métricas de soya en 2011, a 431,000 en 2015, además de otros aumentos en las importaciones de cereales y aceite vegetal. Ahora bien, si se considera que la soya es el principal producto agrícola que Rusia exporta a China, y que a pesar de ello Rusia ocupa el último lugar como exportador de soya a China, se comprenderá el papel secundario que Rusia tiene como proveedor agrícola de China.

Finalmente, hay que destacar que de manera global Rusia no es de forma alguna secundaria para China, sino que en el rubro agrícola no tiene un papel para importante como proveedor alimenticio, no así en otros rubros económicos y estratégicos, como en materia de proyectos energéticos, de comunicaciones euroasiáticas y de cooperación militar.

3.7.2. Estados Unidos

Si bien Estados Unidos ha sido el principal proveedor alimenticio de China en importaciones agrícolas, las inversiones chinas en el rubro agrícola para Norteamérica sólo han representado el 2% del total¹⁹², haciendo de este subcontinente la región que recibe menos inversiones agrícolas de China.

Esta situación probablemente muestra desconfianza de Pekín a incluir a Estados Unidos en la cadena de abasto agrícola que construye en el mundo, ello se puede deber a que Estados Unidos se ha mostrado como una potencia antagónica al despegue chino como gran potencia, pero también a la preferencia china por realizar sus inversiones extractivas en países subdesarrollados, donde si bien se ha encontrado con obstáculos antes señalados, como la falta de infraestructura o la corrupción, también encuentra mano de obra barata, leyes ambientales más laxas y gobiernos más débiles, con una mayor propensión a mostrar interés por las grandes inversiones que el capital chino representa, señuelo con el que no tan

¹⁹¹ Ibidem.

¹⁹² Ibidem.

fácilmente caerían las economías desarrolladas que son exportadoras de capital por se.

Lo anterior no quiere decir que no haya IED china en Estados Unidos en materia agrícola. El caso más representativo de esta es la adquisición de Smithfield Foods, el mayor productor de puerco del mundo, por el conglomerado chino WH Group¹⁹³, representando la mayor inversión china de este tipo en Estados Unidos, de hecho, esta sola adquisición representa el 96% de las inversiones chinas agrícolas en Estados Unidos durante el periodo del 2000 al 2016 ¹⁹⁴, mostrando ser excepcionales. A su vez, para el mismo periodo el total de inversiones agrícolas chinas¹⁹⁵ fue sólo el 6.8% de total de la IED china en Estados Unidos.

En cuanto a tierras arables, para 2014 capitales chinos poseían 247,429 acres de tierras agrícolas, la mayoría granjas porcinas (146,000 acres) propiedad de Smithfield Foods¹⁹⁶. Estas propiedades chinas, 100,130.9 ha., representan sólo el 0.9% del total de las tierras agrícolas de propiedad extranjera en Estados Unidos (26,7 millones de acres o 10.8 millones de hectáreas ¹⁹⁷), que su vez son aproximadamente 1/15 del total de las tierras agrícolas de dicho país (154,265,500 ha., 2014)¹⁹⁸, es decir, la cantidad de tierras agrícolas chinas del total en Estados Unidos es tan ínfimo, que al ser graficado no se puede visualizar.

¹⁹³ Pamuk, Humeyra. (2018). USDA terminates Chinese-owned Smithfield farm aid contract. *Reuters*. Disponible en: <https://www.reuters.com/article/us-usa-china-smithfield-foods/usda-terminates-chinese-owned-smithfield-farm-aid-contract-idUSKCN1NL2BZ>

¹⁹⁴ Gooch, Elizabeth y Gale, Fred., óp. cit., p. 8.

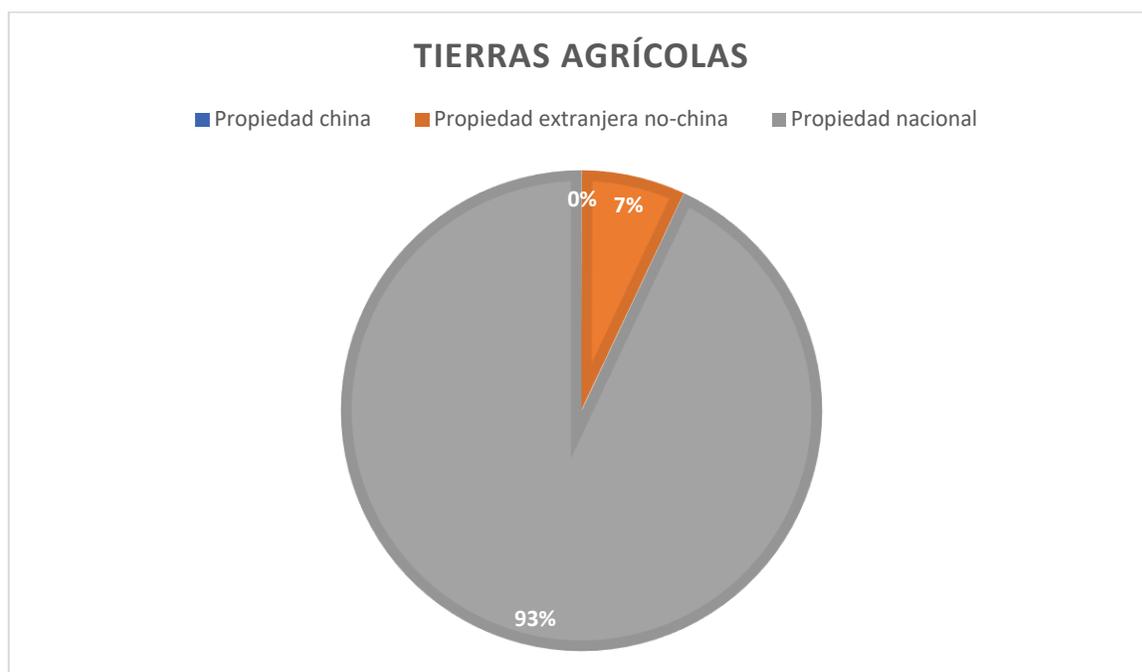
¹⁹⁵ Contando forestales y pesqueras también.

¹⁹⁶ *Ibid.*, p. 9.

¹⁹⁷ *Ibidem*.

¹⁹⁸ Banco Mundial, Tierras agrícolas de Estados Unidos. Disponible en: <https://datos.bancomundial.org/indicador/AG.LND.ARBL.HA?locations=US>

Gráfica 3.5 Propiedad de las tierras agrícolas en Estados Unidos



Elaboración propia con base en datos del Banco Mundial, Tierras agrícolas de Estados Unidos en 2014 y de la USDA, Gooch, Elizabeth y Gale, Fred, “China’s Foreign Agriculture Investments”, United States Department of Agriculture, 2018., p. 9.

3.7.3. Pakistán

Pakistán cumple un papel clave en la BRI china a través del *China-Pakistan Economic Corridor* (CPEC), que implica grandes obras de infraestructura para conectar al gigante asiático con el Mar Árabe a través de Pakistán, así como desarrollos industriales y energéticos sin embargo, dentro del proyecto de cooperación también se prevé un aumento significativo de las exportaciones de agrícolas a China a través del CPEC, con el objetivo de disminuir el déficit comercial que Pakistán tienen con China, para ello China desarrollaría plantas de procesamiento y centros de almacenamiento, de forma similar a otros proyectos dentro de la BRI¹⁹⁹.

¹⁹⁹ International the News. Pakistan’s agri sector to invigorate under CPEC. 2018. Disponible en: <https://www.thenews.com.pk/latest/386718-pakistans-agri-sector-to-invigorate-under-cpec>

Por tanto, en Pakistán, de forma similar a los proyectos agrícolas en otras regiones, como África, están estrechamente vinculados para el desarrollo de la infraestructura de transporte que hará posible la movilidad de las materias primas, también, al igual que en otras regiones, como Asia Central, en Pakistán estas inversiones se proyectan dentro de un marco general que también engloba, por ejemplo, proyectos energéticos e industriales.

3.7.4. Europa

En Francia se registran inversiones chinas en tierras agrícolas, dentro de las que destacan producciones vinícolas de la mejor calidad²⁰⁰, es destacable que estas plantaciones reciben los mismos beneficios de la Política Agrícola Común de la Unión Europea que los productores franceses, además, los mismos agricultores consideran que de proseguir la tendencia por la cual las tierras agrícolas pasan a manos de sociedades mercantiles (no sólo chinas), se podría en riesgo la seguridad alimentaria del país²⁰¹.

Por otra parte, en el Reino Unido, la inversión china en el sector agrícola se canalizó en la compra de una empresa ya consolidada, la Weetabix Ltd., adquirida por la compañía de capital público Bright Food Company²⁰² en 2012 por 1.2 miles de millones de dólares. Este solo proyecto representa una fracción importante de toda la inversión china en el continente, valorada en 3.2 miles de millones de dólares (periodo de 2008 a 2018)²⁰³.

En Europa del este se pueden localizar otras inversiones agrícolas, por ejemplo en Ucrania, donde se acordó la construcción de infraestructura de transporte y

²⁰⁰ Corradini, Luisa. (2017). Expansión: China convierte su apetito por tierras agrícolas en una prioridad. La Nación. Disponible en: <https://www.lanacion.com.ar/el-mundo/expansion-china-convierte-su-apetito-por-tierras-agricolas-en-una-prioridad-nid2094956>

²⁰¹ Ibidem.

²⁰² De manera análoga, Bright Food adquirió la española Miquel Alimentació en 2015, empresa dedicada a la distribución de productos alimenticios. Esteban, Mario y Otero-Iglesias, Miguel. (2018). *Chinese investment in Spain: open for business, but not at any price*. Real Instituto Elcano. Disponible en: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/asia-pacifico/ari14-2018-esteban-oteroiglesias-chinese-investment-spain

²⁰³ Tartar, Andre et al. (2018). How China is buying its way into Europe. Bloomberg. Disponible en: <https://www.bloomberg.com/graphics/2018-china-business-in-europe/>

almacenamiento de granos, en consonancia con el aumento de las exportaciones de cereales ucranianos a China, la central tendrá capacidad para almacenar 2.5 millones de toneladas de grano al año y la inversión será realizada por la compañía china de capital público COFCO²⁰⁴

A pesar de todo, lo que sucede en Europa es de una escala mucho menor que las inversiones agrícolas chinas realizadas en países de regiones subdesarrolladas o en emergentes. Con excepción de algunas adquisiciones estratégicas, los inversionistas chinos prefieren invertir en proyectos de infraestructura o de alta tecnología en el continente europeo, basta comparar los montos totales de inversión en otros rubros, como la industria química (48.8 mmd), el sector energético (25.9 mmd) o los bienes raíces (23.9 mmd), con los montos relativamente modestos de inversión agrícola (3.2. mmd)²⁰⁵.

3.7.5. Australia y Nueva Zelanda

Además de las regiones y países antes mencionados, se mencionan aquí a Australia y Nueva Zelanda, que contribuyen al abasto alimenticio de China a través de sus productos cárnicos, pero también algunos cultivos. Las inversiones chinas agrícolas a la región se enfocan en la ganadería y la industria lechera, así como en trigo y azúcar. En total de esta región proceden el 11% de las importaciones agrícolas chinas, mientras que en ella China invierte el 14% de su IED agrícola, sin embargo, ambos rubros se enfocan principalmente en productos animales y no en cereales, ni verduras en general.

3.8. Proporción de la dependencia del exterior

A pesar de que China sigue dando prioridad a la producción doméstica de cereales por sobre otros cultivos mucho más valiosos, monetariamente hablando, las importaciones chinas de cereales han aumentado en tiempos recientes, como se puede apreciar en el Cuadro 3.3 y la Gráfica 3.7, sin que ello se deba a una

²⁰⁴ GRAIN. (2019). The Belt and Road Initiative: Chinese agribusiness going global. Disponible en: <https://www.grain.org/entries/6133-the-belt-and-road-initiative-chinese-agribusiness-going-global>

²⁰⁵ Tartar, op. cit.

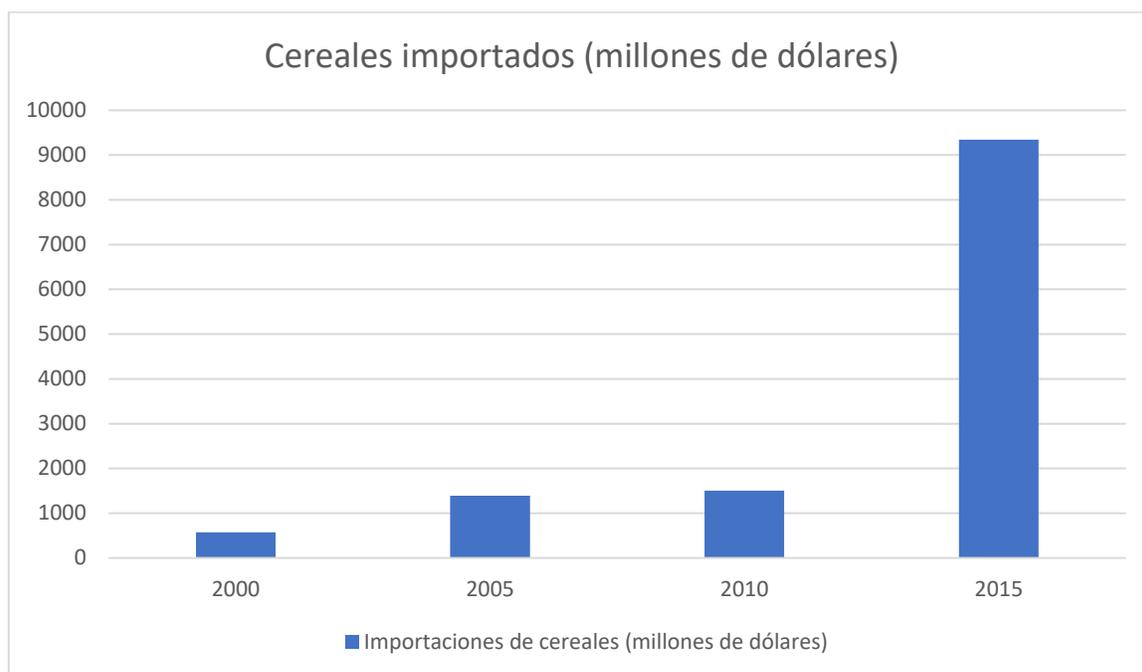
reducción en la producción interna, que de hecho, en el mismo periodo ha aumentado (Cuadro 3.4), esto difícilmente podría ser explicado solamente por un aumento en la demanda de la población, de lo cual se infiere que las medidas que las autoridades chinas sobre granos han desarrollado para el almacenamiento de cereales con el fin de combatir la volatilidad de los precios de los cereales, así como el aumento de consumo de productos cárnicos, cuyo ganado se alimenta en parte de granos, impactan en el aumento de las necesidades chinas de cereales.

Cuadro 3.3 Importaciones chinas de cereales 2000-2015

Año	Importaciones en millones de dólares
2000	574.03
2005	1,393.78
2010	1,501.29
2015	9,347.99

Fuente: elaboración propia con base en datos de UN Comtrade obtenidos en las bases de datos de World Integrated Trade Solution.

Gráfica 3.6 Incremento de las importaciones chinas de cereales 2000-2015



Fuente: elaboración propia con base en datos de UN Comtrade obtenidos en las bases de datos de World Integrated Trade Solution.

Por su parte, el aumento de la producción doméstica ya no se debe a la expansión de la frontera agrícola, que se encuentra prácticamente estancada, sino a la tecnificación del campo chino, como se aprecia en el sustancial aumento del número de tractores en China, que antes en el 2001 eran menos de 1 millón y han pasado a ser más casi 23 millones para el 2012 (Cuadro anexo 8), así al intensivo uso de fertilizantes, que sin embargo, se ha estancado en esta década (Cuadro anexo 9). Todo ello ha permitido aumentar sustancialmente la producción con prácticamente la misma cantidad de tierras disponibles (Cuadro 3.4), si a esto se suma la preferencia que el Estado da a los cultivos de cereales por sobre sembradíos de otro tipo, se comprenderá el aumento de la producción de granos (véase Gráfica 3.8).

Cuadro 3.4 Producción china de cereales y porcentaje de tierras agrícolas totales 2000-2016

Año	Producción de cereales en toneladas métricas	Porcentaje de tierras agrícolas chinas totales
2000	405,224,140	12.58%
2002	396,676,773	12.19%
2004	411,571,792	11.88%
2006	451,010,312	11.57%
2008	478,546,900	11.51%
2010	496,343,192	11.42%
2012	539,346,800	11.28%
2014	557,417,296	11.25%
2016	580,898,372	12.66%

Fuente: Banco Mundial, China's cereal production (metric tons). Disponible en:

<https://data.worldbank.org/indicator/AG.LND.AGRI.ZS?end=2016&locations=CN&start=2000> y

Banco Mundial, China's agricultural land (% of land area). Disponible en:

<https://data.worldbank.org/indicator/AG.LND.AGRI.ZS>

A su vez, la importancia que en la producción doméstica se da a los cereales no sólo no evita que sean necesarias ingentes importaciones de los mismos, sino que al utilizar más tierras para estos cultivos acrecientan la dependencia china al exterior para el abasto de otros productos agrícolas, basta para ello ver los casos del algodón, las oleaginosas y la soya, todos ellos cultivos importantes para la economía china y los dos últimos para la alimentación del pueblo chino, en los tres casos ocupan fracciones modestas de las tierras arables chinas (véase Gráfica 3.8), cuya producción no alcanza a cubrir las necesidades del país, lo cual a su vez se ve reflejado a en las importantes importaciones de los tres productos (Cuadro 3.5).

Por tanto, si bien la política agrícola china de preferencia por el cultivo de cereales no alcanza a cubrir el auto-abasto, sí disminuye la dependencia del exterior de granos y harinas, haciendo que esta sea mínima, aunque a costa de otros cultivos muy necesarios, como los atrás mencionados.

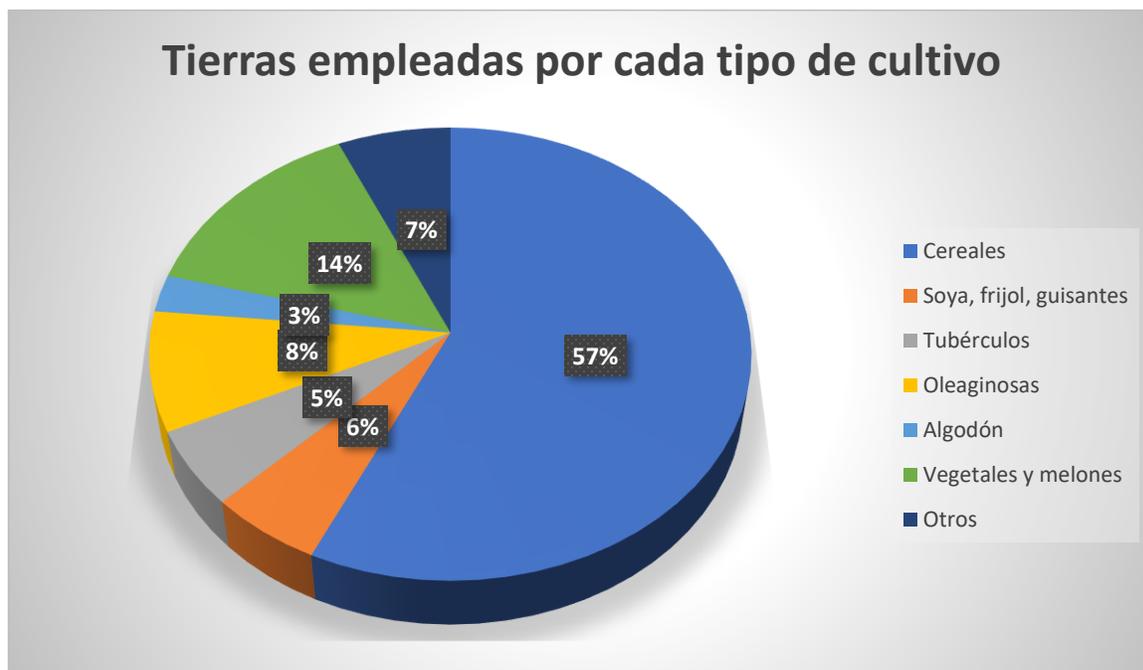
Desde su fundación la República Popular China mantenido esta política de privilegio del sembrado de cereales, aunque con una tendencia a la disminución (véase Cuadro anexo 4), así en 1950 se dedicaban el 88.80% de las tierras sembradas a granos, mientras que para 2014 eran el 57%, sin que ello haya representado una disminución en la producción, que de hecho, continúa aumentando, al tiempo que las hectáreas dedicadas a los granos, de hecho, ha disminuido en cierta proporción, desde la década de 1970 en que rondaban los 120 millones de hectáreas, hasta el siglo XXI en que se estabilizan entre 100 y 110 millones, por lo cual se puede entender el aumento de la producción en las mejoras técnicas del campo.

Cuadro 3.5 Algunas exportaciones e importaciones agrícolas de China en 2013

Rubro	Volumen (tons) Export.	Valor (USD 1000) Export	Volumen (tons) Import.	Valor (USD 1000) Import.
Cereales y harinas derivadas	946,821	664,158	14,580,651	5,100,598
Algodón en bruto	6,560	14,495	4,147,139	8,440,751
Oleaginosas	568,503	841,508	67,645,904	41,290,134
Soya	208,969	201,941	63,378,458	38,006,993
Seda en bruto	6,690	373,583	Sin información	Sin información
Té	325,806	1,246,308	19,600	75,378
Frutas frescas y secas y nueces	2,980,547	3,827,167	3,119,604	3,983,045
Vegetales, raíces y tubérculos	7,684,993	8,857,560	594,736	542,623

Fuente: Ministerio de Agricultura de China. (2014). *China Agriculture Yearbook 2014.*, pp. 176-188

Gráfica 3.7 Uso de la tierra en China por tipo de cultivo en 2013²⁰⁶



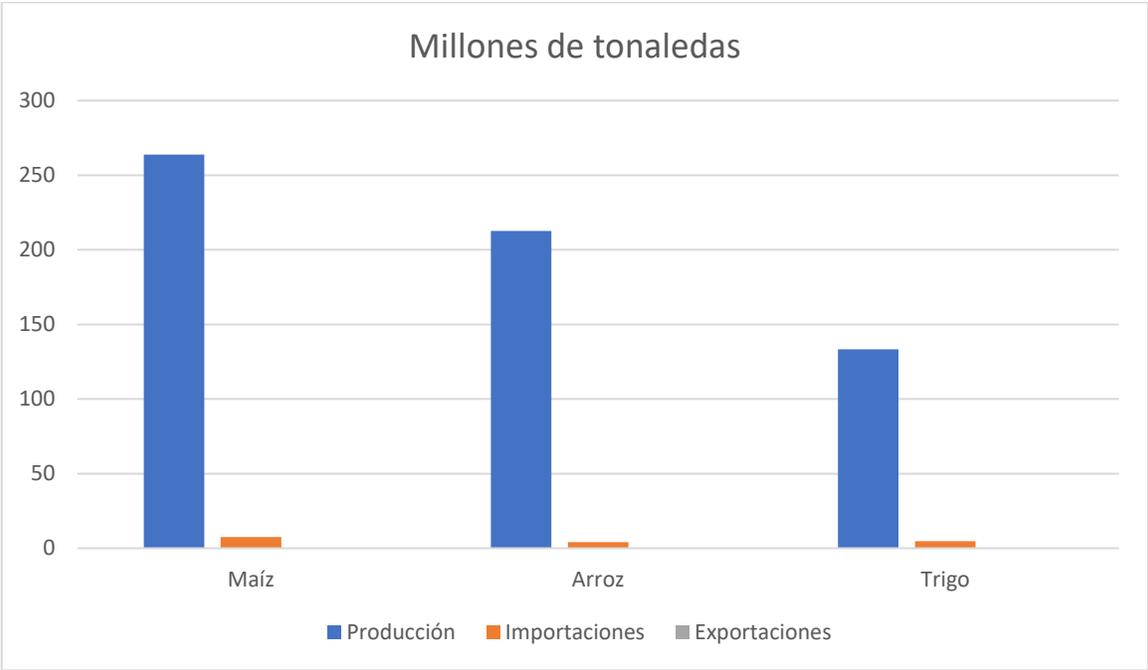
Fuente: Ministerio de Agricultura de China. (2014). *China Agriculture Yearbook 2014*, pp. 93.

También hay que destacar que la política china hacia los cereales no sigue una lógica de mercado, según la cual utilizarían la tierra arable -recurso limitado- para la producción de los cultivos que mayor valor tengan en el mercado internacional, es decir, según su ventaja comparativa. Si China siguiera esta lógica productos como el té o la seda (hoja de morera para alimento de los gusanos), que con su relativamente pocas exportaciones causan grandes dividendos (Cuadro 3.5) ocuparían una mayor proporción de las tierras cultas de China, en cambio, ni siquiera figuran en un rubro propio al ser visualizados de forma gráfica, quedando englobados en la estrecha fracción de *otros* en la Gráfica 3.8. Por lo tanto, se puede

²⁰⁶ En *otros* se incluyen los siguientes cultivos: fibras, cultivos medicinales, cultivos para la producción de azúcar, tabaco y otros cultivos de granja. La gráfica no considera los cultivos tropicales (relativamente pocos), ni los frutales, pero están presentes en el Cuadro anexo 3. Nota aclaratoria: existen divergencias sustanciales en este rubro, ya que el Banco Mundial presenta una cantidad de *tierras arables* para China inferiores a las *tierras sembradas* que el Ministerio de Agricultura de este país reportan, sin embargo, al acudir a la información de la Oficina Nacional de Estadísticas de China podemos corroborar que el Banco Mundial se limitó a tomar los datos que ellos reportan como *tierras arables*, mientras que, en el mismo estadístico se manejan más *tierras sembradas* (农作物总播种面积) que *tierras arables* (耕地面积). A los anteriores problemas hay que añadir que en el Compendio de Estadísticas de China 1948-2008, donde estos últimos datos fueron encontrados la traducción al inglés de 耕地面积 es *cultivated land*, mientras que en chino significa *tierras arables*, que es el significado con que así se manejan.

afirmar que la política agrícola china no persigue fines de mercado, sino de seguridad alimentaria a través de la reducción de la dependencia del exterior en productos agrícolas que considera especialmente estratégicos, basta comparar la producción, importaciones y exportaciones de cereales para ver que, si bien China importa una parte de los cereales que consume, lo hace en una proporción muy pequeña si se compara con su producción doméstica, al tiempo que las exportaciones ni siquiera se pueden visualizar al ser graficadas (gráfica 3.9).

Gráfica 3.8 Producción, importaciones y exportaciones de cereales para China en 2016²⁰⁷

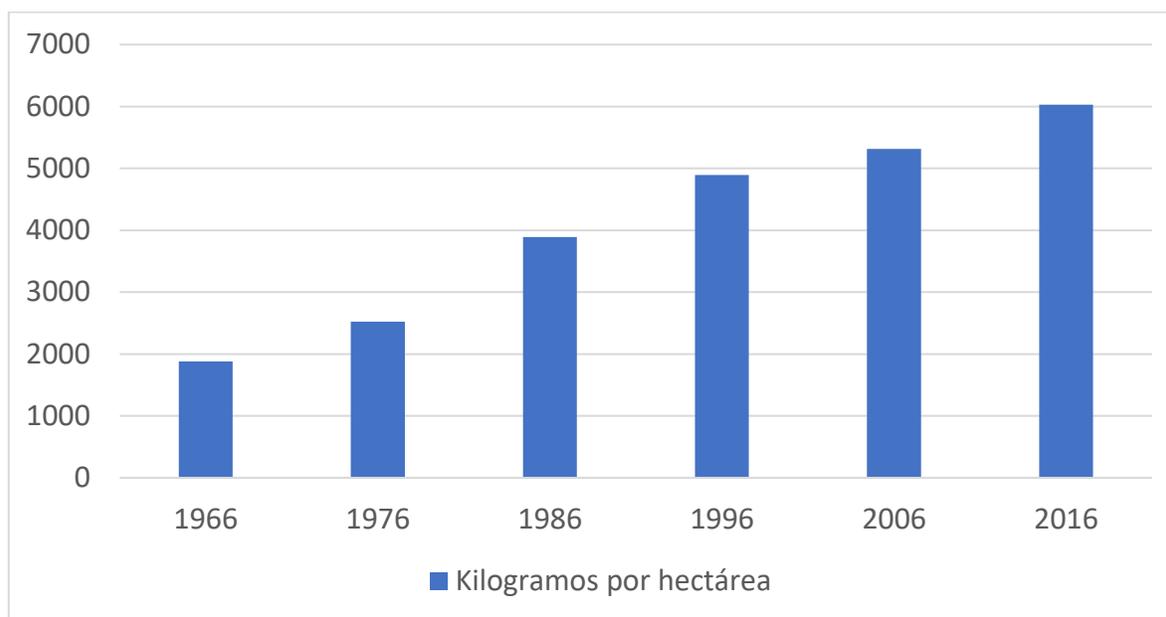


Elaboración propia con base en datos de la Food and Agriculture Organization of the United Nations, FAOSTATS Rankings. Disponible en:

http://www.fao.org/faostat/en/#rankings/commodities_by_country

²⁰⁷ Los datos provienen de listados de los 20 principales productos agrícolas que se producen, importan y exportan en China, en el caso de las exportaciones de maíz y trigo no figuran en las primeras 20. También hay que señalar que la producción de maíz superó a la de arroz desde 2012, debido a que ha aumentado el consumo de productos animales y el maíz sirve de alimento para el ganado.

Gráfica 3.9 Aumento del rendimiento de la producción de cereales en China



Fuente: Banco Mundial. Producción de cereales (kg por hectárea), China. Disponible en: <https://data.worldbank.org/indicador/AG.YLD.CREL.KG?locations=CN>

Por lo tanto, se puede afirmar que la búsqueda de la seguridad alimentaria de China se ve activamente reflejada en su política exterior económica exterior, primero, a través del uso del contexto de globalización y libre comercio para la adquisición de productos agrícolas en el exterior, segundo, y más importante aún, a través de políticas específicas para las inversiones chinas en el extranjero, fomentando el control de la cadena de abasto de productos agrícolas desde el exterior.

Esta salida de inversiones chinas agrícolas reviste de varias características:

1. En China la OFDI no sale de forma indiscriminada, sino que tiene que pasar a través de filtros institucionales que determinan si los proyectos de inversión son aceptables o no.
2. Una parte importante de las inversiones son realizadas por empresas de capital público, lo cual, junto con el punto 1, acentúa el papel que el Estado chino tiene en el control de su OFDI.
3. Las inversiones agrícolas chinas suelen realizarse dentro del contexto de acuerdo políticos y económicos con los países en donde se realizan, ejemplo

de ellos son aquellas inversiones realizadas o planificadas para los países parte del proyecto Belt and Road Initiative.

4. Generalmente estas inversiones agrícolas van acompañadas de otras en infraestructura con las cuales se encuentran estrechamente ligadas, pues sin el desarrollo de vías de transporte adecuadas (como puertos, caminos y ferrocarriles), los productos agrícolas no podrían llegar a China. Además, es destacable que también suelen haber proyectos extractivos de otros tipos en esos mismos países, por ejemplo, energéticos o mineros.
5. Las inversiones agrícolas chinas se establecen preferentemente en países en vías de desarrollo, en el marco de relaciones sur-sur, no en economías desarrolladas, como se vio con los casos de Rusia o Estados Unidos.

Respecto al éxito de estos proyectos se puede considerar que en esta década (2010-2020) la IED china en el mundo se encuentra en una etapa inicial y de consolidación. Habiendo proyectos cancelados, otros en operación pero con pocos rendimientos, otros más cuyos productos no pueden ser exportados y se venden en el país receptor del proyecto, las inversiones chinas también han encontrado resistencia social, ya sea por conflictos con las comunidades que albergan los proyectos, por causa del deterioro ambiental que provocan o por miedo al imperialismo chino, que es un temor especialmente sensible en los países de su periferia geográfica. A todo ello las autoridades chinas han hecho frente desde la diplomacia, procurando desarrollar acuerdos que faciliten las inversiones y la entrada y salida de productos chinos (insumo de entrada y productos agrícolas de salida), mientras que las inversiones buscan canalizarse de mejores maneras, aprendiendo de sus errores, como en el caso de América Latina, donde ahora se da preferencia a la compra de firmas ya establecidas.

También hay que agregar que estas inversiones no alcanzan a cubrir la cadena de abasto agrícola de China, el caso más notorio es América del Norte, región de donde proviene una importante cantidad de las importaciones agrícolas de China y a la cual se destina un porcentaje mínimo (el más bajo) de sus inversiones exteriores en este rubro.

Finalmente, es destacable que esta política exterior parece estar coordinada con la política agrícola interior que se estudió en el capítulo anterior, teniendo como finalidad conjunta ya no la autosuficiencia de cereales, objetivo primordial después del desastre del Gran Salto Adelante, sino la disminución de la dependencia del exterior en este rubro, para ello las autoridades chinas dan prioridad al cultivo de cereales en las tierras arables de su país por sobre el cultivo de otros productos. Esto por un lado acentúa la dependencia del exterior de otros productos altamente necesarios, como el algodón, mientras que también impide que se desarrollen productos de alto valor de exportación, como el té, pero a cambio reduce sustancialmente la dependencia de cereales del exterior que la economía china tendría si se dejara su campo completamente en manos del mercado.

En el caso de los cereales China depende relativamente poco del exterior, al menos si le compara con otros productos agrícolas, pero en ambos casos la política exterior china apunta a la búsqueda del aseguramiento de su cadena de abasto a través de su OFDI.

Conclusiones y reflexiones finales

En la investigación se demostró cómo ha operado la política agrícola china desde la fundación de la República Popular China hasta nuestros días, como esta política, aunque cambiante, ha estado estrechamente vinculada a la seguridad alimentaria, demostrando a su vez la importancia de la misma para las autoridades chinas.

También se mostró un fenómeno más reciente, la expansión de los intereses agrícolas chinos fuera de sus fronteras, que primero conllevó el aumento de las importaciones de alimentos y luego, desde la instrumentación de la política de *going-out*, la salida de capitales chinos para invertir en proyectos agrícolas en todo el mundo. En este sentido también se demostró que, a pesar de ello, los niveles de dependencia del exterior en los tres principales cereales son mínimos y que China sigue privilegiando su producción por sobre la de otros cultivos, pero a su vez esto a implicado que China se vuelva dependiente del exterior para adquirir productos como la soya, mostrando que las inversiones agrícolas chinas responden al aseguramiento de la cadena de abasto de los productos que requiere del exterior.

Por lo tanto, se concluye que, la seguridad alimentaria ha sido un tema de seguridad nacional para las autoridades chinas desde la fundación de la República Popular. Durante la Guerra Fría, cuando China era una economía de socialismo real centralmente planificada en relativo aislamiento, la agricultura fue el pilar sobre el cual se buscó la industrialización del país, de hecho, durante el periodo del Gran Salto Adelante se descuidó de tal forma la agricultura en provecho de fallidos proyectos industrializadores, que aunado a malas condiciones climáticas, produjo la única hambruna que ha sufrido el pueblo chino desde el advenimiento de la Partido Comunista al poder. Después de aquel error y, a pesar de las cambiantes directrices económicas, las autoridades chinas no han vuelto a descuidar el abasto alimenticio de su pueblo, de hecho, se han presentado ciertas constantes en las políticas públicas desde el desastre: priorización del cultivo de cereales, tecnificación del campo y mejora de la calidad de vida de los campesinos, estas últimas dos con periodos de avance más lento e incluso de estancamiento, pero con renovado impulso en los últimos años.

Hoy en día en la economía china conviven un fuerte sector público junto con el mercado, esto es especialmente notorio en los sectores de la economía que las autoridades chinas consideran estratégicos, siendo la agricultura uno de ellos. A nivel interior esto se ve reflejado en el control institucional sobre la producción agrícola china, donde se da prioridad a los cereales por sobre otros cultivos, incluso si estos otros cultivos tienen mucho mayor valor en el mercado internacional. Además, como se plantea en esta tesis, el tema de la agricultura y la seguridad alimentaria de China no se limita a cuestiones de política interior, sino que también se proyectan en la política exterior china y sus relaciones internacionales.

A nivel internacional China ha desplegado cuantiosas inversiones en el mundo, muchas de ellas en sectores que considera estratégicos, como el energético, el minero o el alimenticio, este último tipo de inversiones estratégicas tienen la característica de asentarse preferentemente en países en vías de desarrollo, casi nunca en economías desarrolladas, además suelen ir acompañadas de grandes proyectos en infraestructura con los cuales se complementan, otra característica es que un importante número de las compañías inversoras chinas son de capital público. Finalmente, existe preferencia por los países geográficamente cercanos a China que por aquellos más distantes.

Si consideramos a la generalidad de estas inversiones como un gran proyecto, podríamos calificar su estado de desarrollo como inicial. Muchas veces estos proyectos no han resultado redituables, no se han podido concretar o su producción sufre obstáculos para salir del país que los acoge, en otras ocasiones las carencias en infraestructura dificultan el traslado de la producción. Todos estos problemas son abordados por los inversionistas chinos, que parecen aprender sobre la marcha y generar soluciones para cada caso, por ejemplo, en Sudamérica decantaron por comprar empresas agrícolas ya existentes en vez desde nada en la región, en África se han desarrollado ingentes proyectos de infraestructura de transporte que podrán mover productos agrícolas y otras materias primas, o en Rusia, donde se han acordado tratos entre los gobiernos locales fronterizos para solucionar los

problemas burocráticos que obstaculizan la entrada a China de los productos agrícolas que sus campesinos producen en Rusia.

En síntesis, China tiene crecientes intereses económicos estratégicos en el exterior, incluida la producción alimenticia, empero, sus inversiones todavía están lejos de cubrir toda la cadena de abasto alimenticio que llega a China, por ejemplo, sus importaciones agrícolas desde Estados Unidos escapan casi en su totalidad al control de empresas chinas. Por otro lado, China sigue manteniendo políticas agrícolas domésticas para garantizar buena parte del abasto de cereales desde el interior. Todo lo anterior indica que los asuntos de seguridad nacional tienen mayor peso para las autoridades chinas que la lógica de mercado de las ventajas comparativas.

I. Niveles de seguridad alimentaria de China

Al analizar los indicadores de seguridad alimentaria que la FAO utiliza para medirla, aplicados a China, se puede apreciar el éxito relativo de las autoridades chinas en garantizar la seguridad alimentaria del país, a pesar de todavía tener deficiencias.

Los datos estadísticos de la FAO comienzan en 1999, teniendo como fechas más recientes los años 2013 o hasta el 2017. Generalmente para la primera fecha China ya cuenta con indicadores favorables, con tendencia a mejorar en los años siguientes, por ejemplo, el promedio de suficiencia de suministro de energía alimentaria entre la población china es mayor al necesario desde que la institución comenzó a registrar el indicador, con 116% en promedio para 1999 y alcanzando el 131% para 2017; también el suministro de proteínas promedio (gramos per cápita diarios) pasó de 73% a 94%; la subalimentación total en la población ha disminuido del 16.2% en 1999, al 8.8% en 2017; el porcentaje de tierra arable provista de sistema de riego aumentó del 46.1% en 1999, al 63.8% en 2013; además de otros indicadores que también han mejorado, como el acceso al agua potable, a los servicios de saneamiento o el retraso de crecimiento entre niños (véase el Cuadro anexo 5), sin embargo, también hay rubros en los cuales China sigue presentando graves deficiencias, que han empeorado respecto a 1999, como el caso de los

indicadores de obesidad o de anemia entre las mujeres de edad fértil, en el primer caso, la obesidad entre adultos alcanzó al 6.6% de la población en 2016, mientras que en 1999 era el 2.3% de la población, mientras que el porcentaje de mujeres en edad fértil con anemia pasó del 20.8% al 26.4%. Es decir, los resultados en cuanto a calidad de la alimentación han sido variables, pero en general está garantizada, con tendencia a aumentar y diversificar el consumo.

Respecto a la seguridad nacional, al menos en materia de cereales, China prácticamente no depende del exterior, manteniendo una baja proporción de dependencia de las importaciones de cereales que pasaron el -1.9% en 1999, a 3.4% en 2013, lo cual implica que ahora China importa una parte de lo que consume en cereales, pero en una proporción todavía muy baja. La preponderancia de la producción doméstica para el abasto alimenticio de China se puede apreciar en el indicador del valor de las importaciones de alimentos en el total de mercancías exportadas, que para 2013 (fecha más reciente) fue sólo de 3%.

Se puede concluir que China en general ha mejorado su seguridad alimentaria, con una relativamente escasa dependencia del exterior. Sin embargo, es probable que si la dieta china continúa diversificándose y aumentando su valor proteínico, tienda a aumentar la dependencia en las importaciones para poder seguir garantizando la mejora de su seguridad alimentaria.

En el plano de los riesgos, el fuerte andamiaje institucional y legal de China, así como la continuidad de políticas públicas para fortalecer la producción agrícola, la calidad de vida de los campesinos y, más recientemente, el cuidado ambiental. Respecto al riesgo económico sistémico, la estabilidad china, incluso en estos momentos de desaceleración, permite inferir que las amenazas del mercado, como distorsiones que causen desabasto, disminuciones abruptas del ingreso, de la producción o alteraciones de los precios, sean menos probables que en otras economías debido a la fortaleza de las políticas públicas e instituciones chinas (véase capítulo 2), que a lo largo de la historia de la república, con la salvedad de la etapa del Gran Salto, nunca han dejado de velar por la seguridad alimentaria.

II. China como potencia y su seguridad alimentaria como problema de la seguridad nacional

El comportamiento de China en la actualidad y más que nunca antes en tiempos modernos es el de una potencia. Esto se manifiesta también en las políticas de seguridad alimentaria que sigue, que muestran la desconfianza de las autoridades chinas en el mercado internacional para garantizar su abasto de alimentos, sólo ello explica que al interior siga dando preferencia al cultivo de cereales, que son la base la alimentación humana, por sobre cultivos más redituables, también ello explica que busque controlar parte de la cadena de abasto de alimentos que provienen desde el exterior. El consumo de productos agrícolas en China inevitable depende en parte del exterior, pues sus tierras arables son limitadas, sin embargo, ello no implica que las autoridades confíen en sus socios extranjeros.

Esta forma de proceder de China es compartida en general por las potencias y representa un problema para ellas, pues implica que dependen del abasto de recursos estratégicos de territorios que no controlan políticamente. En tiempos pasados había sido posible desarrollar políticas imperialistas territoriales que permitían la apropiación política de territorios de ultramar, luego, cuando no fue posible llevar a cabo esto, las potencias se limitaron al imperialismo económico, sin embargo, este último tiene la desventaja de que se realiza en Estados soberanos sobre los cuales las potencias no tienen control político directo, ello conlleva el riesgo de que otra potencia compita y sabotee el abasto de recursos que se hace desde ese territorio, por no mencionar que internamente pueden surgir movimientos nacionalistas que no vean con agrado la extracción de recursos o ascender al poder grupos políticos favorables a otra potencia. Estos son los riesgos que afronta China.

Sin embargo, China parece estar plenamente consciente de esta situación y busca prevenirse lo mejor que puede de posibles interrupciones al abasto de los recursos que sólo puede adquirir en el exterior, incluyendo recursos agrícolas importantes, como la soya y el algodón, esto a través de proyectos de cooperación económica de gran envergadura, como la BRI, que implican fuertes salidas de capital chino dirigido a proyectos de inversión en todo el mundo.

En resumen, China, para garantizar su seguridad alimentaria prioriza su producción interna destinando una parte sustancial de sus tierras agrícolas a la producción de cereales, cultivos básicos para la alimentación humana, mientras que otros muchos productos los adquiere del exterior. Al desconfiar de sus proveedores, China ha desarrollado un código geopolítico que consiste en implementar inversiones agrícolas en el mundo, que eventualmente, si las cosas resultan como las autoridades chinas esperan, permitirán al gigante asiático controlar partes importantes de la cadena de extracción y abasto de los productos agrícolas que adquiere en el exterior, a su vez, estas inversiones no están aisladas y son acompañadas por otros intereses geoestratégicos (minerales, energéticos, etc.) y respaldados en marcos de cooperación más amplios (la BRI, desarrollo de infraestructura, financiamiento, préstamos, etc.). Naturalmente, estas políticas chinas pueden ser consideradas por muchos como imperialistas, siempre y cuando se hagan las salvedades mencionadas en estas conclusiones, mostrando que, si esto es *imperialismo*, es uno sui géneris, incluso se podría decir que uno *con características chinas*.

III. Consecuencias del ascenso chino en el orden internacional

La política económica china sobre la cuestión de su seguridad alimentaria muestra ser la de una potencia en ascenso, si a este elemento se añade el que China también busca consolidar otros intereses económicos en el mundo a través de grandes proyectos de cooperación económica y, si a ello también se suma el desarrollo tecnológico y militar, en los cuales China parece haber alcanzado la frontera tecnológica²⁰⁸, no quedará duda de que China se encuentra en una etapa de despegue como potencia.

En este contexto el siglo XXI, se perfila una época donde la sociedad internacional lidiará con dos superpotencias, una en ascenso, China y una en declive, Estados Unidos, mientras en segundo plano quedan las demás potencias, como Rusia, las potencias de Europa Occidental o Japón, las cuales no pueden alcanzar los niveles

²⁰⁸ Es decir, el punto a partir del cual ya no puede emular los desarrollos de otros, sino que tiene que crear sus propias líneas de desarrollo e investigación.

de superpotencias por sus limitaciones económicas, demográficas y de recursos naturales. Por otro lado, Europa unida o la India con una economía desarrollada, podrían realmente volver a crear un sistema internacional multipolar, pero por el momento se perfila una nueva bipolaridad, esta vez con el binomio Estados Unidos-China.

Mientras tanto en el resto del mundo las clientelas y los intereses de las dos superpotencias se reestructuran, en un proceso en el que China abre paso a sus intereses estratégicos (no sólo económicos), en un mundo donde hasta hace poco el poder estadounidense era indiscutido. En este proceso de reestructuración es natural que surjan tensiones y conflictos entre las dos potencias, en una dinámica en la cual Estados Unidos busca mantener su influencia internacional y limitar la china, al tiempo que China pretende expandir sus intereses incluso en regiones como América Latina y África, tradicionalmente zonas de influencia de Estados Unidos y Europa respectivamente.

Si las zonas de influencia de las dos superpotencias se lograran estabilizar y, no surgiera una tercera o cuarta superpotencia, es podrían alcanzar momentos de distensión bipolar como los de la Guerra Fría, sin embargo, es muy pronto como para aventurarnos a afirmar que así sucederá.

IV. Implicaciones para los países que abastecen de recursos agrícolas a China

Los proyectos agrícolas chinos, especialmente los que se desarrollan a gran escala pueden tener implicaciones negativas para los países receptores: a) el acaparamiento de tierras, que implica la apropiación de tierras por la inversión china, tanto por compra, como por arriendo, alcanza grandes proporciones en países subdesarrollados, poniendo en riesgo la soberanía alimentaria de estos países, ya que en las tierras adquiridas o arrendadas, son los inversionistas chinos quienes deciden qué se cultiva, cómo se cultiva y cuál es el destino de dicha producción, no los agricultores ni autoridades locales. Ejemplos de proyectos que implican acaparamiento se pueden encontrar en el África subsahariana, pero no

exclusivamente, como el caso de Zambia, donde el 53%²⁰⁹ de las tierras arables del país están destinadas a proyectos chinos²¹⁰, o el caso de Jamaica, donde desde 2011 se registra un proyecto azucarero de 27,800 hectáreas, que representan el 23%²¹¹ de las tierras arables del país insular destinadas a un solo proyecto; b) acaparamiento de agua, además de las tierras arables, el agua es el otro bien escaso que requiere la agricultura, y cuando la magnitud de los proyectos es demasiado grande puede crear estrés hídrico en las regiones de donde se extrae el agua, que a su vez puede traer como consecuencia que las comunidades locales, la agricultura tradicional y la vida silvestre sufran escasez y deterioro por insuficiencia de agua, la demanda alimentaria china puede contribuir a esta situación de dos formas, de manera indirecta al fomentar las exportaciones agrícolas hacia ella y de forma directa, a través de proyectos de inversión agrícolas en regiones hídricamente vulnerables. Por ejemplo, invirtiendo en explotaciones agrícolas en los humedales de Níger en Malí²¹², aumenta el estrés hídrico de una cuenca que desde antes está sobreexplotada, o de aumentando sus importaciones agrícolas de Asia central, acentúa el proceso de desertificación de la cuenca del Mar de Aral, proceso que comenzó desde la década de 1960 con mega proyectos agrícolas soviéticos; c) producción para el exterior, enfocar la producción al exterior, ya sea a China o cualquier otro país del mercado internacional, significa subordinar los recursos limitados de la agricultura local a los requerimientos de un mercado externo y no a las necesidades domésticas, este conflicto se agrava si las explotaciones agrícolas están en manos de inversión extranjera, ya que entonces quienes deciden qué se produce, cómo se produce y a dónde se dirige lo producido,

²⁰⁹ del Banco Mundial, Tierras cultivables de Zambia (hectáreas) y Bräutigam, Deborah. (2015). *Chinese Agricultural Investments in Africa, 1987-2016*. Massachusetts, Johns Hopkins School of Advanced International Studies (SAIS).

²¹⁰ La información de los proyectos agrícolas chinos en África es muchas veces oscura, y esta cifra puede incluir proyectos acordados pero aún no realizados, e incluso proyectos que Bräutigam haya registrado pero que ahora ya estén cancelados.

²¹¹ Banco Mundial, Tierras cultivables de Jamaica (hectáreas) y Gooch, Elizabeth y Gale, Fred. (2018). *China's Foreign Agriculture Investments*. United States Department of Agriculture., p. 30.

²¹² La capacidad de irrigación agrícola del Níger se estima en 250,000 hectáreas, pero las autoridades de Malí tienen acordada la explotación de 470,000 por inversión extranjera, incluyendo china, pero no exclusivamente. GRAIN. (2012). *The Niger, another lifeline at risk*. Disponible en: <https://www.grain.org/article/entries/4516-squeezing-africa-dry-behind-every-land-grab-is-a-water-grab>

son los inversionistas extranjeros, que el caso chino obedecerán directrices de sus autoridades para satisfacer la demanda nacional china de acuerdo a los planes y proyectos de los planificadores chinos.

Las tres anteriores son las principales consecuencias que encontramos en la expansión ultramarina de la producción agrícola china, sin embargo, se podrían apuntar otras más: cuando los proyectos agrícolas son nuevos, es decir, que no son explotaciones agrícolas preexistentes, sino que implican la apertura de nuevas tierras para el trabajo humano, traen consigo la degradación ambiental como producto del cambio de uso de suelo. Otro elemento a considerar es el impacto ambiental que genera la apertura de nuevas vías de comunicación y transporte para permitir la salida de los productos agrícolas destinados a China, pues elementos como carreteras y vías de férreas tienden a fragmentar los ecosistemas y a facilitar la colonización humana a lo largo de su recorrido.

V. ¿Es China imperialista?

La respuesta a esta pregunta sigue sin ser completamente clara. Por un lado, queda descartado el imperialismo territorial, que ningún Estado desarrolla en la actualidad. Por otro lado, el imperialismo económico, como lo plantean Hobson y Lenin, según el cual los cárteles financieros dominantes en cada potencia controlan la industria y la política exterior de sus países, haciéndolos emprender políticas imperiales que los benefician, dentro de las cuales destaca el control de las fuentes de materias primas en el mundo (incluyendo la agricultura), tampoco se cumple, pues en China no hay tales cárteles financieros dominantes, sino que es el Estado y sus instituciones son las que controlan las salidas de inversión al extranjero. Es decir, los proyectos chinos de IED parecen cumplir las consecuencias visibles del imperialismo económico, a saber, el control de recursos naturales y el desarrollo de infraestructura para extraerlos y transportarlos, ello en beneficio de la industria y el consumo chinos, empero, estos proyectos no obedecen a las directrices de grupos financieros, sino del Estado chino. Por tanto, dependerá de cómo definamos *imperialismo* para determinar si China lo es, pero lo que sí podemos afirmar es que

es un fenómeno nuevo, con una nueva relación entre Estado, mercado y política exterior.

Epílogo. Reflexiones para México

La manera en que China guía y desarrolla su agricultura y, en realidad la manera en que lo hacen las potencias en general, muestra que ven en ella un tema de seguridad nacional al ser vital para garantizar la seguridad alimentaria. La agricultura no es abandonada a las veleidades del mercado, sino que es constantemente protegida y subsidiada, y en el caso chino en específico guiada y controlada de manera omnipresente por el Estado, especialmente en lo concerniente a la producción de cereales.

De esta forma, mientras muchas economías emergentes buscan aprovechar las ventajas comparativas de aquellos cultivos que mejor pueden producir y más valor alcanzan en el mercado internacional, China sigue privilegiando la producción de cereales, pero estos dos fenómenos no están aislados el uno del otro ¿Si China y las demás potencias cultivan lo que es más vital, de dónde obtendrán los demás cultivos que requieren? Esto es, precisamente de los países que buscan cimentar su desarrollo en las exportaciones.

Empero, se puede argumentar que las potencias siguen estas políticas porque recelan unas de otras, desconfían del exterior y buscan estar lo más seguras posibles, mientras que países como los de América Latina, que no son una amenaza para nadie, pues distan de ser potencias, no tienen razones para desconfiar del abasto del mercado internacional, ni para poner objeciones al desarrollo basado en exportaciones, pues ¿Quién se tomaría la gratuita molestia de cortar el abasto de alimentos a un país que no representa una amenaza para nadie? A todo ello respondo: primero, que si destinamos nuestros campos primordialmente a cultivos de exportación, sin tener en consideración las necesidades alimenticias domésticas, se corre el riesgo de que en casos extraordinarios de desastres o guerras en el mundo se sufran carestías en el país, pues dado el caso, es altamente probable que nuestros socios comerciales prefieran dedicar sus menguadas producciones a

satisfacer el consumo interno, e.g., si en Estados Unidos hubiera escasez de cereales ¿No sería mucho más razonable para las autoridades estadounidenses impedir la salida de la poca producción para dedicarla al consumo interno en vez de enviarla a México?; segundo, incluso bajo el supuesto de que el mercado internacional opere perfectamente y desligado de los vaivenes políticos, una política económica enfocada a la exportación extractiva de recursos comparativamente valiosos puede acarrear daños ambientales y conflictos sociales en las regiones donde se realice la extracción, por poner dos ejemplos: la explotación de soya en el Brasil ocasiona la deforestación de las selvas de Mato Grosso, mientras que la producción algodonera en el Centro de Asia continúa acentuando la desertificación de la cuenca del Mar de Aral, en ambos casos se han presentado conflictos sociales con los habitantes de la región y en ambas hay involucrados intereses chinos.

Empero, lo anterior no quiere decir que todo proyecto enfocado a la exportación sea necesariamente malo. Las autoridades mexicanas deben evaluar cada proyecto sobre la base de su sustentabilidad, beneficio económico y concordancia con los objetivos de desarrollo nacional a largo plazo. Ítem, las autoridades mexicanas deben tener igual precaución con la IED extractiva que busque entrar al país, sin posturas dogmáticas que las acepten o rechacen sólo por ser inversión extranjera extractiva, para ello debe evaluar los costos-beneficios también de acuerdo a los objetivos de desarrollo nacional a largo plazo, negociando para que las comunidades y medio ambiente no se lleven la peor parte, naturalmente, una postura como esta por parte del gobierno mexicano puede desalentar a los inversionistas que buscaban reducir costos cargándolos a la mano de obra y a los ecosistemas, pero a cambio México podría desarrollar una política de desarrollo agrícola coherente con el desarrollo socioeconómico del país.

Otra lección importante de la que se puede tomar sobre el caso chino es que, mientras la apertura de mercado de México conllevó al parcial abandono del campo mexicano por parte del Estado, en China, cuya apertura se ha realizado de forma paulatina, estratégica y sin pretender ser total, el andamiaje institucional que protege, guía y controla las actividades agrícolas se encuentra vigoroso y funcional, lo cual

no sólo permite cumplir objetivos relativos a su seguridad agrícola, sino también instrumentar políticas públicas para mejorar la calidad de vida de la población rural. México bien podría revitalizar las instituciones agrícolas y rurales que posee, no para emular tal cual las políticas chinas, sino para desarrollar un propio andamiaje institucional que permita el verdadero desarrollo del sector de acuerdo a las necesidades económicas del país y según las capacidades específicas del campo mexicano.

En síntesis, México podría emular de China el ejercicio de su soberanía alimentaria, la cual implica el derecho de los pueblos a definir sus propias políticas y estrategias sustentables de producción, distribución y consumo de alimentos que garanticen el derecho a la alimentación para toda la población²¹³, creando políticas públicas que traten los temas agrícolas como el sector esencial que es para la economía, la sociedad y la seguridad nacional.

También es importante destacar el énfasis que las autoridades chinas hacen en los objetivos a largo plazo, cuya consecuencia es la continuidad de los programas, que en todo caso se transforma o evolucionan sin perjudicar los objetivos primordiales del sector, como la seguridad alimentaria. Por tanto, en México se requeriría que cada administración diera continuidad a los programas agrícolas que son viables en lo económico, social, ambiental y técnico, sin por ello renunciar a mejorarlos y adaptarlos a condiciones siempre cambiantes.

En el caso específico de la relación México-China, nuestro país podría aprovechar el contexto de diversificación de las relaciones económicas chinas y de enfrentamiento sino-estadounidense, para negociar acuerdos que favorezcan la cooperación y el intercambio en materia agrícola, incluyendo también los rubros de investigación y desarrollo, así como de implementación de políticas públicas, siempre velando por alcanzar acuerdos justos con fines prácticos y específicos para

²¹³ Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. Programa para la Seguridad Alimentaria (PESA) Centroamérica. Conceptos básicos. Disponible en: <http://www.fao.org/in-action/pesa-centroamerica/temas/conceptos-basicos/es/>

los proyectos de desarrollo agrícola mexicanos, así como para su seguridad alimentaria y en general para el desarrollo nacional.

En este sentido, como mexicanos cabe replantearnos el papel económico del Estado, reflexionar si nuestra apertura económica no ha sido en realidad demasiado brusca y mal instrumentada y, analizar la posibilidad de que el Estado vele por sectores estratégicos, sin que ello signifique necesariamente reconstruir un sistema cerradamente proteccionista, burocráticamente pesado y con participaciones estatales innecesarias. Es decir, armonizar la participación o guía pública en sectores estratégicos para el bien común con la iniciativa privada y las fuerzas del mercado.

Finalmente, el ejemplo chino es ilustrativo para México no para imitar su política exterior, que incluso puede ser considerada depredadora, sino para reflexionar si las autoridades mexicanas prestan suficiente atención al tema de la seguridad alimentaria del país y el consecuente desarrollo de la agricultura que se requiere para garantizarla. Además, es un recordatorio de que la IED no es necesariamente neutral, ya que puede perseguir fines políticos y económicos estratégicos que no necesariamente benefician al país receptor.

Anexo

Cuadro anexo 1. Inversiones agrícolas chinas en África (1987-2014)

País	Dimensión de la inversión aprobada (Ha)	Productos extraídos
Angola	92,013	Maíz, frijol, arroz, granos en general; ganado y pesca
Benín	10,800	Azúcar
Camerún	114,555	Caucho, arroz y granos en general
Costa de Marfil	1,580	Caucho
Congo (Rep. Dem.)	3,000,540	Aceite de palma, cultivos mixtos
Etiopía	25,000	Caña de azúcar
Gambia	1,000	Arroz
Ghana	500	Soya
Guinea	2,400	Cultivos mixtos
Madagascar	142,470	Caña de azúcar, azúcar, arroz, mandioca y té
Malí	126,674	Té, caña de azúcar
Mauritania	638	Arroz
Mozambique	40,601	Estevia, arroz, cultivos oleaginosos, algodón, soya y cultivos mixtos
Namibia	10,000	Tabaco, maíz
Nigeria	44,025	Arroz, caña de azúcar
Senegal	60,000	Sésamo
Sierra Leona	143,100	Caña de azúcar, caucho, arroz
Sudan	16,667	Algodón, cultivos mixtos
Tanzania	6,900	Sisal
Togo	1,700	Azúcar
Uganda	46,016	Arroz, champiñones, cultivos mixtos
Zambia	2,009,379	Biocombustible, cultivos mixtos
Zimbabue	156,235	Maíz, trigo, soya y tabaco

Fuente: Bräutigam, Deborah. (2015). *Chinese Agricultural Investments in Africa, 1987-2016*.

Massachusetts, Johns Hopkins School of Advanced International Studies (SAIS).

Cuadro anexo 2. Concesiones agrícolas chinas en Camboya, año 2014.

Compañía china	Tamaño de la concesión (hectáreas)	Producción
The Green Rich Co. Ltd.	18,000	Aceite de palma, árboles frutales, acacia
Great Asset Agricultural Development (Cambodia) Co. Ltd.	6,928	Anacardo y otros cultivos
Heng Rui (Cambodia) International Company Ltd.	7,439	Caucho, acacia y caña de azúcar
Gold Foison (Cambodia) A/C Import Export & Construction Co. Ltd.	5,699	Acacia y una planta de procesamiento
Holy Ykho-Industrial (Cambodia)	6,446	Caucho y otros cultivos
Lan Feng (Cambodia) International Company Ltd.	8,353	Caucho, acacia y otros cultivos
Huayue Group Co. Ltd.	9,411	Acacia, trincomali y otros cultivos
Heng Nong (Cambodia) Development Co. Ltd.	5,945	Caucho, acacia y caña de azúcar
Rui Feng (Cambodia) International Company Ltd.	8,656	Caucho, acacia y caña de azúcar
GG Group (Cambodia) Development Co. Ltd.	4,821	Cultivos no especificados, ganadería y planta de procesamiento
Un-inter Trading and Development Group (Cambodia)	6,986	Caucho, acacia y otros cultivos
Union Development Group	36,000	Sin información
Cambo Victor Investment and Developing Co. Ltd.	26,550	Cacahuete, arroz, maíz, soya, otros cultivos y ganadería
Asia World Agricultural Development (Cambodia) Co. Ltd.	10,000	Teca y otros cultivos y planta de procesamiento
Phou Mady Investment Group	10,000	Acacia, teca y otros cultivos
Wuzhishan L.S. Group Co. Ltd.	10,000	Piña, frutas, vegetales y procesamiento
Grand Land Agricultural Development (Cambodia) Co. Ltd.	9,854	Cultivos especificados
Union Development Group	9,100	Sin información

Yellow Field (Cambodia) International Ltd.	8,591	Sin información
Huor Ling (Cambodia) International Insurance	8,400	Piña
Great Wonder Agricultural Development (Cambodia) Ltd.	8,231	Anacardo y otros cultivos
Unigreen Resources Co. Ltd.	8,000	Caucho
(Cambodia) Tong Min Group Engineering	7,465	Caucho, acacia, jatrofa y plata de procesamiento
Crops & Land Development (Cambodia)	7,200	Caucho y acacia
Agri-Industrial Crops Development	7,000	Caucho y acacia
Land & Developing (Cambodia) Co. Ltd.	7,000	Caucho y acacia
Seang Long Green Land Investment (Cambodia) Co. Ltd.	7,000	Caucho y acacia
Total	180,391	

Fuente: Gooch, Elizabeth y Gale, Fred. (2018). *China's Foreign Agriculture Investments*. United States Department of Agriculture., p. 24.

Cuadro anexo 3. Adquisiciones de tierra por inversionistas chinos confirmadas en América Latina y el Caribe 1996-2013.

País y año	Proyecto	Tamaño de la inversión (hectáreas)
Jamaica (2011)	Cultivo de caña de azúcar y planta de procesamiento	27,800
Brasil (2007)	Cultivo de soya	16,800
Bolivia (2010)	Planta industrial de soya	12,488
Cuba (1996)	Cultivo de arroz	8,259
Venezuela (2001)	Sin especificar	2,000
México (1998)	Cultivo de arroz y cultivos comerciales	1,005
Venezuela (2001)	Sin especificar	535
Venezuela (2004)	Proyecto de demostración, sisal	650
Chile (2010)	Proyecto vinatero	350
Chile (2013)	Proyecto de fruticultura	370
Total		70,257

Fuente: Gooch, Elizabeth y Gale, Fred. (2018). *China's Foreign Agriculture Investments*. United States Department of Agriculture., p. 30.

Cuadro anexo 3. Uso de la tierra en China según el tipo de cultivo

Cultivo	Tierras de sembrado en miles de hectáreas	Producción (10,000 toneladas)
Arroz	30,311.7	20,361.2
Trigo	24,117.3	12,192.6
Maíz	36,318.4	21,848.9
Mijo	715.17	174.6
Sorgo	582.3	289.2
Otros cereales	1,723.2	402.7
Frijoles y guisantes	9,223.6	1,595.3
Soya	6,790.5	1,195.1
Tubérculos convertidos en grano	8,963.3	3,329.3
Papa	5,614.6	1,918.8
Cacahuate	4,633.0	1,697.22
Colza	7,517.4	1,445.8
Sésamo	731.4	102.23
Semillas de girasol	923.4	242.32
Algodón	4,345.6	629.9
Yute y kenaf	17.1	6.1
Ramina	62.8	11.9
Cáñamo	6.5	1.8
Lino	4.7	2.4
Cultivos para azúcar	1,998.3	13,746.13
Tabaco	1,622.9	3,373,663
Materiales para la medicina tradicional	1,821.6	Sin información
Vegetales y melones	20,899.4	73,512
Fresas	109.94	299.75
Suculentas	2,101.3	Sin información
Otros cultivos de granja	5,414	Sin información
Plantaciones de té	2,468.8	192.4
Frutales	12,321.4	15,771.3
Caucho	1,170.56	86.5
Café	143.6	11.7
Coco	37.97	2.5

Anacardo	0.32	0.03
Espicias	6.15	0.1
Hierba de limón	3.73	0.03
Cáñamo de sisal y aloe americana	32.22	0.2

Fuente: Ministerio de Agricultura de China. (2014). *China Agriculture Yearbook 2014*. pp. 96-117.

Cuadro Anexo 4. Área total sembrada y área sembrada con granos en China 1949-2008

Año	Área total sembrada (miles de hectáreas)	Área sembrada con granos (miles de hectáreas)	Porcentaje de tierras sembradas con granos
1949	124,286	109,959	88.47%
1950	128,826	114,406	88.80%
1951	132,860	117,769	88.64%
1952	141,256	123,979	87.76%
1953	144,035.3	126,637	87.92%
1954	147,925.3	128,995	87.20%
1955	151,081.3	129,839.	85.93%
1956	159,172.7	136,339	85.65%
1957	157,244	133,633	84.98%
1958	151,994.7	127,613	83.95%
1959	142,404.7	116,023	81.47%
1960	150,642	122,429	81.27%
1961	143,214	121,443	84.80%
1962	140,228.7	121,621	86.73%
1963	140,218	120,741	86.11%
1964	143,531.3	122,103	85.07%
1965	143,290.7	119,627	83.49%
1966	146,828.7	120,988	82.40%
1967	144,942.7	119,230	82.26%
1968	139,827.3	116,157	83.07%
1969	140,944	117,604	83.44%
1970	143,487.3	119,267	83.12%
1971	145,684	120,846	82.95%
1972	147,918.7	121,209	81.94%
1973	148,547.3	121,156	81.56%
1974	148,635.3	120,976	81.39%

1975	149,545.3	121,062	80.95%
1976	149,722.7	120,743	80.64%
1977	149,333.3	120,400	80.63%
1978	150,104.1	120,587.2	80.34%
1979	148,476.9	119,262.7	80.32%
1980	146,379.5	117,234.3	80.09%
1981	145,157.1	114,957.7	79.20%
1982	144,754.6	113,462.4	78.38%
1983	143,993.5	114,047.2	79.20%
1984	144,221.3	112,883.9	78.27%
1985	143,625.9	108,845.1	75.78%
1986	144,204	110,932.6	76.93%
1987	144,956.5	111,267.8	76.76%
1988	144,868.9	110,122.6	76.02%
1989	146,553.9	112,204.7	76.56%
1990	148,362.3	113,465.9	76.48%
1991	149,585.8	112,313.6	75.08%
1992	149,007.1	110,559.7	74.20%
1993	147,740.7	110,508.7	74.80%
1994	148,240.6	109,543.7	73.90%
1995	149,879.3	110,060.4	73.43%
1996	152,380.6	112,547.9	73.86%
1997	153,969.2	112,912.2	73.33%
1998	155,705.7	113,787.4	73.08%
1999	156,372.8	113,161	72.37%
2000	156,299.8	108,462.5	69.39%
2001	155,707.9	106,080	68.13%
2002	154,635.5	103,890.8	67.18%
2003	152,415	99,410.4	65.22%
2004	153,552.5	101,606	66.17%
2005	155,487.7	104,278.4	67.07%
2006	152,149.5	104,957.7	68.98%
2007	153,463.9	105,638.4	68.84%
2008	156,265.7	106,792.6	68.34%

Fuente: Department of Comprehensive Statistics of National Bureau of Statistics. (2009). *China Compendium of Statistics 1949-2008*. Pekín, China Statistics Press., p. 36.

Cuadro Anexo 5. Indicadores de Seguridad Alimentaria de China

Indicadores de disponibilidad	1999-01	2008-10	2015-17
Suficiencia del suministro de energía alimentaria promedio (Porcentaje)	116%	122%	131%
Valor de la producción de alimentos promedio (dólares per cápita en valores constantes 2004-2006)	254	342	284 (2014-16)
Proporción del suministro de energía alimentaria derivado de cereales, raíces y tubérculos (Porcentaje)	61%	52%	51% (2011-13)
Suministro de proteínas promedio (gramos per cápita diarios)	73%	91%	94% (2011-13)
Suministro de proteínas de origen animal promedio (gramos per cápita al día)	26	36	38 (2011-13)
Indicadores de acceso	2000	2010	2017
Densidad de líneas ferroviarias (Porcentaje de km ² de área de tierra)	0.6	0.7	0.7
Producto interno bruto per cápita (en poder adquisitivo equivalente) (dólares en valores de 2011)	3700.7	9758.9	15559.7
Prevalencia de la subalimentación (Porcentaje)	16.2% (1999-01)	12.7% (2008-10)	8.8% (2015-17)
Prevalencia de inseguridad alimentaria grave en la población (Porcentaje)	Sin datos	Sin datos	Sin datos
Indicadores de estabilidad	1999-01	2008-10	2011-13
Proporción de dependencia de las importaciones de cereales (Porcentaje)	-1.9%	1.8%	3.4%
Porcentaje de tierra arable provista de sistemas de riego (Porcentaje)	46.1%	60%	63.8%
Valor de las importaciones de alimentos en el total de mercancías exportadas (Porcentaje)	2%	3%	3%
Estabilidad política y ausencia de violencia o terrorismo (Índice)	-0.21 (2000)	-0.66 (2010)	-0.52 (2016)
Variabilidad de la producción de alimentos per cápita (Miles de dólares per cápita en valores constantes 2004-2006)	1.9 (2000)	3.9 (2010)	2.2 (2016)
Variabilidad del suministro de alimentos per cápita (Calorías per cápita diarias)	16.0 (2000)	16.0 (2010)	15.0 (2013)
Utilización			

Porcentaje de la población que utiliza servicios de agua potable gestionados de manera segura	77.5%	90.8%	95.8%
Porcentaje de la población que utiliza por lo menos servicios básicos de agua potable	Sin datos	Sin datos	Sin datos
Porcentaje de la población que utiliza servicios de saneamiento gestionados de manera segura	60.6%	70.1%	75% (2015)
Porcentaje de la población que utiliza por lo menos servicios básicos de saneamiento	60.6%	70.1%	75% (2015)
Porcentaje de niños menores de cinco años que padecen emaciación	2.5%	2.3%	1.9%
Porcentaje de niños menores de cinco años que padecen retraso del crecimiento	17.8%	9.4%	8.1%
Prevalencia del sobrepeso entre los niños menores de cinco años	3.4%	6.6%	Sin datos
Prevalencia de la obesidad entre la población adulta (18 años y más) (Datos para toda China)	2.3%	4.5%	6.6% (2016)
Prevalencia de la anemia entre las mujeres en edad fértil (15-49 años)	20.8%	19.1%	26.4%
Prevalencia de la lactancia materna exclusiva entre niños de hasta cinco meses de edad	50.8% (2003)	27.6% (2008)	20.8% (2012)

Fuente: Food and Agriculture Organization of the United Nations. (2018). Food Security Indicators.

Cuadro anexo 6. Ayudas directas a los productores en países europeos durante el 2017

País	Monto (euros)	Número de beneficiarios
Francia	7,364,614	347,406
Italia	3,797,415	842,287
Alemania	4,846,568	317,590
Bélgica	508,360	34,487
Dinamarca	4,846,568	38,577
Rep. Checa	837,551	29,667
España	5,063,917	729,603
Reino Unido	52,667	7,806
Países Bajos	1,411	242
Polonia	874,108	1,081,849
Rumania	447,826	596,036
Finlandia	99,423	16,626
Chipre	49,531	31,712

Croacia	198,935	100,996
Estonia	113,911	15,463
Irlanda	1,208,159	124,282
Letonia	203,771	58,765
Lituania	64,644	65,696
Portugal	226,461	118,645
Eslovaquia	56,382	4,903
Suecia	89,098	17,034
Hungría	211,427	81,967
Austria	22,343	38,257
Bulgaria	774,080	67,292
Eslovenia	20,858	34,285
Grecia	2,021,457	632,538
Luxemburgo	154,000	361
Malta	4,376	4,859

Fuente: European Commission. *Indicative figures on the distribution of aid, by size-class of aid, received in the context of direct aid paid to the producers according to Council Regulation (EC) No 1307/2013 (Financial Year 2017)*. Disponible en: https://ec.europa.eu/agriculture/cap-funding/beneficiaries/direct-aid_en

Cuadro anexo 7. Subsidios federales directos al campo de los Estados Unidos 2010-2017

Año	Monto (miles de millones de dólares)
2010	12,391,658
2011	10,420,530
2012	10,635,118
2013	11,003,796
2014	9,766,845
2015	10,804,486
2016	12,979,676
2017	11,531,611

Fuente: United States Agriculture Department, Economic Research Service, Government Payments by Program. Disponible en: <https://data.ers.usda.gov/reports.aspx?ID=17833>

Cuadro anexo 8. Aumento de la maquinaria agrícola en China (tractores).

Año	Número de tractores
1961	52,661
1971	151,281
1981	796,867
1991	795,713
2000	989,139
2012	22,824,700

Elaboración propia con base en datos del Banco Mundial, Maquinaria agrícola, tractores, China.

(Años 1961-2000). Disponible en:

<https://datos.bancomundial.org/indicador/AG.AGR.TRAC.NO?locations=CN&view=chart> y

Ministerio de Agricultura de China. (2014). *China Agriculture Yearbook 2014.*, p. 154., para el año 2012.

Cuadro anexo 9. Uso de fertilizantes en China, kilogramos por hectárea de tierra arable.

Año	Kilogramos por hectárea de tierra arable
2002	377,458
2004	413,724
2006	452,046
2008	482,881
2010	515,409
2012	550,998
2014	567,256
2016	503,322

Fuente: Banco Mundial, Consumo de fertilizantes (kilogramos por hectárea de tierras cultivables),

Cwhina. Disponible en: <https://datos.bancomundial.org/indicador/AG.CON.FERT.ZS?locations=CN>

Fuentes de consulta

Bibliografía

Adler, Solomon. (1957). *La economía china*. México, Fondo de Cultura Económica.

Bräutigam, Deborah. (2015). *Chinese Agricultural Investments in Africa, 1987-2016*. Massachusetts, Johns Hopkins School of Advanced International Studies (SAIS).

Cairo Caruo, Heriberto. (1993). Elementos para una geopolítica crítica: tradición y cambio en una disciplina maldita. *ERIA*.

Castells, Manuel. (2000). Globalización, sociedad y política en la era de la información. *Bitácora*. 4-I Semana.

Central Committee of the Communist Party of China. *The 13th five-year plan for economic and social development of the People's Republic of China. 2016-2020*. Part IV Agricultural Modernization. Pekín, Compilation and Translation Bureau.

Cheng, Guoqiang. (2007). Chapter 4. China's Agriculture within the World Trading System. En Sheldon, Ian (Ed.). *China's Agricultural Trade: Issues and Prospects*. China, Papers presented at an IATRC International Symposium; Julio 8-9.

Correa, Gabriela y Núñez, René. (2013). Migración y exclusión en China: sistema hukou. En *Revista Problemas del Desarrollo*. 105-122. 172 (44), enero-marzo.

Dabasa Navalpotro, Felipe. (2012). China: cambio de sistema e hipercrecimiento económico. En: Tamames, Ramón (Coord.). *La Economía Internacional en el Siglo XXI*; pp. 39-53. España, Fundación Cajamar.

Department of Comprehensive Statistics of National Bureau of Statistics. (2009). *China Compendium of Statistics 1949-2008*. Pekín, China Statistics Press.

Duby, George y Mandrou, Robert. (2018). *Historia de la civilización francesa*. México, Fondo de Cultura Económica

Dussel Peters, Enrique. (2018). Monitor de la OFDI 2018. México. Red ALC-China.

Dussel Peters, Enrique. (2017). *Tendencia y debates en torno a la salida de inversión extranjera directa de China hacia América Latina y el Caribe*. Red ALC-China, UDUAL, UNAM, México.

Fang Jia. (2019). La nueva ola de innovación agrícola. En *China Hoy*. Vol. LX, No. 3. Marzo., pp. 31-33.

Food and Agriculture Organization of the United Nations. (2008). *An introduction to the basic concepts of food security*. Food Security Program, Roma.

Gooch, Elizabeth y Gale, Fred. (2018). *China's Foreign Agriculture Investments*. United States Department of Agriculture.

Hobson, J. A. (1902). *Imperialism, a study*, Nueva York, James Pott & Company.

International Labour Organization. (1999). *Safety and health in agriculture*. Ginebra.

Jia, Xiangping y Fock, Achim. (2007). Thirty Years of Agricultural Transition in China (1977-2007) and the New Rural Campaign. *Hungarian Association of Agricultural Economist*. Montpellier.

Johnson, Renée y Monke, Jim. (2018). *What is the Farm Bill?*. Congressional Research Service.

Keenan, Susan et al. (2015). *Food Safety and Policy Regulation in the United States*. Bruselas, Parlamento Europeo, Departamento de Política Económica y Científica.

Lenin. (s.f.). *El imperialismo, fase superior del capitalismo*. Madrid, Fundación Federico Engels.

Mao Tse-tung. (1976). *La Revolución China y el Partido Comunista de China. Tomo II.*, Pekín, Ediciones en Lenguas Extranjeras.

Martínez González, Saúl. (2010). La nueva revolución china: la reforma agraria de 2008, su significado e implicaciones para la economía. *Revista mexicana de estudios sobre la Cuenca del Pacífico*, Tercera Época, Vol. 4, No. 8, Julio-Diciembre.

Martínez Rivera, Sergio E. (2013). China y América Latina y el Caribe: una visión heterodoxa de su intercambio comercial. En Yolanda Trápaga Delfín (coord.).

América Latina y el Caribe – China. Recursos Naturales y Medio Ambiente. 139-155. México, Red Académica de América Latina y el Caribe sobre China, Unión de Universidades de América Latina y el Caribe, Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Estudios China México

Ministerio de Agricultura de China. (2014). *China Agriculture Yearbook 2014.*

Ó Grada, Cormac. (2008). The ripple that drowns? Twentieth-century famines in China and India as economic history. *The Economic History Review*, 6, S1, pp. 5-37

Ramos Gamiño, Félix. (2013). *Maíz, trigo y arroz. Los cereales que alimentan al mundo.* Monterrey, Universidad Autónoma de Nuevo León.

Rodríguez y Rodríguez, María Teresa. (2007). Agricultura, industria y desarrollo económico. El caso de China, México, SER – Instituto Matías Romero.

Saxe-Fernández, John. (1999). Globalización e imperialismo. En John Saxe-Fernández, *Globalización: crítica a un paradigma.* 9-68. México: Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, Plaza y Janés.

Shi, Wei. (2019). La vigorización del campo. En *China Hoy.* Vol. LX, No. 3. Marzo., pp. 24-28.

Song, Xiaoyu. (2017). Una reflexión sobre los estudios actuales de la OFDI china en América Latina y el Caribe. En Dussel Peters, Enrique (Coord.). *América Latina el Caribe y China . Economía, Comercio e Inversión 2017.* México, UDUAL, UNAM.

Sun, Xuedong Liu et al. (2015). La reestructuración económica y las nuevas estrategias del desarrollo en China. En *Cuadernos de Trabajo del Cechimex.* Centro de Estudios China-México, Facultad de Economía, Universidad Nacional Autónoma de México. No. 1 del 2015.

Trápaga Delfín, Yolanda. (2013). China en América Latina: ampliación de la frontera agrícola del Imperio Medio. En Yolanda Trápaga Delfín (coord.). *América Latina y el Caribe – China. Recursos Naturales y Medio Ambiente.* 155-171. México, Red Académica de América Latina y el Caribe sobre China, Unión de Universidades de

América Latina y el Caribe, Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Estudios China México.

Teiwes, Frederick C. (2000). The Chinese State during the maoist era. En David Shaumbaugh (ed.). *The modern Chinese state*. Reino Unido. Cambridge University Press.

Villezca Becerra, P.A. (2008). Las reformas en China y su éxito económico: una breve descripción. *Observatorio de la Economía y la Sociedad de China*. Nº 07, Junio.

Waltz, Kenneth. (1979). *Theory of international politics*. Berkeley, Addison-Wesley Publishing Company.

Wen Li y Dennis Tao Yang. (2014). La hambruna: un desastre de planificación. En Anguiano, Eugenio y Pipitone, Ugo (Coords.). *República Popular China. De la utopía al mercado*; pp. 134-140. México, Centro de Investigación y Docencia Económicas.

Xiao, Wen. (2019). Un nuevo impulso para el campo. En *China Hoy*. Vol. LX, No. 3. Marzo., pp. 37-38.

Cibergrafía

Arcesati, Rebecca. (2018). *Is the Belt and Road a Food Security Plan?*. Belt and Road Advisory. Disponible en:

<https://beltandroad.ventures/beltandroadblog/agriculturesilkroad>

Banco Mundial, China's Agricultural land (% of land area). Disponible en:

<https://data.worldbank.org/indicator/AG.LND.AGRI.ZS>

Banco Mundial, China's cereal production (metric tons). Disponible en:

<https://data.worldbank.org/indicator/AG.LND.AGRI.ZS?end=2016&locations=CN&start=2000>

Banco Mundial, China's cereal yield (kg per hectare). Disponible en:

<https://data.worldbank.org/indicator/AG.YLD.CREL.KG?end=2016&locations=CN&start=1990>

Banco Mundial, China's foreign direct investment, net outflows (BoP, current US\$).

Disponible en:

<https://data.worldbank.org/indicador/BM.KLT.DINV.CD.WD?locations=CN>

Banco Mundial, Consumo de fertilizantes (kilogramos por hectárea de tierras cultivables), China. Disponible en:

<https://datos.bancomundial.org/indicador/AG.CON.FERT.ZS?locations=CN>

Banco Mundial, Maquinaria agrícola, tractores, China. Disponible en:

<https://datos.bancomundial.org/indicador/AG.AGR.TRAC.NO?locations=CN&view=chart>

Banco Mundial, Producción de cereales (kg por hectárea), China. Disponible en:

<https://data.worldbank.org/indicador/AG.YLD.CREL.KG?locations=CN>

Banco Mundial, Producción de cereales (toneladas métricas). Disponible en:

<https://datos.bancomundial.org/indicador/AG.PRD.CREL.MT>

Banco Mundial, Tierras agrícolas de Estados Unidos. Disponible en:

<https://datos.bancomundial.org/indicador/AG.LND.ARBL.HA?locations=US>

Banco Mundial, Tierras cultivables (hectáreas) de Jamaica. Disponible en:

<https://datos.bancomundial.org/indicador/AG.LND.ARBL.HA?locations=JM>

Banco Mundial, Tierras cultivables (hectáreas) de Zambia. Disponible en:

<https://datos.bancomundial.org/indicador/AG.LND.ARBL.HA?locations=ZM>

ChinaPower Project. Does China dominate global investment?. Disponible en:

<https://chinapower.csis.org/china-foreign-direct-investment/>

Corradini, Luisa. (2017). Expansión: China convierte su apetito por tierras agrícolas en una prioridad. La Nación. Disponible en:

<https://www.lanacion.com.ar/el-mundo/expansion-china-convierte-su-apetito-por-tierras-agricolas-en-una-prioridad-nid2094956>

Esteban, Mario y Otero-Iglesias, Miguel. (2018). *Chinese investment in Spain: open for business, but not at any price*. Real Instituto Elcano. Disponible en: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/asia-pacifico/ari14-2018-esteban-oteroiglesias-chinese-investment-spain

European Commission. *Agriculture and rural development*. Disponible en: https://ec.europa.eu/agriculture/rural-development-2014-2020_en

European Commission. *Agricultural markets*. Disponible en: https://ec.europa.eu/agriculture/markets_en

Fuente: European Commission. *Indicative figures on the distribution of aid, by size-class of aid, received in the context of direct aid paid to the producers according to Council Regulation (EC) No 1307/2013 (Financial Year 2017)*. Disponible en: https://ec.europa.eu/agriculture/cap-funding/beneficiaries/direct-aid_en

European Commission. *The common agricultural policy at a glance*. Disponible en: <https://ec.europa.eu/info/food-farming-fisheries/key-policies/common-agricultural-policy/cap-glance>

Farchy, Jack. (2016). China plans to invest \$1.9bn in Kazakh agriculture. Moscú. *The Financial Times*. Disponible en: <https://www.ft.com/content/9c84a0f4-15d3-11e6-9d98-00386a18e39d>

Food and Agriculture Organization of the United Nations, Conceptos básicos, Programa Especial para la Seguridad Alimentaria (PESA) Centroamérica. Disponible en: <http://www.fao.org/in-action/pesa-centroamerica/temas/conceptos-basicos/es/>

Food and Agriculture Organization of the United Nations, Producción agrícola y seguridad alimentaria. Disponible en: <http://www.fao.org/3/Y3918S/y3918s04.htm>

Food and Agriculture Organization of the United Nations, FAOSTATS Rankings. Disponible en: http://www.fao.org/faostat/en/#rankings/commodities_by_country

Gale, Fred y Gooch, Elizabeth. (2018). China's Agricultural Investment Abroad Is Rising. USDA Economic Research Service. Disponible en:
<https://www.ers.usda.gov/amber-waves/2018/april/china-s-agricultural-investment-abroad-is-rising/>

Global Development Policy Center, Boston University, *Belt Road Initiative*.
Disponible en: <http://www.bu.edu/gdp/initiatives/gci/belt-road-initiative/>

GRAIN. (2019). The Belt and Road Initiative: Chinese agribusiness going global.
Disponible en: <https://www.grain.org/entries/6133-the-belt-and-road-initiative-chinese-agribusiness-going-global>

GRAIN. (2012). The Niger, another lifeline at risk. Disponible en:
<https://www.grain.org/article/entries/4516-squeezing-africa-dry-behind-every-land-grab-is-a-water-grab>

Heydarian, Richard Javad. (2018). Malaysia's bold play against China. The Washington Post. Disponible en:
<https://www.washingtonpost.com/news/theworldpost/wp/2018/11/14/malaysia/>

Hillman, Jonathan E. (2018). *How Big Is China's Belt and Road?*. Center for Strategic & International Studies. Disponible en: <https://www.csis.org/analysis/how-big-chinas-belt-and-road>

Ministerio de Agricultura y Asuntos Rurales de la República Popular de China. *Agriculture Law of the People's Republic of China 2002*. Disponible en:
http://english.agri.gov.cn/governmentaffairs/lr/comp/201304/t20130423_19504.htm

Ministerio de Agricultura y Asuntos Rurales de la República Popular de China. Departments. Disponible en:
http://english.agri.gov.cn/aboutmoa/departments/201301/t20130115_9512.htm

Ministerio de Agricultura y Asuntos Rurales de la República Popular de China. Main Functions of Department of Crop Production. Disponible en:
http://english.agri.gov.cn/aboutmoa/departments/201301/t20130115_9512.htm

Ministerio de Agricultura y Asuntos Rurales de la República Popular de China. Subordinate Institutions. Disponible en: <http://english.agri.gov.cn/aboutmoa/ium/>

Ministry of Agriculture, Forestry and Fisheries of Japan. *Basic Law*. Disponible en: http://www.maff.go.jp/e/policies/law_plan/basiclaw_agri.html

Ministry of Agriculture, Forestry and Fisheries of Japan. *Basic Policy Plan*. Disponible en: http://www.maff.go.jp/e/policies/law_plan/index.html

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. Indicadores de la seguridad alimentaria. Disponible en: <http://www.fao.org/economic/ess/ess-fs/indicadores-de-la-seguridad-alimentaria/es/#.XKZIHAR7nIU>

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. Programa para la Seguridad Alimentaria (PESA) Centroamérica. Conceptos básicos. Disponible en: <http://www.fao.org/in-action/pesa-centroamerica/temas/conceptos-basicos/es/>

Pamuk, Humeyra. (2018). USDA terminates Chinese-owned Smithfield farm aid contract. *Reuters*. Disponible en: <https://www.reuters.com/article/us-usa-china-smithfield-foods/usda-terminates-chinese-owned-smithfield-farm-aid-contract-idUSKCN1NL2BZ>

Satubaldina, Assel. (2017). Kazakhstan, China ink \$160 million in agricultural agreements. *The Astana Times*. Disponible en: <https://astanatimes.com/2017/07/kazakhstan-china-ink-160-million-in-agricultural-agreements/>

Tartar, Andre et al. (2018). How China is buying its way into Europe. Bloomberg. Disponible en: <https://www.bloomberg.com/graphics/2018-china-business-in-europe/>

The New York Times. (2018). *China rules. How China become a superpower*. Disponible en: <https://www.nytimes.com/interactive/2018/11/18/world/asia/world-built-by-china.html>

The Observatory of Economic Complexity. Instituto de Tecnología de Massachussets. Disponible en: <https://atlas.media.mit.edu/en/>

The Straits Times. (2018). Malaysia and China ink deal to produce palm oil-based products. Disponible en: <https://www.straitstimes.com/asia/se-asia/malaysia-and-china-ink-deal-to-produce-palm-oil-based-products>

United States Agriculture Department, Economic Research Service, Government Payments by Program. Disponible en: <https://data.ers.usda.gov/reports.aspx?ID=17833>

United States Department of Agriculture, Farm Service Agency. Disponible en: <https://www.fsa.usda.gov/>

United States Department of Agriculture, Foreign Agricultural Service. Disponible en: <https://www.fas.usda.gov/>

World Integrated Trade Solution, bases de datos de la UN Comtrade. Disponible en: <https://wits.worldbank.org/default.aspx?lang=es>

